El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



AIRES PRIMAVERALES, POR G. D. LESLIE



La caricatura en el extranjero

JUEGO DE LETRAS

NEUTRALITY

Neutralidad norteamericana

(*Life*, Nueva York.)

CHARADA DE ACTUALIDAD

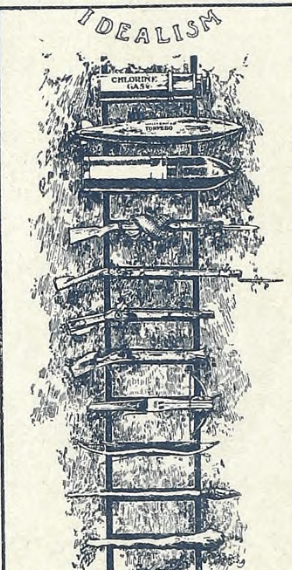


Italia.—Entre la capa de los imperiales y la manteleta de los aliados, prefiero quedarme con mi valona.

La solución más adelante.

(*Hojas Selectas*, Barcelona.)

LA ESCALERA DE LA CIVILIZACIÓN



Peldaños por medio de los cuales la humanidad cree poder alcanzar el ideal.

(*Puck*, Nueva York.)

EL NEGOCIO YANQUI



Wilson.—Estoy decidido. Voy a declarar la guerra a Alemania.

El tío Sam.—Un momento: exportemos antes esta mercadería.

(*Numero*, Turín.)

EN LOS BOSQUES DEL ARGONA

Entre alemanes:

—¿Y qué haremos con tanta madera?

—Ataúdes, amigo, ataúdes.

(*Iberia*, Barcelona.)

UN GUBERNAMENTAL

—¡Es usted un mendrugo, y un atún, y un tío gordo!

—Bueno; puede usted decirme todo lo que guste, siempre que no me falte a la neutralidad.

(*Heraldo de Madrid.*)

LOS SOCIALISTAS ALEMANES INVOCAN LA PAZ



—Siempre te he amado...

—Vanas palabras.. Enseña las manos, si puedes.

(*Numero*, Turín.)

EN PAÍS NEUTRAL



—Mamá, ¿esta es la casa de Dios?

—Sí, hijita.

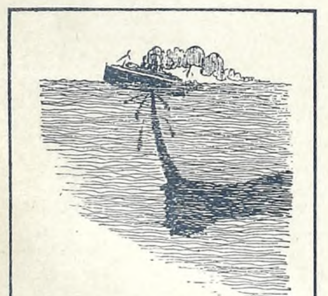
—¿Y Dios está aquí?

—Sí.

—¿Y qué hace fuera de Alemania?

(*Life*, Nueva York.)

EN EL MAR



La mano negra.

(*Life*, Nueva York.)

DEL MOMENTO



—Arturito, usted que es tan intelectual, ¿dónde piensa pasar el verano, en el campo o en el mar?

—Neutral, señora, completamente neutral. ¡Me quedo en Madrid!

(*Heraldo de Madrid.*)

EL HONOR DEL EMBOSCADO



—¿Y qué hará usted si después de la guerra le reprochan su conducta de ahora?

—Mandaré mis padrinos al audaz.

(*Le Rire*, París.)

PARTE OFICIAL



—Hemos tomado cincuenta prisioneros.

—Ponga usted en el parte cincuenta mil; el público siempre rebaja la mitad.

(*Iberia*, Barcelona.)

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.—No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XI | Buenos Aires, 3 de Septiembre de 1915 | Núm. 309

Curiosidades, rarezas y extravagancias

* * * Pasando revista a la historia de la medicina, parece imposible que la humanidad haya podido llegar al siglo xx con los medicamentos y las operaciones que en otros tiempos practicaban los médicos, los barberos y los charlatanes, sin anestésicos ni instrumentos y aplicando, por ejemplo, a las roturas de arterias cauterizaciones con hierro candente o con pez hirviendo por desconocerse las ligaduras.

Para la gota, Craurot mandaba picar un pato gordo y unos gatitos; el líquido resultante se destilaba y con ello se hacía una unción. Para las cuartanas, Donnel de Courdal hacía que el enfermo llevase al cuello una araña encerrada viva en una cáscara de nuez. La hidropesía la curaba el ilustre Van Helmont con aplicaciones de sapos vivos alrededor de los riñones. Los dolores de muelas exigían ventosas, la sangría de la vena cefálica y gargarismos de vinagre y aceite rosado.

* * * La revista norteamericana ''Every body'' relata que durante el curso de su raid de San Luis a Nueva York, el aviador Harry Atwood se vió obligado a tomar tierra cerca de Port-Plain. Acudió presuroso, al ruido, un aldeano; el ''hombre pájaro'', que ignoraba el nombre de la región donde había descendido, le dijo:

—¿Puede decirme dónde estoy?

Y el aldeano le replicó plácidamente:

—Señor, estáis en el cerco de vacas de mi amigo Charlie Knoll.

* * * La ''motoritis canina'' es una nueva enfermedad que acaba de ser descubierta por un conocido veterinario. Este sabio presenta pruebas muy serias en apoyo de su extraña tesis; los perros no son aptos para viajar en automóvil, y la mayoría de los que en compañía de sus amos, practican ese sport, sufren en mayor o menor grado de ''motoritis canina''. Esta enfermedad afecta el corazón y provoca disturbios nerviosos. La rapidez de la carrera, los arranques y paradas bruscas, los virajes, la huída del paisaje, cuando el coche anda a gran velocidad, tienen por resultado crear una excitación en el mejor amigo del hombre que tiene para ellos nefasta consecuencia.

* * * Es notoria la curiosa coincidencia que ha hecho que Darwin y Wallace publicasen al mismo tiempo los fundamentos de la teoría de la evolución. Se ha señalado últimamente un pequeño opúsculo publicado por el americano G. W. Sleeper, de Boston, en el cual son formuladas las bases esenciales de la nueva teoría. La primera idea de esa teoría la tuvo Darwin en 1842, pero no la hizo conocer hasta 1856, es decir, contemporáneamente con Wallace. El opúsculo de Sleeper, que por mucho tiempo ha sido ignorado, no sólo contiene, como muchas obras anteriores a 1856, intuiciones de la teoría evolucionista, sino también una verdadera anticipación de las leyes de la evolución formuladas con extraordinaria precisión. ''Alrededor nuestro—dice el autor — vemos librarse una lucha despiadada por la existencia, en la que los débiles y los inútiles caen, los más fuertes y útiles resisten y progresan''; y en otro punto de su obrita escribe: ''el hombre y el mono descienden de algún tipo común''. La cosa, como puede verse, es verdaderamente notable, a menos que la fecha de 1849 en que se supone aplicado el opúsculo sea errónea.

* * * Dos niños habíanse comportado pésimamente durante la clase, y el maestro, como castigo, les dió orden de escribir trescientas veces sus nombres. Dedicáronse con energía a ese largo y aburridor trabajo, cuando, habiendo transcurrido unos quince minutos, el primero se detuvo, y contemplando la hoja que llenaba su compañero, empezó a sollozar exclamando:

—¡No es justo, señor! ¡Su nombre es Maas y el mío Izurribarrieta!

* * * —¿Por qué pides tú un pedazo de pastel tan grande? Tu hermanito, que es mayor, se contenta con menos.

—Sí, pero él ya comía postre dos años antes que yo naciera.

* * * El ''curare'' es uno de los más activos venenos vegetales, lo emplean particularmente los indios salvajes que habitan las márgenes de los ríos Amazonas y Orinoco.

Se obtiene el ''curare'' de una raíz que yace en el fondo de las lagunas, y sitios donde el agua corrupta permanece estancada. Sacada la planta, córtase en pequeños trozos, y avisada de antemano la más anciana de la tribu para que se encargue de la fabricación, comienza ésta por hervir la raíz. Pronto las venenosas propiedades del ''Bejuco'' pasan al líquido y la anciana muere a las violencias del vaho que exhalan las vasijas, siendo de observar que ni ella ni ninguna de su familia protestan, pues ya saben la suerte que a todos les está reservada.

Tan pronto como muere la primera, penetra en la estancia la que en edad la sigue, y aprieta y estruja aquellas raíces sin jugo ya, y cuando cae a su vez, entra el ''cacique'' con los principales de la tribu a probar si está consumada la operación. Para esa prueba infiérese una herida alguno de los presentes, y el jefe aproxima a la incisión la punta de una vara mojada en el veneno. Si la sangre retrocede, está ya en su punto; si queda asomada, le falta poco, y si corre libremente, aún le faltan unas cuantas horas de fuego.

* * * Sabido es el desprecio con que en los Estados Unidos se mira a los negros. Hablando de este odio de razas en un libro que acaba de publicar el famoso escritor y catedrático negro Booker Wáshington, cuenta una anécdota de que fué protagonista cierto amigo suyo, negro como él.

Tenía nuestro hombre que marcharse fuera, y como se le hiciese tarde, y al salir de casa faltase muy poco para la hora de partir el tren, se acercó a una parada de coches, y se dispuso a meterse en el primero que encontró a mano. Pero el cochero, con tono brusco, le dijo que no acostumbraba llevar negros en su carruaje.

El negro no se dió por ofendido; sin turbarse lo más mínimo, se limitó a decir: ''Perfectamente; métase usted en el coche y yo subiré al pescante y le llevaré a donde quiero ir.

Hiciéronlo así, y a los pocos minutos estaban en la estación. El negro bajó del pescante, pagó al cochero y se fué.

Ambos se salieron con su gusto, y la ley de castas quedó incólume.

* * * Como todos los orientales, los chinos son muy aficionados a las frases poéticas, a las metáforas, que con profusión aplican a los objetos cuya excelencia quieren ponderar. Natural es, pues, que designen a su patria con las expresiones más escogidas, y así no sólo la llamaban ''Celeste Imperio'', sino también ''Centro del Universo'' y ''Reino de las flores''. El primer nombre es, sin embargo, el único universalmente conocido y el más usado por los naturales. La razón de esa preferencia es bien sencilla. El emperador era, por su nacimiento, no sólo el soberano absoluto, sino también el jefe de la religión, cualidad esta última que se expresa poética y gráficamente en el título de ''Hijo del Cielo'', que, entre otros, poseía. Si el emperador era ''Hijo del Cielo'', la nación sería un ''Celeste Imperio''.

* * * Mucho se ha discutido sobre cual pueda ser la raza que ocupa el más bajo nivel en la humanidad. En opinión de algunos antropólogos, tan triste privilegio corresponde a los habitantes de las islas Andamán, que ignoran el uso de la ropa y del fuego; pero hay que advertir que el clima de su país les impide lo primero, y que lo segundo es muy difícil en aquellas islas.

También se ha hablado de la inferioridad de los negros australianos, atribuyéndoles la falta de inteligencia para contar; sin embargo, en nuestros días los niños indígenas que asisten a las escuelas de Australia aprenden matemáticas tan pronto como los niños blancos, y el ''bumerang'', arma favorita de aquellos salvajes, exige una habilidad que sorprende a los europeos.

Los ainos del norte del Japón, a los que también se ha calificado de raza inferior porque su velludo cuerpo recuerda el del mono, son sin embargo, inteligentes e industriosos, y tienen ideas religiosas muy complicadas.

No puede decirse, por consiguiente, que una raza sea en absoluto inferior a las demás; ni aun la alimentación más o menos bárbara implica inferioridad: el aino come ballena podrida, el ''gourmet'' europeo queso podrido; el hotentote come hormigas, que a nosotros nos repugnan, mientras nosotros comemos ranas y caracoles, que repugnan a otros pueblos. Todo es cuestión de gustos.

* * * Pocos monarcas ha habido de lengua tan mordaz como el difunto Leopoldo de Bélgica.

Hace algún tiempo surgió una cuestión en el ejército belga sobre si las voces de mando debían darse en flamenco o en francés, y como no lograran ponerse de acuerdo los que defendían una cosa y los que apoyaban otra, resolvieron exponer al rey la cuestión.

El anciano monarca pidió una semana para pensarlo, y, al cabo de este tiempo, llamó a los generales y les dijo que había resuelto que, en adelante, las voces de mando se diesen en esperanto.

No hay que decir que los contendientes tuvieron que venir a un acuerdo amistoso.

SUMARIO

En las provincias

Corrientes



Escolares al pie del monumento a San Martín durante el homenaje tributado con motivo del 65° aniversario de la muerte del libertador

Puán



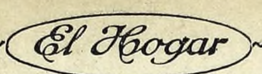
Banquete ofrecido por la comisión del Tiro Federal al equipo de tiradores de Pigüé

La Plata



Los nuevos farmacéuticos: señorita A. Antonini, señores T. Frado, S. Mazzetti, L. González, A. Carbajales, I. Bonilla, F. Rechia, I. Boccazzi, señorita E. Ventura, señores L. A. Lavarría, I. Gómez, F. Boquete, prof. Carlos I. Salas, F. Fardi, M. Larrosa, I. Gallardo, señorita M. Antonini, A. De Luca, I. Ferro, F. Basili, E. Pastrana, I. Massi y F. San Juan

Fots. San Martín. Aviñón y Lobato.



Notas y comentarios de actualidad

Con motivo de la crisis se ha producido aquí —y en el resto de la república, probablemente— un fenómeno de orden económico que ustedes, sin duda, habrán observado. Consiste éste en el encarecimiento progresivo de los artículos de primera necesidad y el abaratamiento—por contrapeso—de los que pueden considerarse como superfluos o de lujo. Y así, mientras el ladino almacenero se enriquece a toda prisa gracias al malestar actual, el joyero, el perfumista y el empresario teatral se arruinan irremediablemente. El fenómeno puede comprobarse con mayor facilidad en cualquier casa de remates. Si el objeto puesto a pública subasta es de imprescindible uso, las ofertas se suceden con rapidez y el precio se eleva sin esfuerzo, naturalmente. Pero si se trata, en cambio, de artículos de puro adorno, se desgañita el infeliz martillero ponderando las excelencias de la depreciada mercadería, sin convencer a los clientes, ni lograr "posturas" razonables.

La crisis, pues, ha podido con su brutal realismo lo que no consiguiera monseñor D'Andrea en la Catedral con sus sabias conferencias contra el lujo y el despilfarro.

Es así como la vanidad se cotiza hoy muy a la baja, sin atraer ilusos, no porque nos hayamos regenerado, haciéndonos más virtuosos, sino porque es vicio demasiado caro para nuestra misérrima hacienda.

En épocas de mayor prosperidad recordarán ustedes cuál era nuestro afán por figurar. Sacrificábamos el equilibrio de nuestro reducido presupuesto por el abono del Colón, por la temporada de Mar del Plata, por el te de las cinco en el hotel a la moda... ¡Oh, el placer de vivir unas cuantas horas en el gran mundo, de codearnos con la gente "chic", de saber que al final de las reseñas sociales, entre los "etcétera" estábamos nosotros! Bien valía todo ello la pena de entramparse hasta los ojos y sacrificar, en su holocausto, la tranquilidad doméstica.

Los tiempos han variado. En nuestros días nadie corre en pos de la vanidad. Es ella la que nos busca y viene a llamar humildemente a la puerta de casa.

Ustedes, como nosotros, habrán recibido su visita. No es la encantadora maga de sobrenatural belleza, vestida con deslumbrantes galas que nos pintaran en los cuentitos de Calleja. No. La vanidad se ha aburguesado mucho de entonces a estas fechas, ha perdido todos sus atractivos seductores, y se nos presenta hoy bajo la forma de un caballero que tiene la desagradable apariencia de un vulgar acreedor.

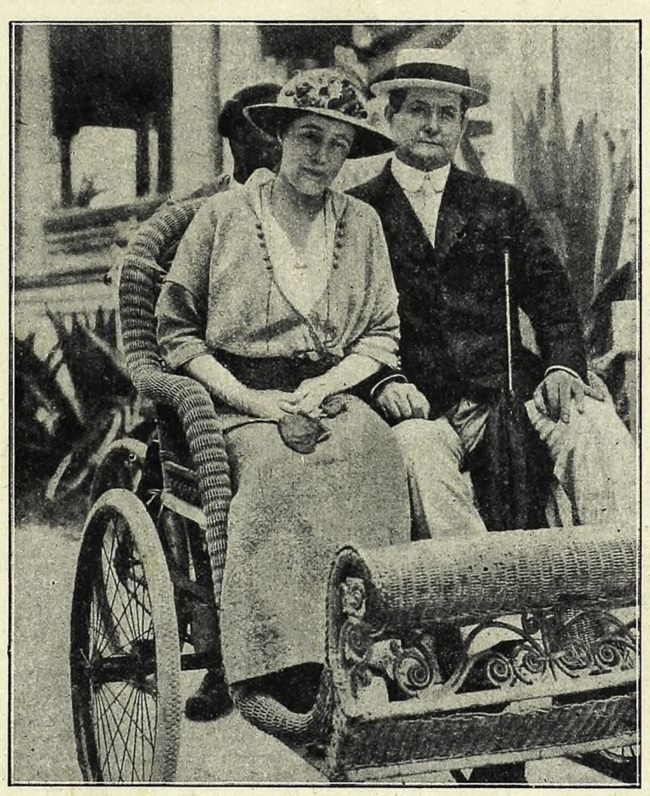
Es el oficioso representante de una nueva "Guía Social" en la que, mediante la suma de diez pesos, podrá incluirse nuestro nombre, muy honrado pero muy desconocido, entre los muy ilustres y distinguidos de los miembros de la alta sociedad. Si hace diez años se le hubiera ocurrido a alguien semejante idea ¡qué éxito pecuniario el suyo!

La guía en cuestión habría alcanzado las proporciones y la importancia de un verdadero censo nacional. ¡Todos distinguidos y todos aristócratas por unos pocos pesos! ¿Quién hubiera desdeñado la ocasión para realizar así, de improviso, el bello ideal de toda su vida?

Por desgracia — o por fortuna — este caballero ha llegado tarde. Se le ocurre explotar nuestra vanidad cuando a fuerza de golpes la hemos perdido y cuando nuestra diaria existencia está atormentada por problemas de mayor urgencia y seriedad que el de figurar subrepticiamente en un mundo que no es el nuestro. Lo hemos despedido, pues, con una melancólica sonrisa, reconociendo, una vez más, que la crisis ha tenido la virtud de sanear en parte las costumbres. No hay mal...

F. ORTIGA ANCKERMANN.

El "buen juez" de los Estados Unidos

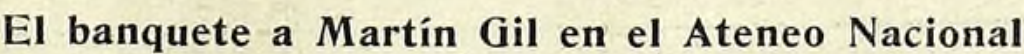


El gobernador del estado de Georgia, Mr. John M. Slaten, acompañado de su señora, paseando por las calles de aquella población. Este ilustre hombre público ha dado un alto ejemplo de rectitud y de entereza, digno de ser divulgado. Negándose a firmar una sentencia de muerte, por considerarla injusta, ha preferido sacrificar su carrera política a proceder contra su conciencia.

Alegría paradojal.—

Un colega nuestro, que debe ser maestro de la paradoja, mojó hace días la pluma en optimismo y compuso en cascabelera prosa un ditirambo a la halagadora cifra de 390 pesos, precio alcanzado en la venta de novillos, en el remate de la Exposición Rural.

El grafómano amigo deduce como consecuencia de esto que la crisis es un fantasma inventado por los descontentos y los avinagrados. Nosotros entendemos menos de economía política y de cálculo infinitesimal que cualquier ministro de hacienda, pero creemos tener ciertos tratos con el sentido común y en nombre de éste nos atrevemos a decir que la alegría de nuestro colega nos parece una cosa inexplicable. A no ser que sea una aguda ironía digna del comandante Astorga. Porque, la verdad, si no nos explica algún economista de nuevo cuño la relación que existe entre el alza de los precios y la abundancia de numerario, seguiremos creyendo que nuestra situación no es muy halagadora y que la mayoría de la gente no puede comer carne porque los novillos se pagan a 390 pesos.



El banquete a Martín Gil en el Ateneo Nacional



Cabecera de la mesa

Ya está tardando.—

El ingenioso hidalgo don Miguel Cervantes Saavedra, padre del idioma que nos tocó en suerte, fué un hombre poco afortunado. Tuvo una vida precaria y una triste muerte de desheredado de la fortuna. Su "guigne" —digámoslo en francés, puesto que tratamos del que pulió nuestro viejo romance,—le persigue hasta terminada su vida terrena. ¡Cuidado que hay que tener mala suerte para no haber sido glorificado en mármoles y bronces en Buenos Aires, donde más de un extranjero, cuyos hechos no estuvieron ligados en lo más mínimo a nuestra vida, tiene una estatua!

Ahora, con motivo de la celebración del centenario de su muerte, trátase de erigirle un monumento que le resarza de su pesadumbre de no haber podido venir en vida a estas Indias, como tantos otros desvalidos.

Ya está tardando ese monumento, que es una deuda que tenemos con el más castizo representante de nuestra estirpe, con el que hizo la más grande conquista para su patria: la conquista del espíritu.

Cosas sencillas imposibles. —

Si se pregunta a cualquiera si cree que puede permanecer de pie cinco minutos con los ojos vendados y sin mover los pies, seguramente considerará fácil la empresa, pero se le puede apostar a que antes de haber transcurrido la mitad de los cinco minutos habrá movido los pies. Si los ojos están perfectamente vendados, el sujeto sometido a la prueba tendrá que moverse si no quiere caer redondo al suelo.

Otra cosa sencilla, al parecer, pero imposible casi siempre, es juntar las puntas de los dedos índice y anular por encima del dedo del corazón y sacar éste sin despegar los otros dos ni ayudarse con los demás.

Colóquese una persona tendida boca arriba, doble una pierna sobre el cuerpo y procure doblar la rodilla. Por mucho que haga no lo conseguirá, porque ya ha usado los músculos necesarios en la primera acción y la parte inferior de la pierna juega con los mismos músculos que mueven la parte superior.

Si se le dice a un fumador si puede fumarse un cigarro seguido, sin quitárselo de la boca y dando chupadas consecutivas, se reirá, probablemente, de la sencillez de la prueba. Pero se le puede apostar impunemente a que no lo hará. La mitad del cigarro se consume siempre por sí sola, mientras se tiene entre los dedos o mientras se deja en el cenicero. Fumarse un cigarro seguido, sin descansar, es imposible.

Huelguistas azotados.—

Reinando en Inglaterra Jorge III se promulgó una ley mandando que todo individuo que se negase a trabajar, durante cualquier desavenencia por motivos de sueldo o jornal, fuera sentenciado a cierto tiempo de encarcelamiento después de proporcionarle una buena tanda de azotes.

Cuéntase que por aquel tiempo había un personaje de gran importancia, nada menos que el Lord Corregidor de Londres, que simpatizaba con los huelguistas, de lo cual tuvo que arrepentirse amargamente.

Cierto obrero que se declaró en huelga exigiendo más jornal fué conducido a la presencia del Lord Corregidor, y éste, compadecido, le sentenció al encarcelamiento que determinaba la ley, pero omitió en la sentencia el humillante y doloroso castigo de los azotes. Y cuando el obrero salió de la cárcel, lejos de ir a dar las gracias a la compasiva autoridad, le denunció por haber faltado a la ley. El juez que entendió en la denuncia no tuvo más remedio que concederle una indemnización por daños y perjuicios por haber sido librado indebidamente de la azotina.

La paja en el ojo ajeno...



"Vida Porteña", del 24 de agosto, dice en la sección "Notitas":

Las peras están maduras cuando su semilla está negra.

El procedimiento, como se ve, es sencillo: se parte la pera en dos, se observa el color de las semillas, y si no está madura no hay más que volverla a colgar del árbol, y esperar.

En el número de "El Hogar", correspondiente al 20 de agosto, en la sección "De nuestra cosecha y la ajena", se publicó una inspirada composición titulada "La madre", por Ivonne E. Pranse. Dice así:

El nombre solo de madre es un canto de poesía y ternura; porque es el más tierno y sublime que encierra el universo; él nos hace recordar a aquella mujer, en cuyo seno bebíamos el dulcísimo néctar de la fuerza y de la vida; en cuyo regazo dejábamos reposar nuestra débil cabeza; que nos acariciaba, que nos besaba la frente, que enjugaba nuestro llanto, que nos mecía en sus brazos al eco blando de una canción de amor. Es ella la que vela nuestro sueño, la que comparte nuestras desgracias y males, ella es la que en el momento supremo cierra nuestros párpados, la que cuenta por segundos las horas de nuestro padecer, la que con nuestro padre no admite consuelo por nuestra pérdida, porque se anega su alma en el inmenso mar del dolor.

Pero, ¡pícara casualidad!, en las "Lecturas selectas", de Calixto Oyuela, figura una composición de Severo Catalina, titulada "La maternidad", donde leo:

El nombre solo de Madre nos representa aquella mujer en cuyo seno bebimos el dulcísimo néctar de vida; en cuyo regazo dejábamos reposar nuestra cabeza; aquella mujer que nos acariciaba; que oprimía en las suyas nuestras manos; que besaba nuestra frente; que enjugaba nuestro llanto; que nos mecía, por fin, en sus brazos al eco blando de nuestra balada de amor. (Pág. 64). *Ella es la que comparte con nosotros los infortunios y los males; la que vela nuestro sueño; la que cuenta por segundos las horas de nuestro padecer; la que cierra nuestros párpados en el instante supremo; el único ser, en fin, después de nuestro padre, que no admite consuelos por nuestra pérdida, porque se anega su alma en el mar sin bordes del egoísmo intenso del dolor.* (Pág. 67).

—Pero, ¡señor! ¡Qué repoquísima...!

Bajo el rubro "Impuestos internos", se lee en "El Radical" del 22 de agosto (no olvidar la fecha):

En la próxima quincena del mes corriente, la administración general de impuestos internos ha recaudado las siguientes sumas, por diversos conceptos:

Ahora nos enteramos de que el pasado mes de agosto, al dividirse en tres quincenas, debió constar, por lo menos, de 45 días...

El redactor de "Teatros y conciertos", de "La Nación", dice en el número del 17 de agosto, a propósito de las obras de Esquilo, Sófocles y Eurípides:

Y esto es natural, si se piensa que aquellas obras maestras fueron concebidas hace "cientos de siglos"...

No exageremos...

A causa de la guerra, continua bastante trastornada la geografía europea. Sin embargo, en "La Prensa", del 24 de agosto, se afirma que el golfo de Riga tiene "180 kilómetros" de profundidad. ¡180.000 metros, caballeros!

Otra novedad: "La Nación", del 18 de agosto, en la pág. 12, col. III, habla de un imperio "austro-búlgaro".

¿Hay derecho a sonreirse cuando algún periodista parisiense dice que Buenos Aires es la capital de Río Janeiro?

En "La Argentina", del 21 de agosto, empieza así un aviso:

Se hace saber a los deudos de R... E... B... que se encuentran depositados en la bóveda del señor A... L... en el cementerio del Oeste...

¿Cómo diablos se las compondrán los deudos para enterarse del avisito?

El doctor Joaquín V. González, en el número 2 de "La Nota":

... Sentados todos en rueda, y en ordenado y sereno desorden, en frente de la mesa, dispuesta en la cabecera y centro de la sala...

Los polígrafos ya pueden irse entreteniendo en descifrar los criptogramas y jeroglíficos que publica "La Nota".

Me escribe El Padre Cobos:

En el número 307 de "El Hogar" y en el artículo "Enamorados heroicos", leo que el joven conde Francisco Erlach"... desató las iras de su padre, huyó a Londres con la campesina, y se casó con ella..."

Y aunque parezca mentira
yo veo un caso de higiene
en este padre que tiene
puesta en "salmuera" la ira.

Un párrafo del discurso pronunciado por el ministro Amavet en la inauguración de la Exposición Rural del Rosario:

Exposiciones como esta son escuela donde se hace el verdadero aprendizaje del tipo ideal del animal que cada criador tiene en su espíritu...

Sería curioso saber la cara que pusieron los criadores ante semejante piropo.

En "La Acción", de La Plata, del 23 de agosto, bajo el curioso título de:

Lesiones en la Sección 3.ª

se lee:

... fué lesionado con cuchillo de carácter leve...

No sé qué es más curioso: si el cuchillo o el título de la noticia.

En "El Radical", del 25 de agosto:

NUEVA YORK, agosto 24.—Despachos procedentes de Ginebra dan cuenta de que las informaciones de la frontera italo-turca...

Los señores de "El Radical" debieran tener un poquito de más respeto a la geografía.

Bellezas literarias que encierra un editorial de "La Nación", del 19 de agosto, titulado "A sotavento":

Lanzada mar afuera de la política, aquella plácida canoa de estanque donde la vida oficial deslizábase entre las delicias de un eterno pic-nic...

... Nelson mismo era del género, y el presidente empieza a parecérsele con esto de exhibirse manco, precisamente por demostrar que no lo es...

... pero todo arrimo de este género apareja compensaciones cuya manifestación no se hizo esperar, desde luego, con grave detrimento de la góndola librada a tan procelosos amores...

La política nada respeta...

En todos los coches del subterráneo se martiriza diariamente a los señores pasajeros con la obligada lectura de esta espeluznante advertencia:

Prepárese para salir del coche antes de llegar a la estación de destino.

Por fortuna, a nadie se le ocurre salir del coche antes de llegar a la estación de destino. Es una invitación al suicidio que no convence a ningún pasajero.

En la 7.ª página del "Tit-Bits", del 24 de agosto, se lee:

Lady Claremont es tan buena como bella y no necesita conocer de mucho tiempo a una persona para, en caso de verla en situación difícil, prestarle su ayuda decitatttaca shrdl cmfwy cmfcmf dida. ¿Comprende ahora?

—Temo comprender y crea, señor mayor...

Y ustedes, ¿han comprendido?

En "La Nación", del 10 de agosto, este telegrama de Nueva York:

Una información de Port-au-Prince anuncia que el contralmirante Capertón ha ordenado el envío de una compañía para que proceda a la detención del resto de los "8.000 soldados" que fueron desembarcados sin armas del cañonero haitiano Nord Alexis.

En Haití tienen cañoneros que dejan tamañito a nuestro "Rivadavia".

Contestando a la pregunta "¿Cuál fué el primer naturalista argentino?", dice "Caras y Caretas" (número 881) en su "Consultorio":

El primer naturalista argentino fué el doctor Francisco Javier Muñiz, que por los años "1840 a 1850" coleccionaba y estudiaba los huesos fósiles de los terrenos de la Pampa.

El primer fósil que se mandó a España, de estos parajes, fué "a fines del penúltimo siglo". Era el esqueleto completo de un megaterio encontrado en los alrededores de Luján, y cuyo envío dió lugar a que el rey "Carlos III" creyera que fuera el esqueleto de un ejemplar de la fauna actual, de estos que a la sazón eran sus dominios, y expidió una orden al "virrey de Buenos Aires" para que remitiera a España...

Así nos enteramos de que el doctor Muñiz fué el primer naturalista argentino, que a mediados del siglo XIX reinaba en España Carlos III y que en la misma época gobernaban a Buenos Aires don Juan Manuel de Rosas y un virrey.

El "Consultorio" de "Caras y Caretas" es muy ameno.

Dos interesantes avisos publicados en "El Día", de La Plata:

Alquílanse baratas dos cómodas piezas, con galería, casa tranquila, sin hijos. Calle 60 núm. 1137.

Una casa sin hijos... ¡qué rareza!

Bajo el título de "Personas buscadas":

Se desea saber el paradero de un perro de caza blanco...

¡Cómo no había de perderse, si en "El Día" lo han confundido con una persona!...

En "La Argentina", del 19 de agosto, se publica un telegrama de Montevideo, fechado el 18, que dice:

Titta Ruffo manifestó hoy...

En la sección "Crónica y crítica teatral", del mismo número, se elogia a Titta Ruffo por el papel que desempeñó en el teatro Colón, de Buenos Aires, en "Anfione e Zetto", el mismo día 18.

Desconfíen los uruguayos: el Titta Ruffo que tuvieron allí "manifestando", debía estar muy bien imitado, pero no podía ser el verdadero.

En "La Razón", del 25 de agosto:

Como estaba anunciado, esta tarde, a las 5.30, dió comienzo a su conferencia, en el colegio nacional de Buenos Aires, el doctor Manuel Carlés, quien desarrolló el tema "El Espíritu Santo", en presencia de numerosos oyentes, entre los que primaba el elemento estudiantil.

Al terminar su disertación, el doctor Carlés fué muy aplaudido y felicitado por los circunstantes.

¡Oh, poder de la adivinación!... Porque, en realidad, la conferencia se realizó al siguiente día...

Leo en "El Siglo", de Mercedes, del 27 de agosto, este título:

Billetes falsos de 10 y 15 pesos

Serán muy curiosos los billetes de "15" pesos.

Me comunican que he "introducido la pierna" en el número anterior, respecto a los boletos para trenes de carga.

"Mea culpa".

En "El Radical", del 23 de agosto:

...la policía — ejército del régimen de los 700 mil milicos armados...

He aquí una policía que ya la desearían para mandarla al frente de batalla cualquiera de las naciones beligerantes.

En el mismo periódico, del 26:

El núcleo que representa la tendencia regresiva en el senado nacional, amenaza con la candidatura del "senador" Vidal en caso de acefalía. La personalidad del "gobernador" de Corrientes...

¡Senador y gobernador a un tiempo!... La política criolla es verdaderamente escandalosa.

El señor Aquiles Sartori, en un artículo "La mujer japonesa", publicado en el anterior número de "El Hogar", reproduce una poesía popular del imperio del Sol Naciente, que empieza así:

¡Tu cadáver, si muriese
la tumba no lo obtendría...

Los "payadores" japoneses son muy optimistas respecto a los cadáveres.

PESCATORE DI PERLE.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten las "perlas" sin documentación. Cada envío debe ir acompañado del recorte del diario, revista o libro donde se hizo la pesca.

Esta vez corresponde la libra al señor J. García del Castañal, del Rosario, remitente de la "perla" pescada en el discurso del ministro Amavet.

En el sorteo efectuado el día 28 de agosto, correspondió la esterlina al "pescatore" que firmaba "Aficionado", domiciliado en la calle Catamarca 673, quien puede pasar en cualquier momento por esta administración para "incautarse" del premio.

A propósito de la fiesta del árbol

Pasado mañana se llevará a cabo una de las fiestas modernas más simpáticas, en buenhora adoptada en nuestro país. Nos referimos a la fiesta del árbol, institución que tiene algo de los hechos hieráticos de otros tiempos. Fiesta que lleva en sí un alto sentido moral y que es simpáticamente pedagógica. Con este motivo nos complacemos en publicar esas líneas trazadas a vuela pluma en las que se trata de dar algunas noticias más o menos interesantes referentes a esta clase de actos.

La fiesta del árbol, tal como se celebra en la actualidad en casi toda Europa y en la mayor parte de los países de América, es una fiesta modernísima, pues aun cuando en las viejas civilizaciones el amor a la naturaleza era indudable, desconocíase este acto, al menos con la solemnidad y la periodicidad con que ahora se celebra. Puede decirse que es ésta la fiesta típica de los Estados Unidos, donde adquiere una importancia inusitada. No se tienen noticias de que en otras épocas se celebraran fiestas de esta clase tan solemnes como ahora, a no ser en Egipto, donde bajo el reinado de Hatasú se efectuó una gran solemnidad con motivo de la traída, de las tierras del sur del Mar Rojo, del árbol del incienso, hermoso ejemplar de la flora tropical que en nuestro Jardín Botánico pueden contemplar nuestros lectores.

Escena de la plantación de los árboles de incienso en Egipto, hace 3500 años

La plantación del árbol del incienso dió lugar en Tebas a una espléndida fiesta en la que el tradicional fasto de Oriente puso complemento adecuado al importante suceso.

A parte de esto, nada se sabe respecto a esta laya de acontecimientos en los pueblos antiguos. El esplendor de esta fiesta pertenece a nuestra edad y es honor de ella.

El amor al árbol, que fué en algún tiempo reminiscencia panteísta, es hoy producto del estudio y de la razón. Cuanto más civilizado es el país, tanto mayor es el cariño de las gentes por las plantas. Inútil nos parece repetir lo que tantas veces se ha dicho respecto de la utilidad de los árboles. Queremos recordar que existen algunos ejemplares históricos entre los que se destaca para nosotros, los argentinos, el pino de San Lorenzo.

Este y el árbol de San Salvador, al que se amarró una de las carabelas del descubridor de América, son los árboles históricos más importantes de nuestro continente. En Grecia es famoso el olivo de Platón; en el Asia menor, los siete cedros del Líbano, de los cuales se dice que el rey del Cantar de los cantares extrajo madera para la construcción de su famoso templo; en Egipto se conserva aún el sicomoro, llamado árbol de la virgen, porque bajo su frondoso ramaje se refugió a descansar la Sagrada Familia cuando su huída a dicho país. Este árbol hubiera muerto hace ya muchos años, de no haber recurrido su actual propietario, un copto muy ingenioso, a rodearlo de una valla. De este modo no sólo se impide que los visitantes arranquen ramas o pedazos de corteza, sino que toda persona deseosa de registrar su presencia puede grabar su nombre sobre la madera de la valla, satisfaciendo así su vanidad sin dañar al antiquísimo árbol.

El castaño del Etna es otro individuo de la especie vegetal que disfruta extenso renombre, por ser el árbol más voluminoso de Europa. Como que mide nada menos que 53 metros de circunferencia, suponiendo los botánicos que el enorme tronco es un agregado natural de cinco árboles que oprimiéndose simultáneamente a medida que fueron creciendo, acabaron por soldarse y quedar reunidos bajo una misma corteza. Este castaño monstruo es denominado en el país "de cento cavalli" (de los cien caballos) desde que la reina doña Juana de Aragón sorprendida en el Etna por tempestad horrorosa se refugió bajo dicho árbol con cien personas de su comitiva.

No menos interesantes para el viajero en Italia son el laurel de Virgilio y la encina del Tasso. Encuéntrase el primero en el camino de Pouzzole, cerca del monte Pausilipo, y fué plantado, según la tradición, por el inmortal Petrarca sobre la tumba del gran poeta latino. La segunda está en Roma no lejos del monte Pincio, y es fama que bajo sus espesas ramas compuso el Tasso su "Jerusalem libertada".

El plátano de Bujukderé, o de Godofredo de Bonillon es célebre en todo oriente. Elévase majestuosamente en un delicioso valle a 12 kilómetros de Constantinopla. Nadie diría al verlo cubierto de hojas, erguido, robustísimo, que su sombra cobijó hace 811 años la tienda de campaña del valeroso caudillo que dirigió la primera cruzada.

Ha alcanzado también merecida celebridad el árbol de la Noche triste, en Méjico. Cuenta la historia que en la terrible insurrección de los mejicanos en 1520 contra el gobernador Alvarado, tuvieron los españoles que huir de la ciudad. Hernán Cortés, después de luchar como un héroe mitológico en los puntos de mayor peligro, se detuvo un momento en la aldea de Popotla, a media legua de la capital, a contemplar la retirada, y arrimándose a un árbol (un ahuehuete), derramó amargas lágrimas en presencia de aquel tremendo desastre. En Woolstrop, Inglaterra, hay un árbol que inspira a los naturales una profunda veneración: es el manzano de Newton, cuya celebridad arranca del hecho siguiente: hallándose una tarde tendido bajo su sombra el gran matemático, vió caer a sus pies una manzana. Aquel hecho tan sencillo sugirió a Newton la idea de la gravitación universal. También debe mencionarse entre los árboles interesantes desde el punto de vista histórico, el llamado de los "genízaros" en el palacio imperial viejo de Constantinopla, y que tiene una leyenda trágica muy parecida a la del salón de Abencerrajes de la Alhambra de Granada. Terminemos esta enumeración incluyendo el famoso ciprés de la Sultana en el generalife granadino, y que como el árbol de los genízaros, posee una tradición de amores y de sangre; tradición que ha sido puesta en tela de juicio por los historiadores, quitando al vetusto ciprés todo su atractivo pintoresco.

* * * Se va a construir un canal desde Yokoama a Tokio (Japón), que tendrá 23 kilómetros de largo por 40 metros de ancho y cuatro de profundidad. La obra está presupuestada en 8 millones de pesos.



Ecos de sociedad

La nota sobresaliente de la semana ha sido el magnífico baile ofrecido a la aristocracia porteña por los esposos de Alvear-Elortondo; el prestigio del abolengo unido a la exquisita cultura y el soberbio cuadro en que se desarrolló la fiesta, dieron amplio tema a la crónica social que enumeró prolijamente nombres y atavíos; pero en cambio, mencionó sin ton ni son los tesoros artísticos reunidos por la familia de Alvear en su regia morada; es tiempo ya, que nuestra prensa recurra a personas competentes, cuya preparación artística les permita apreciar y detallar las obras de arte que se atesoran en muchas de nuestras aristocráticas residencias, y el estilo del moblaje clasificado muchas veces con ignorancia lamentable. Tampoco pueden impresionar favorablemente ciertos elogios tributados al elemento femenino, designar un grupo de niñas distinguidas con el adjetivo ''divertidísimas'', para que el público lo interprete a su antojo, o decir en estilo telegráfico al nombrar otro grupo, ''se divertieron demasiado'' resulta casi chocante, y por eso se ha comentado en nuestros círculos esta innovación poco afortunada.

A pesar de nuestra precipitación para adoptar usos y costumbres que no encuadran en absoluto con el ambiente que predominara hasta hace poco en nuestra culta y correcta sociedad, se oyen a veces ciertas protestas. En elegante círculo femenino, se comentaban los recibos inaugurados por una hermosísima y muy inteligente dama que acaba de instalarse en una suntuosa residencia del norte (en pleno "faubourg" aristocrático) y que desea formar entre nosotros un ''salón'', como lo tuvo en las capitales del extranjero, donde reinó durante largos años...

La distinguida dama se ha propuesto domesticar al sexo feo, y hacerle abandonar sus horas de bridge o pocker en los círculos masculinos de Florida o de Corrientes, por la amena charla y hasta el permitido flirt, con sus interesantes invitadas... pero aconteció que entre el grupo de matrimonios invitados se enfermara una de las jóvenes esposas, y al excusarse por teléfono el esposo, le fuera reiterada la invitación, a pesar de la neuralgia de su compañera... ¡oh, catástrofe! quiso el destino aciago, y lo ignoraba la gentil innovadora de nuestras costumbres, que el caballero invitado cultivara las anticuadas modalidades y por consiguiente no pudo disimular la extrañeza que le causara la agradable invitación... Falta saber si esta heroica actitud perdurará siempre, y en todas las circunstancias!

Recepción muy europea y agradabilísima fué la ofrecida por el ministro del Uruguay don Daniel Muñoz y su interesante esposa, celebrando la histórica fecha del 25 de agosto; se aunaron con este motivo a la manifestación oficial todas las simpatías que han conquistado en nuestro mundo social e intelectual los esposos Muñoz; la brillante actuación del diplomático ha sido dignamente complementada por el prestigio y atrayente trato de la señora de Muñoz, cuya refinada inteligencia y tacto exquisito le han captado el profundo afecto de la sociedad porteña.

Inauguráronse también los recibos de doña Laura Carlés de Guerrico; los salones de la espiritual y atrayente dama congregaron gran núcleo de nuestra sociedad distinguida, haciendo los honores en su compañía su interesante hija María Teresa (la nena, como la llaman sus íntimas) y la señorita María de Guerrico; este primer recibo tuvo todos los atractivos de una interesante recepción, puesto que el ingenio y cultura de la señora y señoritas de Guerrico, como sus atenciones para sus elegantes invitadas, le prestaron escepcional relieve.

En casi todas estas visitas y recepciones se trata de corregir con oportunas críticas, y Dios quiera que se tomen en cuenta tan justas observaciones, dos tendencias que acusan cierta falta de educación, o por lo menos una despreocupación del ''que dirán'' en nuestras jovencitas; en teatros y conciertos predomina el eco de sus voces, dominando un interesante diálogo o un ''pianissimo'' delicado, y no está por cierto de acuerdo esta falta de consideración ante las manifestaciones artísticas con el incómodo entusiasmo que demuestran particularmente las mismas jovencitas por los artistas cuya labor acaban de interrumpir tan inconscientemente. Ahora, que se solicita constantemente el concurso de las personalidades artísticas que visitan Buenos Aires, al presentarse éstas en salones y centros sociales las niñas las rodean, las acosan y molestan con insistencia tal, que en vez de constituir un halago, resulta un asedio intolerable; exigen sus retratos, autógrafos y las obligan a repartirles una por una las flores de los bouquets con que se les ha obsequiado, y menos mal cuando estas exageradas manifestaciones son inspiradas por representantes del sexo bello; no hemos olvidado aún el éxito de Brulé, o el más reciente y ruidoso de Titta Ruffo.

Quisiera sólo mencionar en esta página, las vibraciones de alegría, las iniciativas generosas de nuestro ambiente, señalar las modalidades más o menos inofensivas de la vanidad mundana, pero no hablar nunca a mis lectoras del reverso de estos cuadros, llenos de luz y movimiento.

Sin embargo, para ser verídicas, reales, nuestras crónicas deben reflejar más de una vez los dolorosos acontecimientos cuyos ecos, intensamente tristes, velan de profunda melancolía nuestras habituales expansiones. Dice la ilustre condesa de Pardo Bazán, que ''en las altas esferas, es hasta de mal gusto lamentar mucho tiempo, y con insistencia, las desgracias; pero tantas y tan repetidas, acaban por anublar el espíritu.''

¡Qué verdad tan grande! Nuestra sociedad acaba de tributar el último homenaje de cariño a una angelical criatura que fué encanto del hogar, ejemplo de virtudes cristianas y ornato irreemplazable de las solemnidades mundanas. Al arrebatarla al cariño de los suyos el destino inexorable desgarró íntimamente dos hogares tradicionales en nuestra joven sociedad, que se ha inclinado condolida y llena de respeto ante tan gran dolor.

No sólo debemos lamentar ahora la desaparición de doña María Luisa Demaría de De Bary, la gentil figura cuya existencia fué tan breve como luminosa.

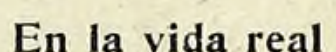
Han sucumbido trágicamente dos distinguidas personalidades, enlutando otros hogares extensamente vinculados, y cuya actuación fué siempre preponderante en nuestros círculos más selectos: desaparece en pleno vigor, don Julio Crámer, jefe de una familia que iluminaba la delicada belleza y las virtudes de la esposa, y la encantadora criatura que entraba en la vida, rodeada por todos los prestigios y halagos inherentes a su rango.

Pocos días después, don Frank Livingston, el respetable anciano, que vió, sin duda, abatida su energía por la espantosa tragedia en que perdiera la vida uno de sus hijos.

Apenas acallados los ecos del drama que conmoviera tan profundamente a la sociedad entera, termina trágicamente también la noble existencia del anciano caballero, enlutando para siempre el hogar en que reinara la cultura y la imponderable belleza de sus numerosos descendientes.

Si bien es cierto, que la vida de bullicio hace un breve alto como sobrecogida ante la obra del destino implacable, pero sigue luego su farándula desgranando risas, armonías y contento, también perdura en los espíritus reposados y serenos una indefinible y punzante sensación, melancólico desconsuelo que nos invade ante el dolor irremediable.

LA DAMA DUENDE.



En la vida real



El país de las hadas

Cristal que no salta al calor.—

Se ha llegado a hacer, con guijarros de cuarzo del Brasil, una nueva clase de cristal muy resistente, que sufre sin detrimento lo mismo un calor excesivo que los cambios más bruscos de temperatura.

El cuarzo se calienta al rojo y se echa en seguida en agua destilada. Escógense después las piezas más limpias y con el soplete y la llama oxhídrica se convierten en largas agujas, de las cuales pueden luego hacerse recipientes de cualquier forma, como si fueran de vidrio ordinario.

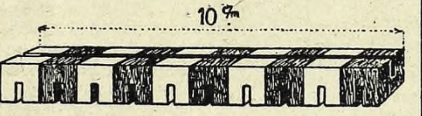
Por ahora, el cristal de cuarzo sólo se emplea para hacer aparatos de laboratorio, tales como tubos de ensayo que no se rompen aunque se eche en ellos un trozo de carbón calentado al blanco.

Un juguete que enseña matemáticas

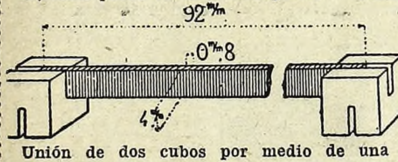
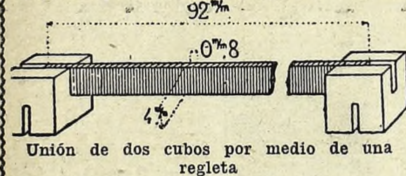
Entre los mil procedimientos mnemotécnicos que se han ideado para inculcar en la juventud las arideces y dificultades de las matemáticas, ninguno tan ingenioso como el "iniciador matemático" que ha inventado un francés, M. Camescasse. Trátase de un juego (casi podemos llamarle así) compuesto de mil doscientos cubos de madera, seiscientos blancos y seiscientos rojos, cada uno de los cuales tiene precisamente un centímetro cúbico, es decir, que sus aristas miden un centímetro. Como se ve en la primera de nuestras figuras, estos cubitos representan, en caras opuestas, dos profundas ranuras que se cortan en ángulo recto, ranuras destinadas a recibir unas delgadas regletas de acero de 92 milímetros de longitud. Mediante estas regletas pueden reunirse varios cubos y formar con ellos un todo sólido. Así, si colocamos diez cubitos juntos, con las ranuras de una de sus caras en la misma dirección, y si por esta ranura pasamos una regleta, obtendremos una medida de un decímetro; pero en ella quedarán, por la cara opuesta, diez ranuras libres, que mediante la inserción de otras tantas regletas y de nuevos cubos colocados en ellas, permitirán formar un cuadrado, como puede verse en el segundo grabado. Todavía pueden dejarse libres muchas ranuras de lo que podríamos llamar la cara inferior de este cuadrado, y entonces es posible fijar, perpendicularmente a dicha cara inferior, nuevas regletas, que conducen a la obtención de un cubo perfectamente simétrico, compuesto de un millar de cubitos fundamentales.

Formación de un cuadrado de cien cubos

Uno de los cubos fundamentales



Un decímetro formado por cubos unidos por una regleta

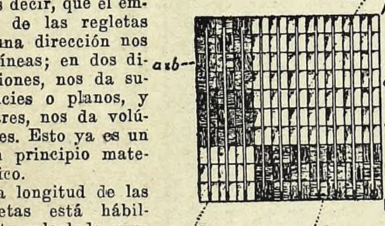
Unión de dos cubos por medio de una regleta

Es decir, que el empleo de las regletas en una dirección nos da líneas; en dos direcciones, nos da superficies o planos, y en tres, nos da volúmenes. Esto ya es un gran principio matemático.

La longitud de las regletas está hábilmente calculada para que en cada uno puedan montarse más que diez cubitos. De este modo, el niño que hace uso del juguete se habitúa inconscientemente al sistema decimal. El concepto de decena, representado por una regleta con sus diez cubos, nace así, por sí solo, en la mente, y del mismo modo brota en ella la idea de números pares e impares, traducida en cubitos de dos colores distintos que instintivamente se colocan alternados. A estas ideas siguen por sí solas la de adición, multiplicación, etc., y el constante manejo de los trocitos de madera acaba por hacer comprender hasta los más complicados teoremas del álgebra.

Un ejemplo demostrará lo que decimos. Supongamos que se trata del teorema del cuadrado de la suma de dos números, según el cual $(a + b)^2 = a^2 + 2ab + b^2$. El niño ha colocado en la línea AB (véase el último grabado) cierto número de cubos blancos que componen a, y cierto número de cubos rojos que hacen b, de modo que la línea AB es la suma $a + b$. Después ha elevado todo esto al cuadrado, y no tiene más que mirar la figura formada, para ver cuatro figuras geométricas, de las que dos son dos cuadrados diferentes (a^2 y b^2), y las otras, dos rectángulos iguales (2 a b). Más aún: el cuadrado a tiene, efectivamente, el lado igual a la línea a, y el cuadrado b lo tiene igual a la línea b; y cada rectángulo tiene un lado como a y otro como b, es decir, es el producto a b. Y lo curioso es que, como cada cubo representa una unidad, y el niño, al manejarlos, a un tiempo maneja números y forma figuras geométricas, el teorema resulta demostrado, no sólo en álgebra, sino también en geometría.

Aparte de su aspecto instructivo, puede el iniciador servir como un verdadero juguete. Merced a la solidez que le prestan las regletas de acero, suple con ventaja a los juegos de taruguitos de que se valen los niños para construir casitas y puentes, y con los cubos blancos y rojos, combinándolos de mil maneras, a la vez que se aprende a contar y a medir, pueden construirse sillas, mesas, etc., cuya confección constituye para el niño un pasatiempo variado e inocente.



Demostración del teorema $(a+b)^2=a^2+2\,a\,b+b^2$



Los amores de Abelardo y Eloísa



(Lo que queda de la leyenda)

Las leyendas tienen un indecible encanto, aun en estos prosaicos días, porque en el fondo de nuestros espíritus de hombres modernos, escépticos y descreídos, queda como un sedimento atávico la admiración por lo maravilloso, por eso toda crítica que nos habla a la razón, agosta una flor de poesía en nuestra ánima. Este artículo es de esos que destruyen una leyenda que nos era cara.

Lector que sientes un deleite con el ensueño y crees en las fábulas que tienen el divino hechizo azul de los horizontes: no te llames a engaño porque ya te advertimos a lo que te expones si lees.

La riente obra de Mr. Waleffe consagrada a la célebre abadesa del Paracleto, ha venido a echar, como quien dice, un jarro de agua fría sobre la más novelesca de las historias de amor que conocemos. De los famosos amores de Abelardo y Eloísa va a quedar a este paso muy poca cosa para nuestros descendientes, que se burlarán, a buen seguro, de la cándida admiración que despertaron en nuestros mayores. El ácido de la crítica ha mordido demasiado ambas figuras, y lejos de ser tan claras y precisas como las ofreció la leyenda, son cada vez más borrosas. Un hecho fundamental ha herido de muerte la leyenda desde su origen. Inútilmente se buscará en los martirologios los nombres de los amantes; no existen. Ni Abelardo era Abelardo, ni Eloísa era Eloísa. Abelardo se llamaba sencillamente, Pedro Beranger, y el sobrenombre de Abelardo le fué impuesto por su profesor de matemáticas, en vista de su inutilidad para tal estudio, por la gran imaginación y verbosidad que poseía. "El perro harto sólo puede lamer el hueso", hubo de decirle un día el maestro. El ofendido discípulo volvió la frase a su censor y le contestó con orgullo: "Muy bien; pues tengo el hueso ("habeo lardum") que vale más que esa carne que nos dais". Eloísa se llamaba Luisa, pero su amante empezó a designarla como la llamamos hoy, haciendo derivar su nombre del hebreo "Elohim", que significa divino.



Abelardo y Eloísa (cuadro de F. Leeke)

La sobrina del canónigo Fulberto parece que no fué tan bella como se ha dicho. Fué un tipo extraño entre las mujeres rubias de su época, por ser excesivamente morena, y por esa razón llamativo en demasía. Su cultura y educación eran superiores a su belleza, y ambas cautivaron al polemista de profesión, que la humanidad ha admirado tanto tiempo, llamándole gran filósofo los enamorados y enamoradísimo amante los filósofos. Abelardo no fué ni lo uno ni lo otro. Voluntarioso y díscolo, abandonó el pueblo natal — Palais, en Bretaña — para ir en busca de gloria a París, donde puso cátedra de filosofía frente a Guillermo de Champeaux, su maestro, como un dependiente ingrato que se establece frente por frente a su principal. Maduro ya, lleno de ambición, sin gran ejercicio físico, le halló el amor como favorable víctima y se enamoró de Eloísa. La seducción fué fácil, vulgar y repugnante. El contaba cuarenta años, y la joven diez y seis. Para lograr su intento se hizo recibir de Fulberto, el tío de la muchacha, como huésped y preceptor, y en cuanto pudo... abusó de la sobrina del patrón.

Sin la venganza tremenda que tomó Fulberto, por la felonía de Abelardo, no habría pasado a la historia el enamorado preceptor. Ninguno de sus escritos son estimables, y lo más prestigioso de él es la historia de sus amores y su infortunio, que quería sepultar en el silencio del claustro, al quedar mutilado por el enojado canónigo. Es menester convenir que la pedantería y el egoísmo del filósofo fueron la ruina de su amada, y la causa de su propia desdicha. Disfrazándola de monja la sacó de la casa de su tío, y aquel disfraz convirtióse muy pronto en el verdadero traje de la engañada y burlada joven, porque Abelardo no pensó jamás en reparar su falta, sino en quitarse un estorbo de enmedio. Casado en secreto para reparar su falta, negó en público que lo estaba, y sugestionó a la joven para que lo negara también. Burlada así la reparación que ofreciera a Fulberto, éste se vengó, como es sabido, mutilando al seductor, que le había engañado como tutor, como huésped y como amigo.

El inutilizado filósofo recordó a su esposa entonces que era monja, y la hizo entrar en un convento, sin arbitrarla recurso alguno. Después, mucho después, entró él y profesó, y no volvió a acordarse de ella.



Eloísa (según una miniatura de la época)

La famosa correspondencia entre ambos enclaustrados esposos es muy corta, y poco honrada para Abelardo. El fraile mutilado y pedante no tenía corazón. Inutilizado por su desgracia para llegar al obispado que deseaba, se hizo místico agresivo, y sus hermanos pensaron seriamente en alejarle de la comunidad. No tuvo más remedio que trasladarse a otro cenobio, y en el mismo Cluny, Pedro el Venerable hubo de ponerle aparte.

La leyenda, que por mano de un solitario de genio, Lemice Terrieux, según parece, ha forjado esa correspondencia de amor entre dos autoridades eclesiásticas, una abadesa y un abad, ha forjado también el tardío arrepentimiento del desdeñoso amante en una corta confesión que es el prólogo de esa correspondencia; pero ha ido más allá. Al morir Abelardo, fué llevado al Paracleto, según la altísima voluntad y los deseos de Eloísa, y cuando mucho después murió ella, al abrir el sarcófago de su esposo para devolvérsela, es fama que los brazos del abad se escurrieron para recibirla con un abrazo, como ha sucedido tantas veces en muchísimas leyendas de la época.

He aquí el antecedente histórico del "que nos entierren juntos" que desde el doble suicidio de Loreto el Cabo y Clara Méndez, el 16 de julio de 1897, en el cerro de las Peñuelas, piden entre nosotros las parejas suicidas. Imitan, sin saberlo, a una pareja monástica. Y el caso es que en Francia, en París, donde está el supuesto sepulcro de los infortunados amantes, no pasa eso. Sobre la tumba de Abelardo y Eloísa, que está en el cementerio del Padre Lachaise, se ponían en otro tiempo muchas flores por sus simpatizantes presentes. Hoy, apenas si va un alma.

—¿Por qué es esto?—preguntaba yo a uno de los conserjes, hace tres años.

—Ah, señor—me contestó el hombre,—según ha dicho Mr. Le Devrault, estos restos son los restos de un sacristán y una monja apóstatas, del siglo XVIII, que han traído aquí de Troyes cuando la Revolución; y como el público lo sabe...

Ese empleado del cementerio era mucho más implacable que Mr. Waleffe. Enterraba divinamente a los amantes y a su memoria...

Rafael URBANO.

Mujeres pescadoras de perlas.—

No se trata, en este caso, de "perlas" para la sección "La paja en el ojo ajeno"... No.

En el Japón son principalmente las mujeres quienes se dedican a la pesca de las perlas. Después de la enseñanza primaria, las muchachas de trece y catorce años de la Bahía de Ago y de la Bahía de Kokasho aprenden a bucear y se pasan la mayor parte del día en el agua, excepto en la estación fría, desde fines de diciembre hasta principios de febrero, aunque también trabajan en esta época algunas veces.

Para pescar se ponen un vestido especial, y se anudan el cabello. Para protejerse los ojos y que no les moleste el agua, llevan unas gafas de forma adecuada.

Por cada cinco a diez pescadoras hay un bote tripulado por hombres, que las lleva a los puntos donde se efectúa la pesca.

Estas buzas llegan a bastante profundidad sin aparatos especiales, y contienen la respiración de uno a tres minutos.

La edad de las pescadoras varía de trece a cuarenta años, pero las mejores son las de veinticinco a treinta y cinco.

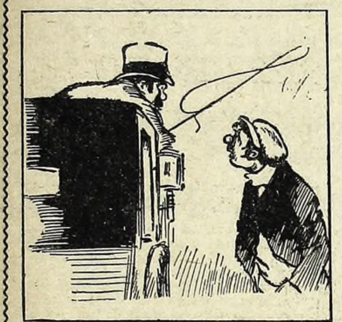
* * * En el Japón hay una familia conocida por el nombre de los Rothschilds japoneses cuyo capital asciende a 250 millones de pesos oro.



Tumba de Abelardo y Eloísa, en París

La página cómica

PROPUESTA



—¡Cochero! ¿Cuánto me cobra por llevarme a Belgrano?
—Cinco pesos.
—Bueno, pues suba usted y yo lo llevaré por dos pesos.

UNA VERDAD



—Dicen que el apetito viene comiendo... Yo creo, más bien, que viene no comiendo, ¿eh?

DARWINISMO



—Pero, señor, si los hombres son monos, las mujeres son entonces...
—¡Oh! Pero tan perfeccionadas que parecen mujeres.

UN ARTISTA



—¡Arboles! ¡Colinas! ¡Qué hermoso paisaje!
—Ya lo creo. Echándolo todo abajo y nivelando el terreno ¡qué magnífico campo de golf!

JUEGO Y SPORT



—Parece que ha vendido sus caballerizas por haber sufrido varios accidentes.
—Sí... en las carreras.

UN ILUSO



—Pero, amigo, es horrible como está usted perdiendo el pelo.
—No lo digas tan fuerte, que los demás se pueden apercibir.

MENDIGO CHIC



—¡Cómo! ¿Pide usted limosna y rechaza un pedazo de pan?
—El médico me ha prohibido que tome nada entre las comidas.

ENERGIA FEMENINA



—Nosotras, las mujeres, resistimos más los dolores que los hombres.
—¿Quién te lo ha dicho? ¿El médico?
—No: el zapatero.

ENTRE COMADRES



—Sí, señora: ayer estaba doña María sanísima, y hoy se despertó muerta.
—¡Qué cosa!

EN EL RESTAURANT



—Diga, mozo: ¿por qué me da una servilleta sucia?
—¡Oh, dispense! Es que se la han traído por el revés.

EN CASA DEL POETA



Ella.—Estas hojas que caen ¡cuántos pensamientos melancólicos le sugerirán!
El.—Sí. Tendré que gastar quién sabe cuánto en un jardinero para que me limpie el parque.

A MANO



—Y ese dinero que robó, ¿lo ha devuelto usted?
—Sí, señor. Lo he devuelto... a la circulación.

INCENDIO



—¡Cierre la ventana! Por vez primera gozo de calefacción en esta casa, y no estoy por sufrir corrientes de aire.

EXAMEN



—¿Puede usted decirme qué hubiera ocurrido si Eva, en lugar de una manzana, hubiera comido una papa?
—Pues... que todos seríamos tuberculosos.

EN LOS ANDES



—¿Y, señor? ¿No sube usted? ¿Qué es lo que busca?
—Un ascensor.

ENTRE CURSIS



—Pero, papá, esta melodía se debe tocar "pianísimo".
—No importa. Golpea bien fuerte para que los vecinos sepan que hemos comprado un piano nuevo y sólido y no una ocasión de cambalache.

El demente curado

"El demente curado" es un bellísimo cuento, un "chef d'œuvre" de ese género literario en que la literatura francesa se mostró y se muestra siempre pródiga. Su autor, Teodoro de Banville, el gran poeta parnasiano, autor de "Odas funambulescas", cincelador del idioma, revélase tal cual era en esta hermosa página llena de emoción pura. Un amor intenso, cerebral, y una ilusión como hija de ese amor: he ahí todos los elementos con que el poeta de "Gringoire" ha urdido este bellísimo cuento donde las psicologías difíciles de los personajes están estudiadas con maestría singular.



El matrimonio de Justo de Heina y de Jacinta de Nesvres fué la admiración de todo París. Pocas veces se había visto una pareja más bien acoplada ni más perfecta. Tenía él veintiún años, ella diez y ocho; eran inmensamente ricos, huérfanos de padre y madre, espíritus selectos, almas superiores y semejantes en todo. Morenos los dos, esbeltos, románticos y dotados de una elegancia árabe. Se parecían tanto, en todo se compenetraban de tal manera, que pudieron elevar el amor hasta esa amistad tierna y apasionada que constituye el sueño ideal de todos los matrimonios, aun de los mejor avenidos y más enamorados. Por una especie de transfusión ideal, cuyo milagro supieron realizar, fueron amigos como si los dos hubiesen pertenecido a un mismo sexo, viviendo juntos, sin separarse ni una hora, ni un minuto; compartiendo los mismos estudios, las mismas ocupaciones y los mismos placeres.

A veces, para conocerlo todo, se presentaban en los salones de la alta sociedad y en ellos brillaban por su distinción sin rival; pero libres de todo lazo y sólo dependiendo de sí mismos, huían con frecuencia de la sociedad para saborear el placer, cada día mayor, de estar a solas.

Se recogían en su casa y vivían leyendo a los grandes poetas. También, como los amantes perseguidos, iban a esconderse en los alrededores de París, en algún lugar solitario, o bien emprendían viajes lejanos y hasta peligrosos.

Ambos hubiesen podido practicar el cultivo de las artes, como profesionales; pero preferían gozar íntimamente de las obras de los grandes maestros; gustaban más de vivir la vida que de interpretarla.

Poco a poco, y con obstinada persistencia, fué acentuándose la semejanza entre marido y mujer; llegaron a tener la misma mirada, la misma boca persuasiva, el mismo movimiento en la ondulación de sus sedosos cabellos. Justo era casi imberbe, y como Jacinta tenía un ligerísimo bozo en el labio, aquello acababa de acentuar el parecido. Concebían las mismas ideas simultáneamente, expresaban sus ideas con las mismas palabras y hasta llegaban a pronunciar a un tiempo la misma frase.

Ni la costumbre, ni el cansancio, ni nada impedía que aquel amor fuese siempre en aumento, cada vez más ardiente y exaltado. Y la misma vehemencia debía aniquilarles, como una planta rompe el tiesto que la contiene con el excesivo desarrollo de sus raíces. Quizás un hijo les hubiese salvado, transformando su pasión al darle nuevo alimento; pero aquellos felices esposos no tuvieron hijos porque eran la fiel representación de un sentimiento exclusivo, junto al que nada existe, porque el amor, cuando llega a cierto grado de intensidad, no puede tener ni otro objeto ni otra finalidad que el amor mismo.

Jacinta fué la primera en sucumbir, atacada por una fiebre maligna que abrasaba y consumía su delicado cuerpo. Durante tres semanas permaneció Justo a la cabecera de su lecho, sin abandonarla un momento ni de día ni de noche, cuidándola, adivinándole todos los deseos, desolado, loco por el dolor y alegre para animar a su mujer, a quien no podía engañar; pero leía ésta en su pensamiento y pensaba lo mismo que él.

Aspiró su último aliento y recogió en un interminable beso su último suspiro.

Pero no pudo acompañar el entierro de la que debió ser su eterna compañera, pues después de haberle cerrado los ojos con sus propias manos cayó al suelo sin sentido. Después, sin recobrar el conocimiento, fué presa de una fiebre exactamente igual a la que se había llevado para siempre a su amada Jacinta, y aquella fiebre duró el mismo tiempo que había durado la de su mujer.

Sólo que Justo curó, aunque fué asistido por el primer médico que se encontró al acaso y estuvo cuidado por manos mercenarias.

Pero apenas abrió los ojos, adquirida la posesión de su ser, dejó estupefactos a cuantos le rodeaban, pues empezó a preguntar por la señora y por el estado de su salud. Inmediatamente, y sin esperar la contestación a la pregunta, que nadie se atrevió a darle, haciendo mil demostraciones de ternura y de alegría, se puso a hablar a Jacinta como si ésta estuviese allí presente. Y para él lo estaba, en efecto. Empezó a elogiar su talle esbelto y estrecho, su lindo vestido, su cabello anudado con gracia; la estrechaba entre sus brazos e imprimía en sus labios ausentes un largo beso, con el arrobamiento del que saborea un vino delicioso.

Justo de Heina estaba loco; loco de la más pacífica y bella de las locuras, pues de allí en adelante no habría nada, ni aun otra muerte, que pudiese robarle el ser amado.

Recobrada por completo la salud siguió viviendo con ella, como antes, en la intimidad, sin separarse de ella ni un momento, llevándola, como en otros tiempos, allá lejos, a los verdes campos cogiendo con ella las flores y respirando juntos el aroma de la campiña. Con ella leía en casa a Dante y a Shakespeare, y sentía su aliento al verla inclinarse sobre el libro entrelazándose sus cabellos.

Procuraba que en toda la casa se adivinase una mano de mujer, y su mayor gusto consistía en mandar poner en orden, siempre bajo su vigilancia, todos los ajuares de ropa blanca que iba a comprar por orden de Jacinta. También encargaba para ella a los mejores modistos las más espléndidas "toilettes", vestidos soberbios y delicados como fragantes flores.

A veces mandaba sacarlo todo y la criada preparaba tal o cual vestido con todos sus accesorios, según fuese para ir al Bosque, a las carreras o al teatro. Y Justo se llenaba de gozo ante la idea de que iba a ver a su amada vestida como una reina.

Llegaba hasta el extremo de presentarse en los salones para recordar a las amigas de su mujer que ésta recibía los sábados y que se alegraría mucho de verlas por su casa. Y por respeto y simpatía hacia aquel amor invencible, las más elegantes damas parisienses iban los sábados a tomar el te en casa de Jacinta. Se reunían allí a hablar de sus cosas y algunas veces entraba Justo y tomaba parte en la conversación; pero en seguida decía: "Les dejo a ustedes con Jacinta; este rato les pertenece a ustedes y no quiero ser indiscreto."

Así, pues, aquel enamorado, deliciosamente fiel, saboreaba la más absoluta felicidad, y excuso decir que no había entre los médicos parisienses ni uno solo tan poco espiritual para tener la crueldad de curarle.

Pero siempre que hay de por medio una herencia de millones, intervienen las provincias como el personaje inevitable y fiel a la tradición del antiguo repertorio, y no permite que una comedia parisina, por trágica y dolorosa que sea, acabe sin la intervención del notario.

El verdugo de Justo Heina fué un provinciano llamado Jeammet, un avaro millonario, enterrador de céntimos, que después de haber ejercido la Medicina, se dedicaba a la agricultura, haciendo prosperar sus vastas propiedades. Aquel agricultor provinciano amaba el dinero por avaricia, y como era pariente cercano de Justo, pensó, como es de rigor, acaparar íntegra la herencia de su primo. Mas para que éste, condenado inevitablemente a una muerte próxima, pudiese hacer un testamento válido, era preciso que curase de la locura que padecía. Así es que Jeammet decidió emprender la curación.

Se presentó en París; habló largo y tendido con el médico que asistió a su primo; preguntó a sus amistades; hizo hablar a los criados, y en fin, se entregó de lleno a un estudio paciente y minucioso.

Cuando se creyó suficientemente preparado, se presentó en casa de Justo, le produjo toda clase de demostraciones de amistad y le dijo que negocios de importancia le obligaban a permanecer en París algunos meses. Convertido, desde luego, en huésped asiduo de la casa, empezó por alentar a su primo en su manía con la más obsequiosa perfidia.

Nadie como él fingió creer en la presencia de Jacinta; preguntaba por el estado de su salud; otras veces le hablaba y le entretenía contándole las novedades del día y, en fin, hasta le llevaba delicadas flores y la obsequiaba con otros regalos de más importancia.

¡Hasta tal extremo se jugó aquel avaro el todo por el todo!

Cuando hubo conquistado la amistad de Justo, empezó a procurar resucitar en su espíritu la lógica de los hechos y la conciencia de la realidad, hablándole de asuntos históricos y políticos, obligándole a coordinar ideas y sacar consecuencias, desarrollando en él la facultad de razonar los hechos y teniéndole siempre en tensión por medio de una continua gimnasia del pensamiento. Cuando el joven llegó al punto que su enemigo deseaba, un día, brutalmente, hizo el provinciano alusión a la enfermedad que se había llevado a Jacinta, y la contó con tantas inexactitudes que Justo se encolerizó y apasionadamente restableció la verdad.

Aquel ardid se repitió con frecuencia. Jeammet había dado un gran paso, pues llevado al terreno de la realidad, veía Justo en todas sus fases la enfermedad de su amada, y si aún no recordaba por completo el desenlace fatal, estaba como un niño que se amilana e inquieta con la ausencia de su madre. Por fin un día, el médico se atrevió a decir que si Jacinta había muerto tan pronto fué porque se sintió menos amada que antes.

—¡Calla!—exclamó Justo horrorizado.—Mi adorada Jacinta murió entre mis brazos, su pecho junto a mi pecho y sus labios junto a mis labios.

—Sí; pero ha muerto, querido Justo. Ya sabes que ha muerto. Estabas loco y yo te he curado.

Justo miró a su alrededor con horrible desesperación: vió el hueco, la nada, la ausencia, el abismo, la separación, la soledad sin esperanza... Se echó a reir nerviosamente con la alegría más amable y más afectada que se puede concebir:

—¡Es cierto—exclamó—querido, queridísimo primo; mi mujer murió, y si no fuese por tí aún lo ignoraría! Estoy en el deber de darte la recompensa que mereces!

Y abriendo rápidamente un secretaire que había a su lado, cogió un revólver y apuntó con él a su primo Jeammet. El médico vió brillar el arma, levantó los brazos, quiso gritar; pero salió el tiro y cayó el hombre inerte.

Entraron los criados. En un momento se llenó la habitación de gente y los gendarmes se llevaron a Justo de Heina.

Cuando estuvo éste en presencia del juez de instrucción, se apresuró a confesar por completo su delito.

—Sí, es verdad, yo soy el autor del crimen, lo he cometido deliberadamente, con conocimiento de causa, y si tengo algún pesar es que mi primo no tuviese mil vidas que perder en vez de una. No extravíe la conmiseración a la justicia, caballero; estoy en uso perfecto de mi razón, y si he matado al médico no ha sido por estar loco; al contrario, lo he hecho porque me ha curado la locura.

Teodoro de BANVILLE.



¿Quiere usted ser rico?

Las doctrinas del doctor Seton Lears

El doctor inglés Seton Lears, fundador de las Doctrinas del Nuevo Pensamiento, cree que cualquier persona puede adquirir, rápida y fácilmente, cuantas riquezas ansíe. En su opinión todo hombre o mujer está en condiciones de obtener lo que más quiera, sean o no riquezas, siempre que esté dispuesto a pagar lo que valgan.

Esto que parece una verdad de Pero Grullo, resulta absolutamente cierto para el que llega a dominar las enseñanzas de las Doctrinas del Nuevo Pensamiento.

El cerebro de cada persona es el centro del poder, pero este poder hay que cultivarlo y desarrollarlo. Seguramente todos nuestros lectores reconocerán que la imaginación es más poderosa que el cuerpo, y que todo lo que nos rodea es creación de algún cerebro. Antes de tomar su forma material todo ha tenido que ser ideado por un cerebro. El arquitecto ve en su imaginación el edificio que proyecta antes de trazar una sola línea en el papel; el artista ve su cuadro, y lo mismo que el artista y el arquitecto ven su obra y luego la realizan, cada uno de nosotros si podemos imaginarnos con claridad una situación, podemos llegar a conseguirla, a conquistarla con un poco de fuerza de voluntad.

El hombre que vive creyendo que camina de fracaso en fracaso y que constantemente se dice a sí mismo que acabará en un asilo, suele concluir tal como se figura, porque no hay nada más a propósito para empobrecerse y permanecer en la miseria que creerse uno un mendigo.

El dicho tan antiguo como universal según el que "dinero llama dinero", es muy cierto. El hombre que desea ser rico no piensa en centavos sino en millones, traza algún plan para llegar a la cúspide de sus ambiciones y marcha directamente hacia ella dando por seguro que la alcanzará y que el fracaso es imposible.

Para lograr el deseo del corazón cada cual debe empezar por determinar qué es lo que realmente quiere porque cualquiera que ponga un poco de atención en el asunto observará que hay infinidad de personas que no saben qué necesitan realmente para ver colmada su felicidad. Primero creen en una cosa, luego en otra y en fin de cuentas ignoran lo que necesitan. Por eso, como es esencial que al comenzar se tenga un punto de mira determinado, hay que decidir, ante todo, si es el dinero, el amor, la posición, la fama o popularidad lo que uno necesita y después trabajar para lograrlo con la firme creencia de que se alcanzará.



Para conseguir lo que se quiere hay que creear en torno de sí una atmósfera que resuma las condiciones de nuestra ambición. El hombre que desee ser rico debe empezar por elegir el medio de alcanzar la riqueza, ya sea por su trabajo, por herencia, por matrimonio, etc., y una vez trazados los planes, el resto es fácil. El que esto haga verá, seguramente, realizada su aspiración siempre que no olvide su ley y permita que su cerebro se llene de dudas y temores, porque los pensamientos del individuo se reflejan en la vida ordinaria de cada cual, y así como las ideas de miseria atraen la miseria, las ideas de dinero atraen el dinero.

El hombre que se cree en el camino de la riqueza obra como si fuera rico, inspira confianza a los demás y se le van poniendo a su paso los medios de alcanzar su ambición, cosa que no ocurriría si se presentase y obrase como pobre.

El gran secreto del éxito es la creencia en la posibilidad de las cosas y el trazado de un plan ideal y su desarrollo sistemático, sin miedo al fracaso. El hombre que desea morir rico no sólo trabaja y atrae dinero, sino que también invierte su pequeño capital y realiza su fortuna. El temor a la pérdida impide que lleguen a millonarios muchos hombres, porque el miedo destruye la conciencia del éxito y enfría el entusiasmo cuando se está a punto de hacer alguna jugada brillante en los negocios.

Estudie cada cual sus propias circunstancias, trace luego su plan de campaña y creyendo firmemente en sus facultades para atraer hacia sí lo que ansíe, empiece a trabajar y el éxito será suyo.

Estas son las teorías del doctor Seton Lears. Celebraremos que ateniéndose a ellas se hagan millonarios todos nuestros lectores.

La piedra de los chismosos

La casa ayuntamiento de Mulhouse, verdadera capital industrial de Alsacia, tiene una cosa que no tiene ningún otro edificio del mismo género en el mundo. En la fachada que da a la calle de Guillermo Tell, suspendida de formidable cadena, hay una piedra esculpida en forma de cabeza humana, con la lengua fuera. Es la Klapperstein, o Piedra de los Charlatanes, que el magistrado o el juez hacían en otro tiempo colgar al cuello de las personas condenadas por calumnia o por escándalo, para pasearlas por las calles de la ciudad. La piedra y su cadena no pesan menos de doce kilos.

Zum Klapperstein bin ich genannt
Den bößen Mäulern wohl bekannt,
Wer Lust zu Zank und Hader hat
Der muß mich tragen durch die Stadt.

Unas veces había que llevarla a pie, y otras montando al revés en un borrico, según la importancia del delito. De cualquier manera que fuese, como este paseo se hacía en día de feria o de mercado, el castigo era siempre ejemplar.

Triste es decirlo, pero es un hecho que esta pena se aplicaba con mucha más frecuencia a las mujeres que a los hombres; verdad es que los severos mulhousenses, si no se paraban en barras para castigar la intemperancia en el lenguaje, sabían recompensar a las mujeres con fuerza de voluntad bastante para contenerse.

Según las memorias del burgomaestre Ziegler, en 1626 "tres mujeres de la ciudad obtuvieron premios por haber permanecido seis meses sin hablar mal del prójimo".

La última vez que se aplicó el castigo de la Klapperstein, fué en 28 de febrero de 1781. Todavía hoy, una inscripción colocada sobre la famosa piedra advierte a los que pasan: "Soy llamada Klapperstein, y bien conocida de las malas lenguas; cualquiera que guste del escándalo y la maledicencia, tendrá que llevarme por la ciudad".

Esta piedra que podríamos llamar de los chismosos, da idea de la severidad de las costumbres en Mulhouse durante el siglo XVIII.

El canal de Panamá y la marina de guerra.—

La anchura de las esclusas del canal de Panamá, que es de 34 metros, impone a los ingenieros navales el estudio de un grave problema al fijar un límite a la anchura de los acorazados.

La cuestión preocupa más especialmente a los ingenieros americanos, puesto que los Estados Unidos, al encargarse de la construcción del canal, han tenido en cuenta toda su importancia estratégica.

Los dos acorazados que tienen actualmente en construcción, el "Nevada" y el "Oklahoma" desplazan 27.500 toneladas, y miden 180 metros de largo por 29 en su mayor anchura.

El congreso federal acaba de votar la construcción de un acorazado de 31.000 toneladas, cuya longitud será de 192 metros, y si el aumento de anchura con relación al tonelaje y a la longitud, estuviera en la misma proporción que en el "Nevada" y en el "Oklahoma", el nuevo acorazado no podría atravesar el canal porque serían estrechas las esclusas, las cuales no podrán abrirse sin peligro más que para barcos de 30 metros y medio de ancho como máximum.

Una utopia moderna.—

La muerte de Jorge Clunies Ross, el "rey de las islas Cocos", cierra otro capítulo de la romántica historia de una moderna Utopia.

Hace tres cuartos de siglo el abuelo de Ross tomó posesión de las islas que distan unas 700 millas de Java, en el Océano Indico, y desde entonces la familia Ross ha ejercido un beneficioso despotismo sobre los indígenas.

El reino de Mr. Ross consta de unas veinte islas de coral con una población de 700 malayos.

La miseria es allí desconocida. El cabeza de cada familia tiene una casa, una barca, un jardín y un corral con gallinas.

Ningún joven puede contraer matrimonio hasta que sabe construirse una casa. No hay contribución y no existe policía porque no es necesaria.

La biblioteca de Caracalla.—

Las excavaciones emprendidas por el profesor Valle, arqueólogo italiano, en el subsuelo de los baños de Caracalla han dado por resultado el descubrimiento de varias cosas de gran interés. En aquellas termas cuyas imponentes ruinas se alzan al sur de Roma en la base del Monte Celio y del monte Aventino, el profesor Valle ha descubierto un verdadero laberinto de cámaras subterráneas unidas por corredores pavimentados de mármol, y tan anchas como calles algunos de ellos. Un conjunto de salas espaciosas forma un panteón construído en honor de las divinidades asiáticas. Las excavaciones han puesto al descubierto muchas estatuas admirablemente conservadas.

Pero el descubrimiento principal es el de una sala que servía de biblioteca a Caracalla las pocas veces que paraba en Roma, entre sus lejanas expediciones. Se han encontrado allí papiros y pergaminos cuyo estudio interesará profundamente. Es posible que el hallazgo nos ponga en posesión de toda una literatura antigua.

Las grandes figuras contemporáneas

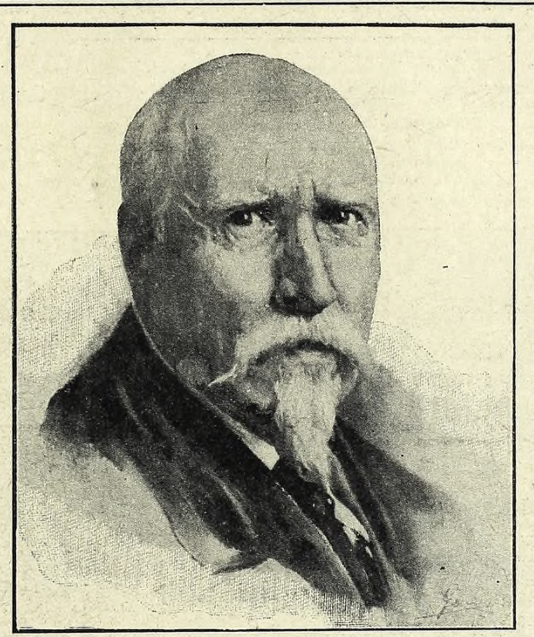
José Echegaray



Don José Echegaray es químico, matemático y poeta; el más poeta de los hombres de ciencia; su cerebro poderoso y ágil lo mismo se ensayó en las, para los profanos laberínticas, regiones de la ciencia de Descartes y Newton, que forjó bellas fábulas, plenas de pasión, bellas fábulas que sirvió al público como un "néctar de Dioses", que se decía en su tiempo, dentro del ánfora del idioma, repujado en castizos versos rotundos. Echegaray nació en Madrid en 1835. Estudió la carrera de ingeniero, que ejerció algún tiempo, dejando trazas de su talento en la construcción de una de las más complicadas líneas de ferrocarriles del norte de España, donde la naturaleza montañosa está erizada de dificultades que Echegaray supo vencer valientemente.



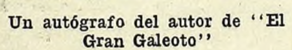
Los españoles de todos los tiempos sufren una especie de masoquismo, que les hace negar todo mérito a la gente de su país. Ya es muy viejo aquel verso de Bastrina: "Si habla mal de España, es español". Por esto los compatriotas de nuestro biografiado han podido dudar y poner en tela de juicio el talento de este hombre genial, que así resuelve los más arduos problemas del cálculo infinitesimal, como rima unos sonoros y admirables versos, en cuya fuerza está toda la energía de la raza ibérica. Analizada sin apasionamientos de contemporáneo la obra dramática y la labor científica de este hombre, no hay más remedio que admirarlo sin trabas. Cierto que su dramaturgia truculenta, llena de pasión y meridionalmente sanguinaria, está en pugna con nuestra actual manera de sentir, pero colocándonos fuera de nuestro tiempo, eximiéndonos de nuestras actuales convenciones que pasaron también, como las de la generación del autor de "O locura o santidad", no podemos sino reconocer el genio que habla otro lenguaje que el nuestro. La enorme labor de este hombre excepcional bastaría para agotar los raudales de inteligencia de varios cerebros poderosos. Hay una época en su vida; aquella en que su talento está en plena sazón que administra los destinos de su país desde un ministerio, da obras al teatro que arrebatan al público, dicta una cátedra científica y escribe admirables artículos divulgando los acontecimientos más recientes de las ciencias físicas y matemáticas. Entonces es cuando el genio desbordante de este hombre pone como un volcán todo el fuego de una pasión que habla en versos facilísimos, tan fáciles que no se puede exigir de ellos la corrección preceptista de que hacen gala poetas inferiores a este admirable poeta heredero del estro de Calderón. Nadie como este dramaturgo, en tiempo alguno, ni en país alguno, ha sabido fascinar al público con el encanto de sus obras pasionales como la raza de la que Echegaray es un tipo representativo. Nadie como Echegaray ha sabido expresar tan bien la emoción y hecho vibrar las fibras sentimentales de la colectividad. Si no tuviera más mérito este hombre que el de haber escrito "El Gran Galeoto", bastaba para contársele entre las grandes figuras de nuestra época.



José Echegaray, insigne hombre de ciencia y autor dramático

El tiempo jamás acaba:
el tiempo jamás empieza:
lo cual hace ver que el tiempo
ni tiene pies ni cabeza.

José Echegaray



Un autógrafo del autor de "El Gran Galeoto"

Echegaray, a los doce años de edad

La fecundidad de Echegaray es inconcebible. Lleva escritas más de noventa obras. Su copiosísima labor no le ha costado gran trabajo, pues su inteligencia camina por los espacios del ensueño como sobre un raudísimo pegaso. Es notoria la ligereza con que este hombre trabaja. Cuando tenía en ensayo la compañía Guerrero Mendoza su drama "A fuerza de arrastrarse", no gustó a don José el último acto y en la misma tarde del ensayo escribió un acto nuevo que es con el que termina actualmente la obra. Aunque la inteligencia de Echegaray fué muy precoz, no hizo el autor de "Mancha que limpia" sus primeras armas en el teatro hasta hallarse ya en edad madura. Sus obras primeramente representadas fueron "El libro talonario" y "La esposa del vengador", dramas que firmó con seudónimo, porque cuando se estrenaron el autor era ministro y no quiso, según propia confesión de Echegaray, exponer el nombre de consejero de la corona a una rechifla que no se produjo. Cuando estrenó estas obras era ya famoso como hacendista y hombre de ciencia.

Como ya dijimos, Echegaray escribió unas noventa obras, entre las que descuellan "O locura o santidad", "El Gran Galeoto", "La escalinata de un trono", "El libro talonario", "La esposa del vengador", "En el seno de la muerte", "A fuerza de arrastrarse" y otras que han valido fama a su autor. Durante doce años explicó "Cálculo diferencial e integral" en la escuela de ingenieros de caminos de Madrid. La "Física matemática" que consta de más de cinco voluminosos tomos, le ha valido gran reputación como matemático. Ha publicado más de seiscientos artículos de divulgación científica, lo que representa una meritoria obra para muchos desconocida. Es Echegaray un admirable conversador y hasta en sus ocios su poderosa inteligencia se muestra con rasgos geniales, producto de sus "causeries" en "la cacharrería" del Ateneo de Madrid, son algunos jeroglíficos que se han hecho universalmente famosos y que hechos, como motivo de diversión, sin ningún esfuerzo imaginativo, dan toda la medida del ingenio de este gran hombre.

Desde hace algunos años su inteligencia parece ociosa. Hubo un momento, aquel en que se apoderó de la juventud española un gran pesimismo y un afán de renovación, en que fué negado, como Cristo por Pedro, el talento de nuestro biografiado. Desde entonces Echegaray no volvió a dar ninguna obra al teatro. La justicia se ha sobrepuesto sobre todo, y los que le negaron en una era de desesperanza hoy le admiran.

A Echegaray le cupo la satisfacción de verse glorificado por todo un pueblo, con ocasión de la entrega del premio Noval en 1904.

Don José Echegaray fué en política siempre un demócrata; figuró en un gabinete republicano, y con la restauración desempeñó numerosos cargos, entre ellos el de director de ferrocarriles. Por cierto que una de las cosas que sabe poca gente, es que el poema de Campoamor "El tren expreso" lleva esta dedicatoria: Al director de ferrocarriles. Excmo. Sr. Don José Echegaray.

Después de numerosos años de labor fecundísima, ahora vive en un descanso bien ganado, sin que se le vea, como en otras épocas, frecuentar las tertulias literarias, ni los saloncillos de los teatros. En su patria, pasados aquellos días en que todo se ponía en duda, goza de gran prestigio, pero es aún éste mayor más allá de las fronteras ibéricas, reputación bien adquirida, porque Echegaray es genial hasta en sus grandes defectos.

El insigne sabio ha sido objeto de numerosas distinciones por parte de los gobiernos de diferentes países.



Caricatura de Echegaray, por Rojas

J. R.



El papel del drama

Alfonso Pérez Nieva, excelente literato que ha cultivado con fortuna diferentes géneros, ha producido varios cuentos, de entre los cuales este que publicamos es uno de los más bellos y emocionantes.

Un actor de grandes facultades tiene que interpretar un papel de marido ofendido, y que siguiendo los dictados del honor, tal como éste se entendía en tiempos medioevales, lava su mancha en sangre, dando muerte a la adúltera. Todos confían en que ha de interpretar magistralmente su rol, pero el actor que en la realidad se ve en el trance del protagonista del drama, fracasa porque no ha sentido ni pensado como los caballeros del siglo XVI y no ha obrado en la vida real como debe hacerlo en el drama. Esta fábula es la que Alfonso Pérez Nieva desarrolla con magnificencias de estilo en esas líneas que van a continuación.

I

Era aquella una situación dramática de primer orden, un final de obra que debía remontar al público a los más elevados espacios de la emoción estética, a las sublimidades trágicas.

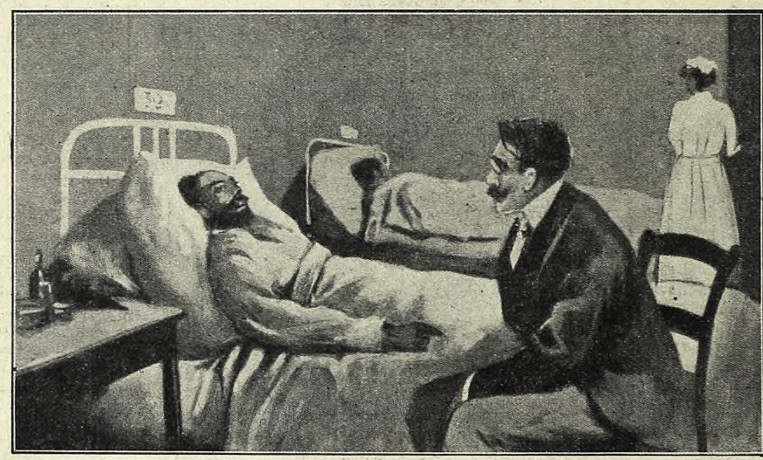
La esposa infiel, arrepentida de su traición, se arrojaba cubierto el rostro de lágrimas a los pies del esposo engañado, y éste la clavaba el puñal en el pecho diciéndola: "¡Te mato porque a pesar de tu delito te amo!" Sucedía la acción en plena época caballeresca, en el siglo XVI.

El autor, el empresario, los críticos, los amigos, no dudaron ni un instante del éxito. La opinión fué unánime. Fernando tenía en la obra un papelazo enorme al que aplicar sus grandes facultades, su genio artístico, su fino talento de observación. Hasta la edad le cuadraba bien: los treinta y cinco años, la suya; ese punto de descanso lo mismo en el teatro que en la vida, que después de todo es otro teatro, entre el galán joven y el barba. Aunque el drama hubiera, pues, fracasado, habríale sostenido con su talento el primer actor, apasionado como ninguno por la tragedia, a la que auguró desde luego una ovación.

Pero con extrañeza general el primer actor fué otro desde que la obra se sacó de papeles. El, que era de natural bondadoso y afable, se trocó en duro y desabrido; jamás faltaba a los ensayos, y ahora se retrasaba y aun dejó de asistir a algunos; nadie se le anticipaba en aprender su papel, y a los ocho días ignoraba hasta el nombre del personaje que le tocaba representar. "¿Qué diablos le sucede a Fernando?" se preguntaban cuantos bullen en el mundo teatral y no dejan pasar día sin darse una vueltecita por los coliseos para ver "lo que se ensaya".

Al cabo, aunque sin su seguridad característica, aprendió su parte, esclavo, por vez primera en su carrera artística, de la concha del apuntador. De todas suertes, conocíasele al declamar la violencia que se hacía. Como era de temperamento reservado y no se franqueaba jamás con nadie a pesar de su bondad, nadie le dirigió insinuación alguna, salvo el empresario, que tentando el vado y buscando una confidencia que no vino, se atrevió un día a preguntarle si se resentía en su salud. El gran actor salió del apuro con una excusa.

Los amigos del autor entonces aprovecharon la oportunidad para crear atmósfera en pro de la obra, y propalaron la especie de que su estreno constituiría el acontecimiento de la temporada. "Es un drama de tal empuje, decían, que hasta el propio Fernando, que no ha temblado nunca,



que es una gloria de la escena contemporánea, anda caviloso y como atemorizado". La opinión de este areópago de butaca gratis logró fortuna. Había dado con la clave de lo que al primer actor acontecía, y se callaba con su impenetrabilidad de carácter. Tenía miedo al papel.

II

Ocho días antes de la representación, en el primer ensayo de conjunto, cuando la obra "bajó a la concha" como se dice en el dialecto teatral, el primer actor mostróse más preocupado que nunca. Según le sucedía siempre, dijo su papel con la maestría que le había valido su reputación artística, hasta llegar a la escena final, en que el esposo ofendido mataba a la infiel. Allí cambió su estado de ánimo, comprendióse que se esforzaba por "entrar" en la situación sin conseguirlo, y a pesar de su voluntad, no encontró verdaderas iras al arrojarse puñal en mano sobre su mujer, y le resultó el hecho pálido y sin vida, cosa incomprensible en quien sabía transportar a las tablas la realidad misma.

Los dependientes del teatro contaron por la noche que había habido en el saloncito reservado de contaduría "una" tremenda entre el primer actor, el autor de la obra y el empresario, por exigir Fernando que se variase el desenlace del drama. No bastaron razones. A todo contestó con inquebrantable firmeza: "¡No lo siento!" Vinieron entonces las voces, y Fernando declinó el honor de tomar parte en la representación, rompiendo su contrata.

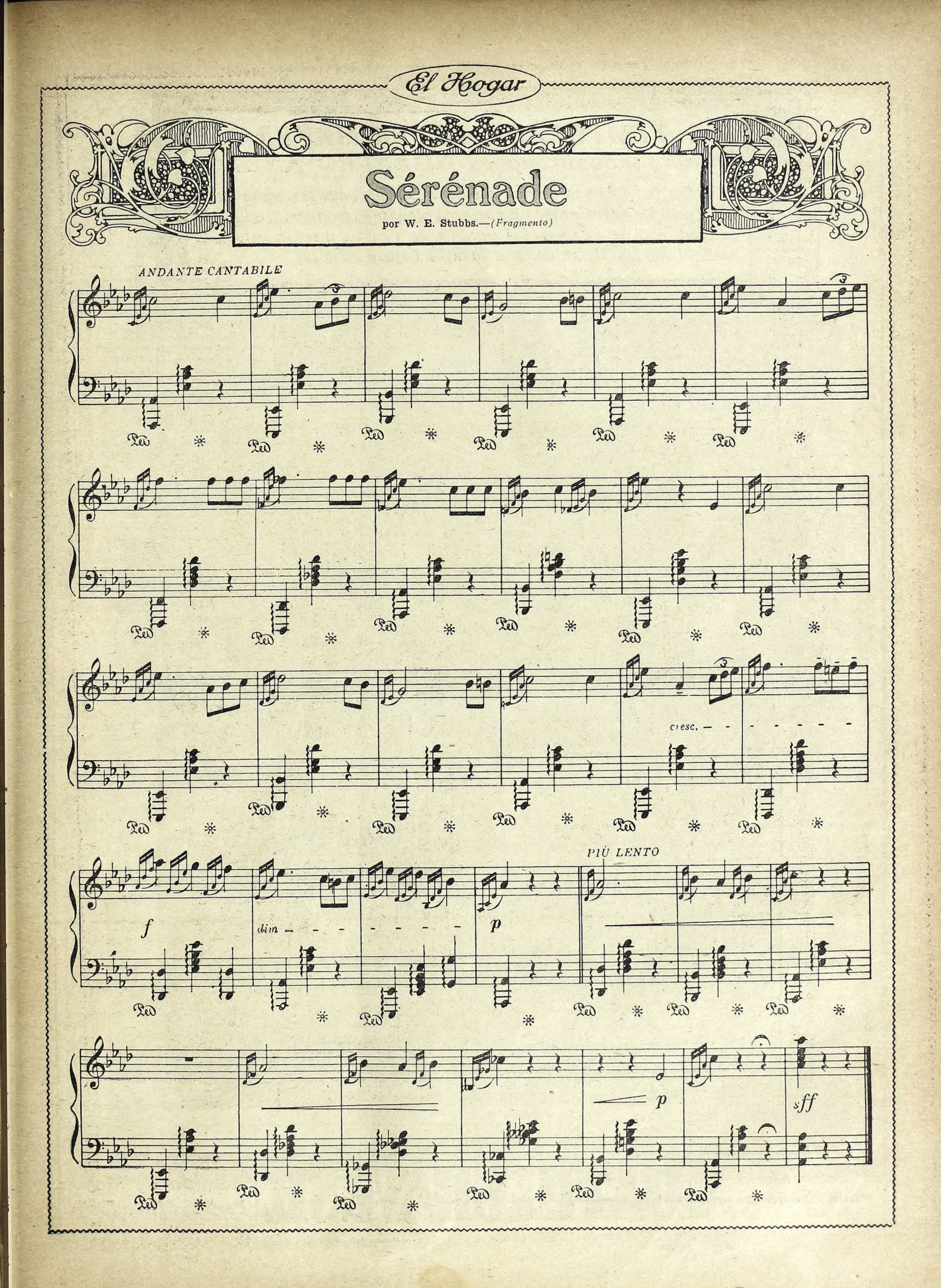
Abdicado el dios, lanzóse sobre su prestigio la plebe literaria en masa desde las columnas de los periódicos. Estrenada la obra, el nuevo actor encargado del papel de protagonista "mató" a su esposa con toda la indignación que el caso requería, y un éxito ruidoso coronó su puñalada justiciera, en tanto que Fernando, según se dijo, navegaba con rumbo a América contratado por una empresa argentina.

III

Años después recibió el empresario en su hotel de Buenos Aires dos letras de un compatriota, rogándole que se pasara en el mismo día por el hospital. El empresario desoía siempre estas súplicas por excesivas durante su estancia en América. Pero aquélla venía firmada por Fernando el primer actor. Corrió allá el empresario. Una ruina de la antigua gloria escénica. A la casi ceguera había sucedido la miseria. Y entonces, en el momento supremo de las expansiones solemnes, desde la cama de un asilo, supo el empresario la verdadera causa de que Fernando no sintiera su papel:

—Ese drama, dijo el primer actor, ha sido en mí una realidad. Yo he pasado por el mismo trance, pero volví a abrir mis brazos a la culpable. ¡Sólo supe perdonar!

Alfonso PÉREZ NIEVA.



El Hogar
Sérénade
por W. E. Stubbs.—(Fragmento)
ANDANTE CANTABILE
cresc.
f
dim
p
PIÙ LENTO
p
sff



Actualidades gráficas

PERSONALIDADES DE LA GUERRA

EL MARISCAL SIR JOHN FRENCH

Generalísimo de las fuerzas expedicionarias inglesas que operan con las francesas y belgas contra el ejército alemán en la frontera franco-belga

Informaciones del interior

Córdoba

Concurrencia que asistió a la velada literario-musical en homenaje a la reina de Italia y a beneficio de las familias de los reservistas italianos

Concordia



Pic-nic celebrado por los clases de la Escuela de Tiro y el 6 de caballería, en el paraje denominado San Carlos

Río Cuarto

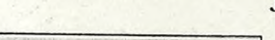


Procesión en honor de San Roque, organizada por la cofradía del mismo nombre

Junín

El team de football "J. Newbery"

Junín





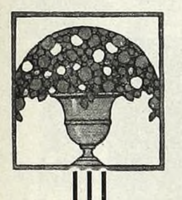
Team "Sarmiento"

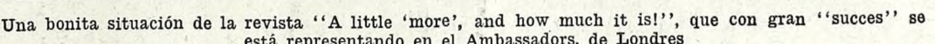


Team "Junín"

Fots. Aremas, Calvet, Agostini (h.), y Cuenin.

El teatro aquí y en el extranjero

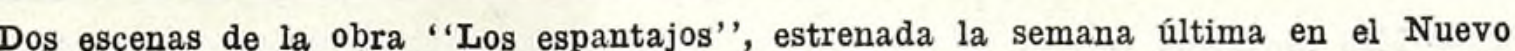




Una bonita situación de la revista "A little 'more', and how much it is!", que con gran "succes" se está representando en el Ambassadors, de Londres





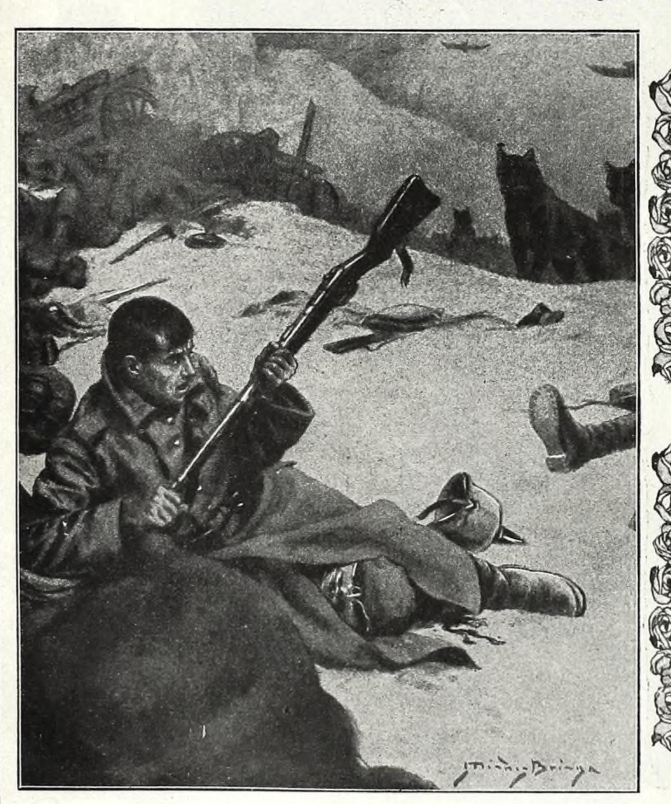


Dos escenas de la obra "Los espantajos", estrenada la semana última en el Nuevo

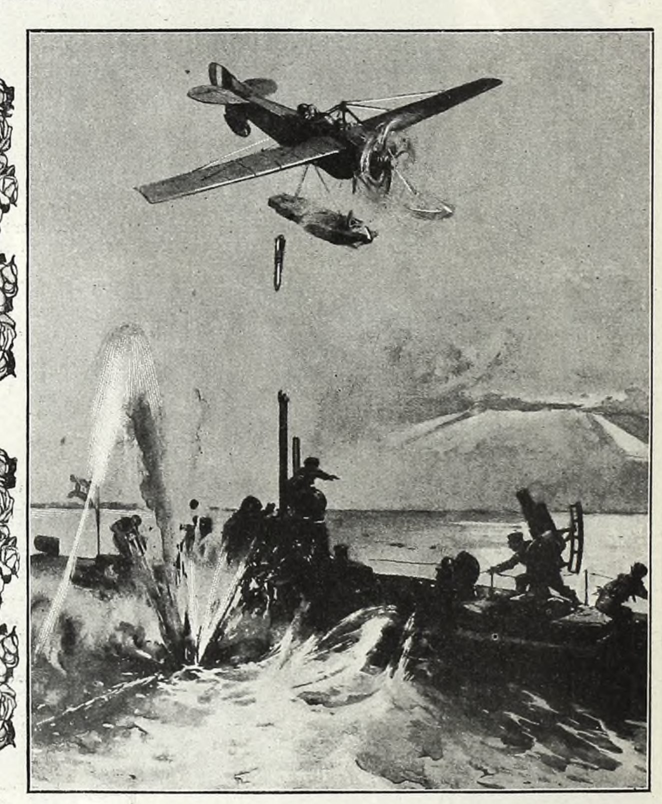
Fts. Sketch y Louzán.

Aspectos de la guerra

Cómo se lucha en la región montañosa del frente austro-italiano



Momentos trágicos.—¡Más enemigos!



El aviador francés Roulier, lanza dos bombas en el Adriático sobre el submarino austriaco U-11



Nuestro gran mundo



Señoritas Kenny y Morgan



Señorita Josefina Errázuriz-Alvear

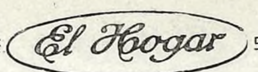


Mada Gallegos



Señorita Leonor Olivera

Fots. Witcomb.



Asuntos varios de la semana

En la legación uruguaya

Concurrencia que asistió el 25 de agosto a la recepción ofrecida por el ministro Dr. Daniel Muñoz, con motivo del aniversario patrio de la nación hermana

El match del domingo en La Plata

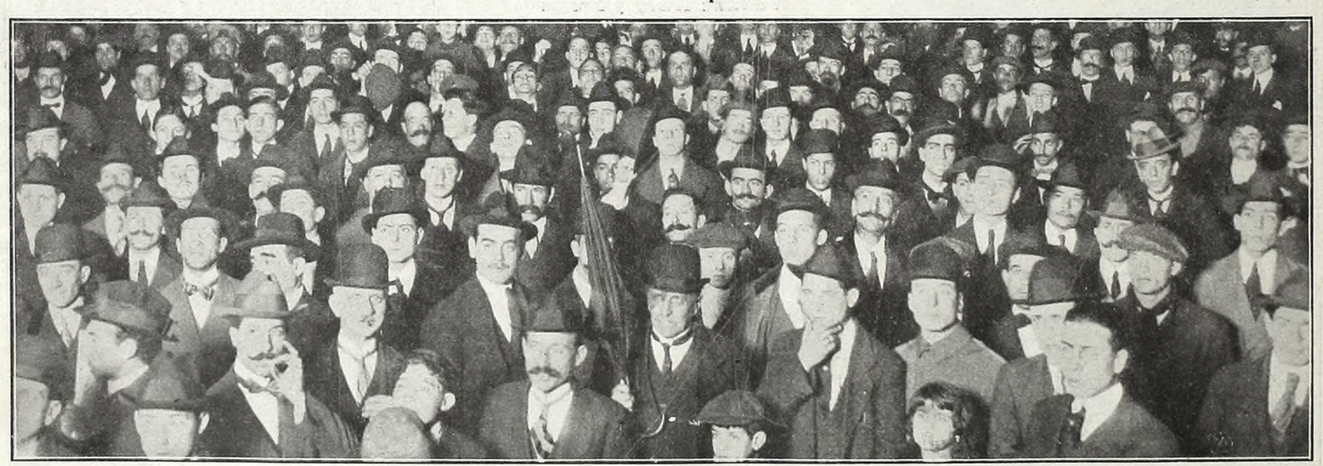


El team de Racing, vencedor por 2 a 0



El team de Estudiantes de La Plata, perdedor

Manifestación de protesta



Parte de los millares de estudiantes que el sábado por la noche protestaron públicamente en esta capital contra el nombramiento de J. Figueroa Alcorta

Fots. Louzán y Roure Sabaté.

En el Lawn-Tennis-Club



Señorita M. L. Cabrera



En el campo de lawn-tennis



Señorita Navarro Viola



Señorita M. T. Dumas



Un momento de reposo



Señora Dates



Señora Mohr Bell y señor A. S. Turner

Señoritas Palacio, F. Feilberg y señores A. Figueroa, O. Milberg, C. Seré y E. Sansot

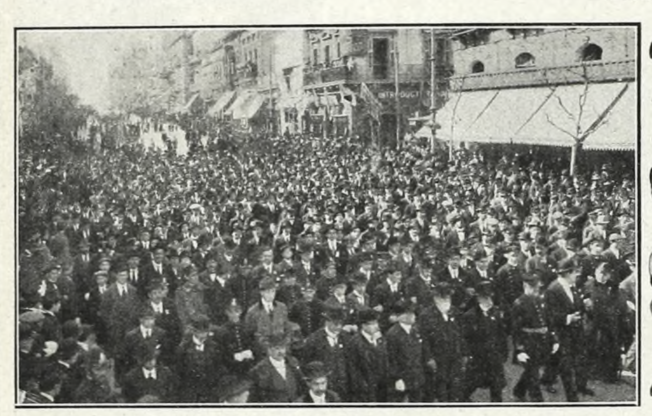


Señorita I. Vega Olmos

Fots. Louzán.

De Montevideo y de provincias

Montevideo



Cabecera de la columna



Desfile de escolares y boy-scouts

La gran manifestación patriótica del 25 de agosto

Rosario



Vista general de la concurrencia que asistió a la brillante fiesta



Los Sres. Meyer Pellegrini, Lagos, Ortiz Grognet, Marc, Omnés, Uriburu y Zapata

La fiesta en el Club Social



Lunch en honor de las alumnas egresadas del Conservatorio de Bellas Artes



Los teams de Tiro Federal y Gimnasia y Esgrima que empataron por 3 a 3

San Luis

El obispo de Cuyo, Mons. Orzali con las alumnas del convento de San Luis Gonzaga y las del colegio del Corazón de Jesús que tomaron la primera comunión

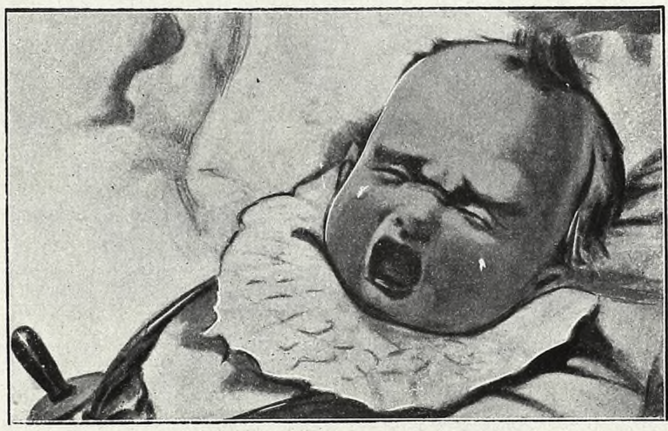
Fots. Vega, Martín y La Vía.

Las postales humorísticas y la guerra

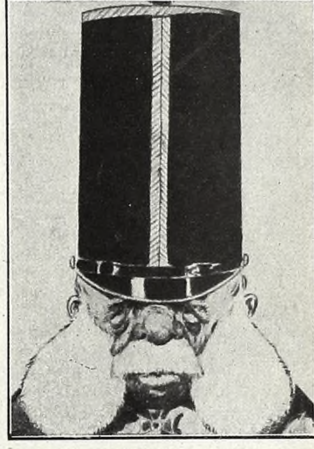
Cuando los tiempos pasen y esta cruenta guerra de hoy sea sólo un recuerdo lejano en la memoria de las generaciones futuras, entre los elementos ilustrativos del pensamiento que informó en nuestros días a la humanidad, se destacarán las caricaturas, los dibujos de los humoristas de hogaño. Nunca como ahora estuvo más despierto el cerebro de esos dibujantes que entre burlas y veras comentan la nota de actualidad. Esta lucha tremenda ha sido como un acicate para los humoristas franceses, ingleses y alemanes que son los que más pruebas de ingenio están dando. El comentario de los actuales sucesos bélicos ha dado origen a admirables e intencionados dibujos, algunos de los cuales reproducimos en esta página.



''El kronprinz'', por M. Lambert



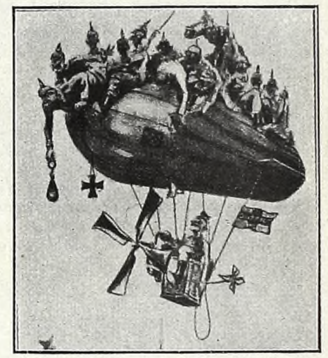
''—¡Mamá cuida de los heridos y yo me muero de hambre!'', por Gilson



''Francisco José'', por M Lambert



''Alsacia'', por G. Scott



''El terror'', por Gilson



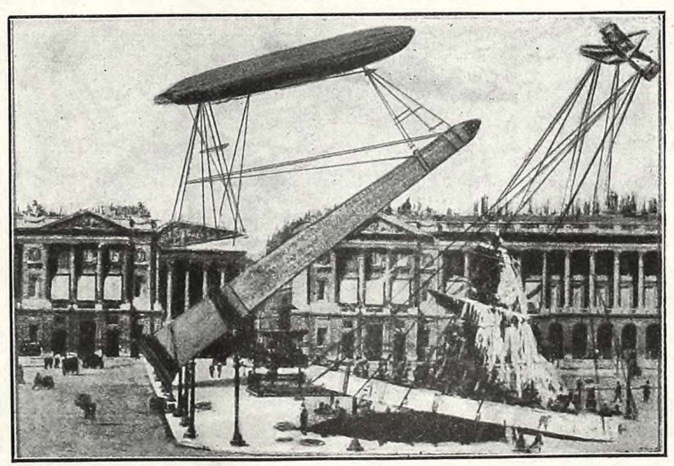
''¡El viejo dogo inglés'', por Gilson



''No temo a los germanos'', por G. Piper



''¿Dónde están los zeppelines?'', por Gilson



''El rapto del Obelisco por la escuadra aérea del kaiser''.—Composición fotográfica



''El teatro durante la guerra'', por A. Guillaume

''El taube'', por A. Guillaume



Con Martín Coronado



Su historia. — La vida del poeta. — Cuarenta años de fecunda producción.—Como se estrenó la famosa obra "La piedra del escándalo". — Mezquina recompensa. — Una anécdota. — 15 obras, entre dramas y comedias.—Su última obra.

El más popular y querido de nuestros dramaturgos, don Martín Coronado, acaba de cumplir los sesenta y cinco años de su tan interesante como proficua existencia. Se nos ocurre que, una entrevista con el ilustre dramaturgo, a quien le cabe el honor de ser el verdadero fundador del teatro nacional, ha de interesar al lector y nos presentamos, sin más trámites, en casa del autor de "La piedra del escándalo".

Hemos dicho "sin más trámites" y no es verdad. Antes hemos tenido que averiguar su domicilio, que no es poco trabajo, porque don Martín, como es un hombre muy retraído, y desde hace algún tiempo se halla aún más retirado del mundanal ruido, su nombre no figura en ninguna de las guías de la capital. Después de hablar a varios sitios por teléfono, logramos ponernos en comunicación con uno de sus hijos, quien nos da las señas: Ecuador 1536.

Por una grata casualidad le encontramos en casa; pues don Martín, se ausenta frecuentemente a un pueblo de campaña, donde pasa algunos días de la semana.

Don Martín es un hombre sumamente sencillo; de esos criollos cortados a la antigua, campechano, bondadoso y sin "antesalas". Nos hace pasar a su habitación de trabajo, y después de hacernos sentar junto a él, inquiere el móvil de nuestra visita. Se la explicamos e inmediatamente se pone a nuestra disposición.

—Deseamos dar a conocer a nuestros lectores, algo de su biografía y, sobre todo, un poco de la historia de su vida de teatro.

—Tome papel y escriba... Nací en Buenos Aires el 4 de julio de 1850, y a la edad de seis años me trasladé con mis padres a la República Oriental, donde permanecimos cuatro años, y allí fué donde hice mis estudios elementales. Volví a Buenos Aires, y mis queridos padres me hicieron ingresar a la Universidad, con objeto de que siguiera la carrera de Derecho.

—¿Tenía usted vocación por las leyes?

—Absolutamente ninguna; mi verdadera vocación eran las Letras; a tal extremo que a pesar del empeño de mis señores padres, abandoné los estudios después de haber cursado el segundo año, y me entregué por completo a mi afición.

—¿Qué fué el primer trabajo literario con que se presentó al público?

—Un libro de poesías que publiqué el año 74.

—¿Y para el teatro?

—Mi primer obra fué un drama en verso titulado "La rosa blanca", que se estrenó en la Opera, el año 1877. El éxito que obtuve con ese ensayo me hizo que me dedicara casi por completo a este género de literatura.

—En conjunto, ¿cuántas obras ha escrito?

—Unas quince, entre dramas y comedias. Después de "La rosa blanca" estrené "Luz de luna y luz de incendio", luego "Cortar por lo más delgado", 'Salvador", "Los Parásitos", 'Justicia de antaño", "La piedra del escándalo", "Culpas ajenas", 'Flor del aire", "El sargento Palma", "Sebastián", "1810", "Vía libre", "La tormenta de verano", "Parientes pobres", "La Vanguardia" y "El hombre de la casa".

—En la época en que usted empezó, ¿quién le estrenaba las obras?

—Las hacía representar por compañías españolas. Hasta que escribí "La Piedra", casi todas ellas fueron estrenadas por la compañía de Mariano Galé, de quien soy muy amigo. Él fué el creador de muchas de mis producciones.

—¿Cómo se le ocurrió entregar "La Piedra" a Podestá?

—Pues verá. Esta obra había sido leída, aceptada y puesta en ensayo por don Mariano para ser estrenada en el Argentino. Cuando ya se habían pintado decoraciones y casi no faltaba más que anunciar su estreno, los cómicos de Galé devolvieron los papeles diciendo que se oponían a representar "aquéllo", que era una cosa que no se le podía "sacar punta" y que el público "se iba a meter" con ellos. Yo, por mi parte, no tenía ninguna pretensión por lo que al mérito de mi obra se refería, y hasta casi me puse de acuerdo con la opinión de los cómicos. De manera que encajoné el drama en mi escritorio, y ya no me volví a ocupar más de él.

—¿Cómo fué a dársela a Podestá?

—Una vez, ya se habían pasado tres años de esto, hablando con David Peña, me dijo si tenía algo que estrenar para darle a Pepe Podestá, le conté lo que me había pasado con mi última obra y entonces me presentó a los Podestá, quienes admitieron con gran entusiasmo la obra con que han hecho su fortuna. Hay que advertir que "pusieron" la obra de una manera que yo ni me soñaba y, posiblemente, la interpretación contribuyó mucho al enorme éxito.

—¿Fué un suceso?...

—"Kolossal", con k y doble s. No se puede imaginar el entusiasmo que despertó en el público. Se representó con el teatro lleno de "bote a bote" 23 noches consecutivas, al cabo de las cuales fué retirada del cartel, por "variar" el programa, pero sin necesidad alguna.

—¿Qué impresión le produjo a usted un éxito tan clamoroso?

—Me sorprendió enormemente porque no me esperaba semejante cosa de aquel público del Apolo, que asistía al teatro con pañuelo al cuello. ¡Qué entusiasmo! Calcule usted que después de la función esperaban que saliera la Mancini, que tenía a su cargo el papel de "hermana mala", y la decían una cantidad de insultos. A mí me echaban hasta bendiciones: "¡Ojalá que viva muchos años, don Martín"... "¡Que Dios lo bendiga!"... y otras cosas por el estilo.

—Por supuesto que habrá usted ganado mucho dinero con la obra.

—¡No, amigo! En todo habré cobrado unos dos mil pesos. Los que ganaron mucho fueron los empresarios Giovanetti y Podestá, y hasta los revendedores se ganaron más de cinco mil pesos en las primeras veinte funciones. Ahora calcule lo que habrán ganado los empresarios. Giovanetti, con el dinero que sacó de "La piedra del escándalo" se compró una quinta, y me decía lo más ufano que, si alguna vez hubiera que levantarle un monumento a alguien, sería a "La piedra del escándalo".

—¿Considera usted esa obra como la mejor?

—¡Qué disparate! Tal vez sea la más defectuosa, en mi concepto.

—¿Y a qué atribuye usted ese éxito?

—A que está dentro del sentimiento del pueblo sencillo, sin prejuicios de ninguna clase. No creo que sea otra la causa.

—¿Cuál de sus obras considera usted como la mejor?

—"El sargento Palma", para mí, es la más perfecta de todas, y la que me ha dado más dere-

Sobre el alero escarchao
encontré esta madrugada
una palomita helada
que el viento había extraviao
Porque es tuya la he cuidao
con cariño y con desvelo,
y la cinta color cielo
con que venía adornada,
al cuello la tengo atada
porque es cinta de tu pelo

Martín Coronado

Una décima de "La piedra del escándalo", autógrafo de don Martín

Don Martín Coronado, trabajando en su último drama

chos. Cuando se estrenó se mantuvo cuarenta noches en el cartel, con llenos desbordantes.

—¿Nunca habrá llegado al número de representaciones de "La Piedra"?

—No; pero como ahora se pagan los derechos de autor al tanto por ciento de las entradas, los ingresos son mucho más crecidos. Yo he cobrado durante más de treinta años a razón de cinco pesos por acto; así se explicará usted que habiéndose representado "La piedra del escándalo" más de mil veces, haya recibido tan poco dinero.

El admirado don Martín, a pesar de su edad y de haber llevado una vida de trabajo intelectual tan fecunda, que en una persona débil hubiera causado estragos físicos, contesta las preguntas con tanta facilidad e interés que, el repórter, en su calidad de curioso sempiterno, que sólo lo disculpa el noble fin de la información, no se detiene un instante, y casi no lo mira cara a cara ocupado en tomar nota de cuanto oye. En una breve pausa, durante la que, el autor del "Sargento Palma" emite algunas opiniones sobre teatro extranjero, al que es gran aficionado desde hace muchos años, el repórter advierte el enorme parecido físico de don Martín con don José Zorrilla, y no puede sustraerse al comentario con una exclamación:

—¡¡Sabe Vd. que se parece una enormidad al autor de "Don Juan Tenorio"!?

—Así debe ser, pues no es usted la primera persona que me lo dice. Antes, cuando era más joven, cuando los años aún no habían nevado mi perilla, todo el mundo encontraba que me parecía a Espronceda; pero, poco a poco, me fueron fueron blanqueando los cabellos y como el notable poeta español murió tan joven, el parecido desapareció. Hace algunos años, cuando ya tenía la perilla casi blanca, muchas personas me llamaban el don José Echegaray argentino, por el físico, y algo también por el espíritu romántico que campea tanto en el teatro del genial autor de "El Gran Galeoto" como en el mío.

—¿Le molestaba que lo llamaran así?

—Al contrario, me halagaba mucho; para mí era y es un orgullo, porque a pesar de que los hombres de ahora lo menosprecien, yo lo sigo considerando el maestro del teatro español, precursor de los grandes dramaturgos españoles del día, como Benavente y los hermanos Quintero.



Rodolfo—¿Estás muy pobre?

Nicanor— La mía
ya no es pobreza, es miseria...
¡Un desastre! Aquí hay materia
para una necrología.
Nació Nicanor en cuna
mullida, si no dorada,
y en vez de sacar tajada
se puso a mirar la luna.
Mala inclinación nativa,
que de fracaso en fracaso
se lo llevó paso a paso
a mártir de rotativa.
La conquista de la fama
lo dejó como un alambre,
y fué poeta con hambre
y periodista sin cama.
Así, peleando, maltrecho
con todos los desengaños,
perdió sus mejores años,
y los perdió sin provecho.
Por eso en mi pantalón
pasa la luz donde quiera,
y mi saco, si pudiera,
pediría confesión.

Rodolfo—¡Pobre amigo! No deseo
otra cosa que ayudarte.
Habla, ¿qué quieres?

Nicanor— La parte
de los vencidos: empleo.
Es el defugio obligado
de todos los soñadores,
que no saben ser doctores
ni andar detrás de un arado.

Una escena del primer acto de la última obra de don Martín

Todas las cosas tienen su época y su oportunidad y a todas ellas les debemos el reconocimiento y respeto que merecen. Usted comprenderá que es muy doloroso para una persona que ha hecho una obra de cultura, tan grande como la de don José Echegaray, venga hoy un critiquillo sin más precedentes que el de haber hilvanado cuatro malas gacetillas, a desconocer el mérito de un señor que durante más de veinte años ha sostenido honrosamente el buen nombre del teatro español, conquistado por Tamayo y Moratín.

—¿Escribe usted algo actualmente?

—Sí; estoy trabajando en un drama en verso.

—¿Lo entregará pronto a algún teatro?

—Posiblemente el año próximo. Todavía ando por el primer acto, y voy muy lentamente porque los años me han echo algo pesado... Ya no es lo mismo que antes. En otra época le hubiera puesto el fin en quince días.

—¿Y es obra de costumbres camperas?

—No señor, es de costumbres, como todas las mías, pero de ciudad. Su acción es desarrollada en Buenos Aires.

—¿Cómo se titulará?

—Todavía no lo sé; hasta que no la termine no le pondré el título.

—¿Tiene usted mucha fe en su último trabajo?

—Sí, mucha. Es una obra que está hecha con mucha tranquilidad y reposo, aprovechando toda la experiencia que he recogido durante casi cincuenta años de autor dramático. Además no quiero comprometer mi nombre, después de haber logrado tantos éxitos.

—¿En calidad de primicia, podría darnos un fragmento?

—¡Cómo no! Y tomando la pluma nos escribe una escena del primer acto y una de las décimas de la famosa "Piedra", que le habíamos solicitado previamente, cuyo autógrafo tenemos el gusto de reproducir.

Antes de terminar nuestra entrevista, pedimos de la amabilidad del distinguido dramaturgo un par de "poses" para ilustrar estas líneas y nos despedimos afectuosamente deseándole que su última obra, que se estrenará el año próximo, obtenga tanto éxito como las anteriores.

FAÉN.

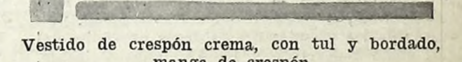
Fots. Louzán.

El chic femenino









Traje tailleur de pañete ivoire

Arriba: Traje de visita, de glacé bleu Joffre, adornado con cordones y plisados

Abajo: Sombrero tagal adornado con flores

Vestido de crespón crema, con tul y bordado, manga de crespón



LAYETTES Y CAMISERÍA

COLOSAL EXPOSICIÓN

OPORTUNIDADES UNICAS, por 18 días solamente

Desde el 1º al 18 de Septiembre

CORSÉS de señora, brochó color rosa, celeste y blanco, forma actual y buena clase. . $ **4.95**

PAÑUELOS algodón, vainillados, guarda color, para señora, la docena. . . . . . . $ **0.90**

PAÑUELOS algodón blanco, vainillados y cordoncitos, para señora, docena $ **1.—**

CUELLO alto, plegado con cintas de terciopelo negro y hebilla de nácar, cada uno. . . . $ **1.95**

LAYETTES

Lencería de niña y bebé

CAMISAS de bramante, con tiras de festón, para niñas de:

Años	2	4	6	8
$	0.20	0.25	0.30	0.35
	10	12	14	
	0.40	0.45	0.50	

CALZONES haciendo juego, al mismo precio de las camisas.

CAMISAS de bramante, festoneadas y vainilladas a máquina, para niñas de:

Años	2	4	6	8	10
$	0.30	0.35	0.40	0.45	0.55
		12	14		
		0.65	0.65		

CALZONES haciendo juego, al mismo precio de las camisas.

CAMISAS de bramante, adornadas con puntillas imitación hilo y vainilla, para niñas de:

Años	2	4	6	8	10
$	0.35	0.45	0.55	0.65	0.75
		12	14		
		0.85	0.95		

CALZONES haciendo juego, el mismo precio de las camisas.

CAMISONES de bramante, festoneados y adornados de alforcitas y vainillas, para niñas de:

Años	2	4	6	8	10	12	14
$	0.95	1.10	1.25	1.40	1.60	1.80	1.95

CAMISONES de batista de color punzó, rosa y celeste, adornados con tiras bordadas, para niñas de:

Años	2-4-6	8-10-12-14
$	1.25	1.50

ENAGUAS de bramante, forma combinación, adornadas con festones y vainillas, para niñas de:

Años	2	4	6	8	10	12
$	0.65	0.75	0.85	0.95	1.10	1.20

BOMBACHAS de bramante, festoneadas y vainilladas, para bebé, talle 1-2-3. . . . . $ **0.50**

BATITAS de bramante, adornadas de puntillas imitación hilo, para bebé, talle 1-2-3. . . . $ **0.35**

PAÑALES de bramante, tamaño 80×80, c|u. $ **0.35**

BABEROS en bombasí labrado, festoneados $ **0.30**

CORPIÑOS para bebés, brin blanco lavable, de 1 a 5 años. . . . . $ **0.95**

DELANTALES de percal rayado, con guardas de colores surtidos, para niñas de:

Años	1-2	3-4	5-6
$	0.95	1.20	1.45

BLANCO - Géneros blancos y Ropa de cama y mesa

BRAMANTE especial lavado, pieza de 20 yardas, la pieza. . . . . $ **3.90**

BRAMANTE extra, lavado, buena clase, pieza de 20 yardas. . . . . $ **4.90**

MANTELERÍA de algodón retorcido, clase muy fuerte, para 6 cubiertos, mantel 125x140 y 6 servilletas 55x55; el juego, $ **1.95**
Para 12 cubiertos, 125x240 y 12 servilletas, el juego. . . . $ **3.75**

JUEGO DE MANTELERÍA para te, en granité, con vainilla, puro hilo, mantel 50 x 150, para 6 cubiertos, el juego, $ **5.90**

JUEGO DE MANTELERÍA para te, con vainilla, tamaño 150x150, con 6 servilletas, en colores rosa, celeste y punzó, el juego. . . . . . . $ **1.95**
El mismo, para 12 cubiertos, tamaño 150x250 „ **3.90**

JUEGO DE MANTELERÍA con servilletas de mesa, adamascado puro hilo garantido. Tamaños:
Mantel 150x150, con 6 servilletas. . . $ **6.90**
„ 150x200, „ 6 „ . . . . „ **7.90**
„ 150x250, „ 12 „ . . . . „ **13.50**
„ 150x300, „ 12 „ . . . . „ **14.50**

CAMINOS de cambray bordado en blanco, dibujos modernos, tamaño 35x120, cada uno. . . $ **0.95**

ALEMANESCO para manteles, algodón bueno, ancho 140 centímetros, el metro. . . . . . $ **0.55**

MUSELINA especial para cortinas, en varios dibujos, ancho 55 ctms., el metro. . . . . . . $ **0.20**

FUNDAS de una plaza, bramante lavado, con vainilla. . . . . $ **0.25**

FUNDAS madapolán, con vainilla, una plaza, 45 por 90. . . . . $ **0.40**
Camera, 2 lados, 45x130. . . . . „ **0.65**
Cuadrado, 60x60. . . . . „ **0.80**

FUNDAS madapolán, con vainilla y festón bordado, para una plaza, 45x90. . . . . $ **0.50**
Camera, 45x130, 2 lados. . . . . „ **0.90**
Cuadrado, 60x60. . . . . „ **1.10**

FUNDAS de bramante, con embutido y puntilla imitación hilo, para una plaza, de un lado, 45x90.
La funda. . . . . $ **0.55**
Cama camera, de dos lados, tamaño 45x130 „ **0.95**
Cuadrado, 60x60. . . . . „ **1.10**

SÁBANAS de muy buen uso doméstico, con vainilla, para 1 plaza. . . . . $ **1.25**

SÁBANAS uso doméstico, calidad extra, con vainilla, 155x245. . . . . $ **1.70**
Cameras, 200x265. . . . . „ **2.50**

SÁBANAS de uso doméstico, con vainilla y festón bordado, para una plaza, 155x245. . . $ **1.95**
Cameras, 200x265. . . . . „ **2.95**

JUEGO DE CAMA de cretona francesa, con vainilla, como el modelo, compuesto de 1 sábana 230x300, 2 fundas, largo 45x130 y 1 cuadrado 60x60. El juego. . . . . $ **15.90**

TOALLAS esponja, blancas, guarda punzó, inicial bordada. . . . . $ **0.50**

TOALLAS de macramé de algodón, muy buena clase, vainilla, cada una. . . . . $ **0.65**

COLCHAS de tricot, en colores variados, para una plaza. . . . . $ **1.95**
Camera. . . . . „ **2.75**

Camisería para Hombre

CAMISA blanca, a tablas, pechera de hilo, cuerpo bramante, muy rica calidad, para hombres $ **2.40**

CAMISA blanca, pechera lisa de puro hilo, cuerpo madapolán francés. . . . . $ **2.90**

CAMISA blanca fina, vistas de piqué blanco, puños dobles, para hombres. . . . . $ **3.25**

CAMISA negligé, puños dobles, de zephir fantasía, alta novedad, gustos muy variados. . . $ **3.40**

CUELLOS puro hilo de Irlanda, formas de moda, artículo inglés, el cuello. . . . . $ **0.60**

Camisería para Niño

CAMISA negligé zephir fantasía, sin cuello o con cuello volcado, del 28 al 35. . . . . . . $ **1.95**

CAMISA blanca, pechera a tablas, de hilo, puños duros, del 28 al 35. . . . . $ **2.20**

CAMISA zephir fantasía, gustos nuevos, colores firmes, puños duros o blandos, núms. 28 a 35 $ **2.40**

CAMISA fina, vistas de piqué blanco, puños dobles, muy elegante, números del 28 al 35. . . $ **2.50**

CUELLOS para niños, todas las formas, c|u. $ **0.60**

Lencería para Señora

CAMISAS de buen bramante lavado, adornadas con valencianas, cada una. . . . . $ **0.50**

CAMISAS bramante lavado, tiras bordadas y alforcitas, 3 tamaños. . . . . $ **0.85**

CAMISAS madapolán souple, con vainillas a mano; estilo moderno. . . . . $ **1.25**

CAMISAS madapolán fino, con entredós y anchas valencianas, cintas de seda. . . . . . . $ **1.40**
CALZONES haciendo juego. . . . . „ **1.40**

CALZONES de muy buen bramante lavado, adornados con valencianas, forma práctica y elegante, cada uno. . . . . $ **0.50**

CALZONES de bramante lavado, forma "Culotte", con alforcitas y tiras bordadas. . . . . $ **0.85**

CAMISAS madapolán souple, con vainillas a mano, estilo moderno. . . . . $ **1.25**

CORPIÑOS bramante lavado, con valencianas, del 44 al 52, cada uno. . . . . $ **0.45**

CORPIÑOS bramante lavado, alforcitas y tiras bordadas, del talle 44 al 52. . . . . $ **0.75**

ENAGUAS bramante lavado, con volado vainillado y encajes, cada una. . . . . $ **0.90**

BATAS de cama, bramante lavado, descote, cartera y puños, adornados con valencianas y alforcitas, cada una. . . . . $ **0.90**

CAMISONES bramante lavado, con descote, cartera y puños adornados con valencianas y alforcitas. . . . . $ **1.10**

JUEGOS lencería de 5 piezas, bramante lavado y encajes. . . . . $ **3.45**

JUEGOS de 4 piezas, nansouk fino, con entredós y puntillas de valencianas, cintas de seda, precio excepcional, las 4 piezas. . . . . $ **5.95**

JUEGOS lencería de 4 piezas, confeccionados en madapolán souple, festoneados y vainillados, con ojales pasacintas, en tres modelos diferentes, pesos. **6.90**

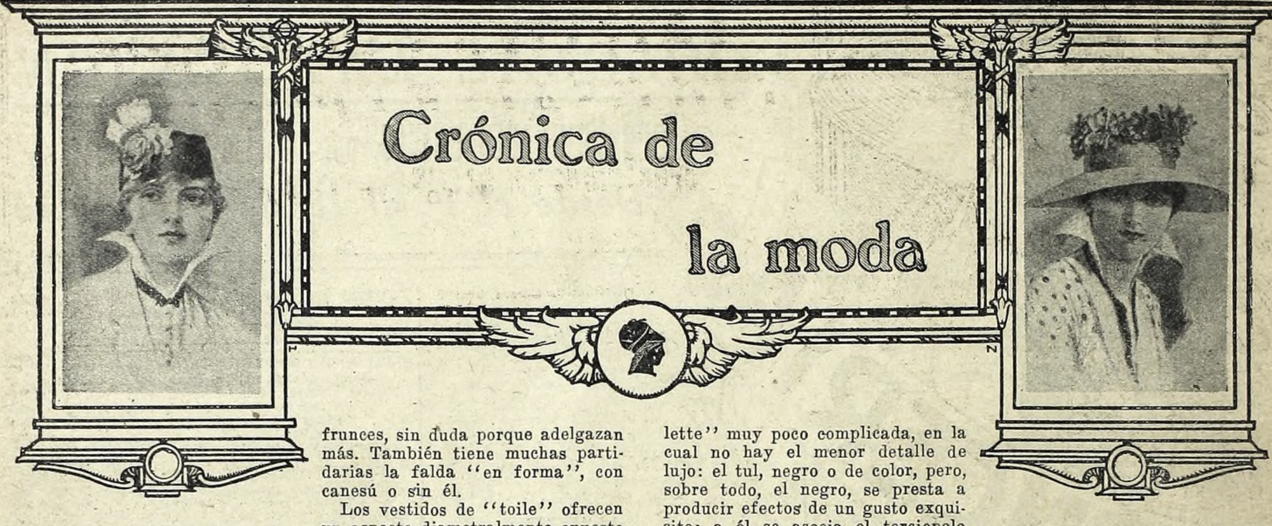
JUEGOS lencería de 4 piezas, confeccionados en nansouk fino, adornados con entredós y anchas valencianas y moños de cinta de riquísima seda. . . . . $ **7.95**

JUEGOS lencería de 4 piezas, muy bien confeccionados en madapolán francés, con festones y ricos bordados a mano, estilo muy práctico y moderno. . . . . $ **9.90**

CORSÉS de señora, coutil floreado, estilo cómodo y en colores rosa, celeste y lila. . . . . . $ **1.75**

CORSÉS de señora, coutil blanco, estilo norteamericano, elegante y práctico. . . . . . . $ **3.25**





Crónica de la moda

Los escaparates de las tiendas de flores obligan, aun a los más escasos de tiempo, a detenerse unos minutos.

La competencia, que es el más vehemente deseo de todo comerciante, inspira a los floricultores extraordinarias ideas. Las innumerables variedades de orquídeas, con su brillante colorido, se han visto substituídas por rosas azules, tan delicadamente matizadas como si fuesen de esmalte. Pero estas flores son antiguas, pertenecen al año pasado, y ellas, como las orquídeas, han cedido su puesto ¡qué dolor!, a unas cuantas legumbres. Ya he visto, artísticamente colocada en un jarrón de cristal de Venecia, erguirse altiva una col, asombrada y satisfecha considerando que la que ayer se vendía en el mercado mezclada con sus hermanas, hoy forma parte del decorado de un elegantísimo salón, cuya dueña siente irresistible atractivo hacia todo lo nuevo.

Esta col afortunada puede sostenerse, sin marchitarse, quince días.

———

Exceptuando alguna que otra excentricidad, es preciso confesar que la moda, en estos tristes momentos por que atraviesa Francia, conserva una nota de absoluta sencillez, tanto en la línea como en el colorido.

El vestido corto va convenciendo a las más rebeldes; en efecto, es la característica de la moda actual, siempre que no se exagere, porque en ese caso resulta ridícula y pierde el ''buen aire'' que la hace tan simpática. Los pliegues planchados tienen mayor aceptación que los frunces, sin duda porque adelgazan más. También tiene muchas partidarias la falda ''en forma'', con canesú o sin él.

Los vestidos de ''toile'' ofrecen un aspecto diametralmente opuesto a todos los demás; vienen a ser, entre las ''toilettes'' de las personas mayores, algo parecido a los delantales para los niños. Se hacen de una pieza, tableados, algunos sin mangas, dejando ver las de una blusa de batista, y sin más adorno que un cinturón de cuero barnizado y un cuello vuelto de muselina.

También se hacen vestidos en que la espalda, ligeramente suelta, compone una sola pieza con la falda; pero esta forma no conviene a todas las figuras; es preciso ser en extremo delgada. Los cinturones de piel blanca mate y flexible, con hebilla de acero, se llevarán mucho, y también con la hebilla de la misma piel.

Para las comidas de relativa intimidad es preciso tener una ''toilette'' muy poco complicada, en la cual no hay el menor detalle de lujo: el tul, negro o de color, pero, sobre todo, el negro, se presta a producir efectos de un gusto exquisito; a él se asocia el terciopelo formando un corselete ''drapé'', o nada más que anchos tirantes que se anudan en la cintura con un gran lazo ''papillón'' detrás.



Vestido de primavera, de velo moteado, seda u otro género ligero, en combinación con seda lisa y encaje

Traje de seda fantasía, fular, raso, velo, etc., con adorno de encaje y entredós

Volvemos a los antiguos escotes, casi sin mangas; pero confío (no sé si con tan poca fortuna como en otras ocasiones) en que las señoras no los acepten, porque si se hacen con una manguita insignificante, nada más que lo preciso para que sea correcto, resulta feísimo, y si se suprime en absoluto volveremos a lo tantas veces censurado, o sea a que las señoras se vistan de cupletistas y pierdan la distinción a que tienen derecho.

Los ''tailleurs'' de forma clásica, con ''basques'' onduladas, son los más generalizados, aunque se ven algunos con chaquetillas sueltas o boleros cortos. Los cuellos altos, montados en alambre, van decayendo, por considerarlos poco prácticos en los días de calor, y la mayoría de las señoras optan por los de tul o batista, vueltos, que dejan la garganta descubierta, y sólo en el caso de que convenga taparla se agrega una ''guimpe'' de tul.

Las blusas ''chemisier'', de hilo o de batista, se llevan blancas, iguales al vestido o de un tono completamente opuesto, pero nunca parecido al color de aquél en más claro o más obscuro.

Las que sean iguales al vestido se harán de batista o de muselina de algodón, en cuyo género se encuentra todos los dibujos y colorido de las lanas inglesas, franelas y telas de hilo.

La mayoría de los modelos tienen manga larga, con puño y cuello alto, abrochado en el centro o en un lado, con unos piquitos vueltos de batista blanca bordada.

Los entredoses de valenciennes, incrustados en batista, se unen a un ''guipure'' finísimo, y sobre la batista tiene una greca bordada a la inglesa. Los tirantes que forman el hombro están rematados por dos rosas de cinta color de malva, y del mismo color es la que pasa por debajo de los entredoses.

CORREO DE MODAS.—

Rubia.—1.º Cualquier color siempre que sea obscuro e intenso. 2.º Rodete bajo y el cabello ondulado.

Coqueta.—Encontrará ese modelo en cualquier casa de modas.

Quilmeña.—1.º Las capas de piel son cortas. 2.º Guante blanco.

S. T.—Azul.—1.º Vuelven a usarse las polleras amplias. 2.º Le aconsejaría un verde muy obscuro.

Beba.—En el número de hoy hallará usted el figurín que desea.

Modista.—1.º Están los cuellos altos en pleno reinado. 2.º Busque una gasa pintada, las hay muy bonitas para eso objeto.

MARY.



En la próxima estación volverán a estar de moda las sombrillas de estilo japonés



Nada más chic que un discreto adorno de rosas en la franja de la sombrilla

Manual de labores

El modelo de servilleta que ofrezco a mis amables lectoras en el número de hoy, representa un trabajo conocido con el nombre de ''punto mejicano'', muy extendido en todas partes, por la fácil ejecución de sus motivos y la elegancia que presta a las ropas de mesa.

Para dar comienzo a la obra, se fijan los bordes interiores mediante unos puntos de festón, como indica la fig. N.º 1.

Se sacan luego a lo largo y ancho, 7 veces 20 hilos de tela, generalmente granité o grano de oro grueso, dejando 6 intervalos de 12 hilos para obtener un damero de cuadrados vacíos.

El bordado comienza por la parte inferior hacia el rincón izquierdo, haciendo un punto oblicuo, largo, que llega hasta el mismo centro del cuadrado inicial, para volver al punto de partida con un segundo punto inclinado; al tercero de estos puntos semejantes es preciso reunirlos con una lazada hacia la parte superior y otra en la inferior.

Se procede en idéntica forma llenando los cuadros vacíos, cuidando de comenzar la última vuelta por la derecha.

La ejecución del motivo es muy parecida a su preparación con la sola diferencia que ocasiona el cruce de los hilos donde quiera que se junten, unión que se efectúa por un punto de festón.

Cuando el fondo está totalmente cubierto de hilos tendidos oblicuamente, se ejecutan las hojitas con punto de repetición, escondiendo el hilo sobre el revés del cuadrado.

Fig. 2.—Ejecución del fondo

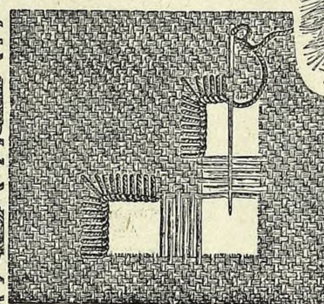
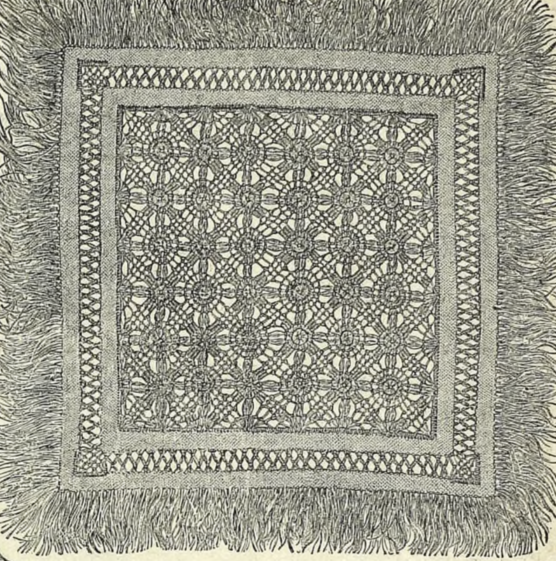


Fig. 1.—Fijación de los bordes interiores



Primorosa servilleta, de cuya ejecución damos en esta página los detalles

Finalmente se juntan los círculos de hilo tendido con nudos simples. Aquellos que tocan las hojitas se hacen con una sola vuelta y los restantes que rodean los cuadritos sin adorno, con dos.

Como terminación y ornamento se deja una banda de género como de 5 centímetros y se hace una vainilla simple de otros 5, dejando una franja nuevamente del mismo ancho se termina con un punto de ojal después del cual se corta el género alrededor dejando el necesario para soltar los flecos del largo que se quieran.

CORREO DE LABORES.—Una Uruguaya.—1.ª En cualquier librería de importancia. 2.ª Es asunto de la casa donde usted lo solicite. 3.ª Trataré de complacerla en cuanto me sea posible.

Josefa G. de Rebolini.—Particularmente le remitiré explicaciones sobre lo que solicita.

Mme. LAFONT.

Secretos de la belleza femenina

Erupciones cutáneas

Es tan crecido el número de consultas que me llegan sobre los llamados vulgarmente puntos negros, que una vez más trataré de darles consejos, y vería con agrado, hicieran uso de las recetas que les doy.

Tratamiento de los comedones.—

Lo primero que habrá que poner en práctica para curar todas las erupciones cutáneas es, someterse a un régimen alimenticio, eliminando de las comidas los platos fuertes, grasas, carnes de cerdo preparadas en salchicherías, pescado de mar, mariscos, bebidas alcohólicas, el te, el café, etc.

Se aconseja cuando los comedones forman colonias obscureciendo el rostro, darse el baño facial, ya sea con la maquinita que hay ex profeso, ya con un recipiente con agua hirviendo, a la que se echará dos cucharadas de agua de azahar y una de alcohol. Se extraen fácilmente los comedones. Se lava el rostro con agua algo caliente, a la que se mezcla treinta gotas de amoníaco. Si los comedones son profusos y no ceden fácilmente a estas aplicaciones, recúrrase a las fricciones con la preparación de la receta siguiente:

Acido salicílico, 1 gramo; jabón negro, 40; alcohol de espliego, 10; alcohol de 90°, 80.

Cuando los comedones son confluentes, disuélvase los tapones sebáceos con una disolución caliente, alcalina o de éter, procediendo después a hacer una loción con alcohol alcanforado. A veces son tan tenaces estos enemigos de la belleza de la piel, que no se curan a pesar de todas estas aplicaciones; entonces, no queda otro medio que tratarlos con preparaciones azufradas como más adelante aconsejaré. Aun cuando tengo la firme convicción que si las que sufren de este incómodo mal pusieran en práctica pacientemente lo que les aconsejo, se curarían siempre que acompañado al procedimiento de cura local observen régimen apropiado coadyuvando al fin que persiguen.

Acné intenso indurado.—

Como en mis crónicas anteriores he tratado algo sobre esta enfermedad de la piel, volveré nuevamente al mismo tema para las amables lectoras que sufren esta afección.

Se aplicarán por la noche una pasta compuesta de:

Azufre precipitado, 2 gramos; óxido de cinc, 5; vaselina, 15; lanolina, 15; agua de rosas, c. b.

Por la mañana, se quitarán esta pasta lavando la región con agua jabonosa. Luego de haber secado la piel, se aplicarán durante el día "coldcream" y polvos de almidón.

Creo haber dado la receta del "coldcream" que les conviene, pero por si no la tienen algunas de mis lectoras, la repetiré:

"Coldcream", 20 gramos; óxido de cinc, 3; ácido salicílico, 20 centigramos; esencia de rosas, c. b.

Cuando el acné es de mediana intensidad, por las mañanas se indican lavadas jabonosas con agua caliente boricada, poniendo el coldcream y el polvo de la receta anterior. Por la noche locionarse con la preparación siguiente:

Azufre, 15 gramos; alcohol, 15; agua de rosas, 100.

Para que no se irriten los ojos al hacerse la loción, antes de hacerla se untarán los párpados con vaselina. Esta loción se agitará antes de usarla.



Hablemos un poco sobre el acné indurado pustuloso, para lo cual hay que recurrir al galvanocauterio. Abrid las colecciones dérmicas y subdérmicas, puncionar las folículas que supuran y los núcleos indurados. Ahora como recurso más eficaz, hay el de la electricidad que lo cura radicalmente, pero, no se dejen atender por una persona que ignore cómo se aplica el tratamiento eléctrico.

Rosáseo (Barros).—

Ante todo someterse al régimen alimenticio proscribiendo salsas, picantes, vino, bebidas alcohólicas, el te y el café.

Combatir el estreñimiento. Todas las mañanas friccionarse el cuerpo enérgicamente con una franela y agua colonia, haciéndolo especialmente en los miembros inferiores.

Da muy buen resultado tomar durante veinte días cada mes, cuando los barros son tenaces, dos píldoras de la receta siguiente; tomar una antes de cada comida:

Arseniato sódico, 1 miligramo; ergotina, 5 centigramos; extracto de belladona, 2 miligramos; clorhidrato de quinina, 4 centigramos; extracto de genciana y glicerina, c. b.

Para píldora, más veinte iguales.

Evitarán todo contacto irritante, el viento frío en la cara. Todas las noches al acostarse se harán un lavaje con jabón blando de potasa o de azufre, aplicándose después sobre las partes enfermas la pomada de la receta siguiente:

Acido salicílico, 25 centigramos; óxido de cinc, 2 gramos; benjuí, c. b.; vaselina, 18 gramos.

En los casos rebeldes, recurrir a la electrolisis, que es el medio de curarlos mejor.

Después de todo esto, una vez curadas las erupciones necesitarán friccionarse con una buena crema, algo astringente:

Agua de rosas, 100 gramos; cera blanca, 30; tintura de benjuí, 10; sulfato de alúmina, 4; aceite de almendras dulces, 15; esencia de rosas, 50.

Creo haberlas complacido a todas las lectoras con esta larga crónica.

AFNÉ.

Para abreviar los nombres.—

Todos estamos conformes en que el idioma alemán es bastante engorroso por la excesiva latitud de algunos de sus nombres; pero los alemanes se han dado cuenta de ello y han buscado el remedio. Véanse las pruebas: En 1909 se organizó en Francfort del Mein una exposición internacional de aeronáutica, cuyo nombre entero era "Internationale Luftschiffahrt-Ansstellung"; mas para abreviar se empezó por mencionarla empleando las iniciales de los nombres "I. L. A.", y acabó por llamársela "Ila", a secas. Desde entonces se conoce universalmente la exposición por el nombre de "Ila". De igual manera la "Allgemeine Luftfahotzeng-Amstellung", celebrada el año pasado en Berlín, se denominó "Ala", y ahora se dice corrientemente la "Damnu", nombre que para un hombre atareado o "de pocas palabras es un feliz substituto del "Deutsche Ausschuss für mathematischen und naturiwsseenschaftlichen Unterricht". "Imuk" significa "Internationale mathematische Unterrichts-Kommission" y "Datsch" es la condensación de "Deutsche Ausschuss für technische Schulen".

Claro es que semejante sistema de sincopar tiene sus límites.

Para encuadernar

los ejemplares de "El Hogar" correspondientes al segundo trimestre de este año, 13 números, tenemos en venta las tapas necesarias, hechas en tela verde, lomo de cuero y finamente grabadas en negro y oro.

Los precios que hemos asignado son tan liberales que no se podrá encontrar otra casa que pueda hacerlo en esas condiciones.

Tapas sueltas $ 2.— cada una.

Tapas y encuadernación, entregándosenos los ejemplares, $ 4.— cada tomo.

Libres de todo gasto.



Como puede verse por el grabado precedente, se trata de un trabajo artísticamente ejecutado y que hará honor a la biblioteca mejor surtida.

Pedidos acompañados del importe a la administración de esta revista.

Disparates de literatos y oradores

Nuestros lectores, entre los que tanta fortuna hizo la sección que firma "Pescatore di Perle", han de deleitarse con las de fino oriente recogidas por un escritor francés en las obras y discursos de literatos, oradores y políticos de su país, las cuales van recopiladas en el artículo que en esta página se inserta. Como podrán ver, no es sólo en la prensa — en la que el vertiginoso trabajo disculpa los disparates en que incurren sus redactores — donde más errores garrafales se echa de ver. Estas gentes, sin duda de talento, han de consolarse riéndose en tan buena compañía como es la de los grandes ingenios cuyos lapsus se señalan en este artículo. También los grandes talentos han dicho tonterías; y si no, véase la muestra.

Un escritor francés, Alberto Cim, se ha entretenido en formar una lista de gazapos y disparates de oradores y literatos, de la que vamos a transcribir algunos ejemplos tan curiosos como divertidos.

Bossuet, por ejemplo, dijo que "la mujer es el producto de un hueso supernumerario del hombre", y Fenelón afirmó que "el agua está hecha para sostener los prodigiosos edificios que se llaman navíos".

Montesquieu dice, en el "Espíritu de las leyes", haber oído muchas veces deplorar "la ceguedad del consejo de Francisco I, que rechazó a Colón, que le proponía las Indias"; siendo sabido que América se descubrió dos años antes de que Francisco I naciera.

Voltaire llama a Bernardo Palissy "aquel alfarero que trabajaba para el rey Luis XIII", habiendo muerto Palissy en 1589, doce años antes de que Luis XIII viniera al mundo.

Al mismo Thiers, con todo su cuidado, se le escaparon lapsus como los siguientes: describiendo el paso de Joubert por un río, rápido y profundo de Italia, dice: "Estuvo a punto de ahogarse, sin conseguirlo". En otro lugar: "Había llovido todo el día; veinte mil austriacos mordieron el polvo". En otro: "El clima de Provenza, que sería frío si un sol tórrido..."

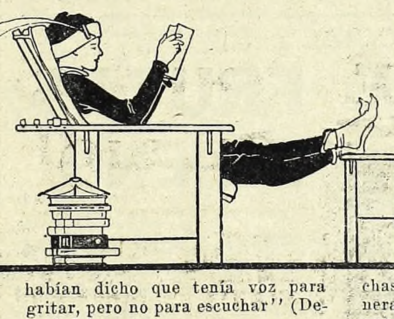
En Michelet, las perogrulladas y las simplezas abundan: "El espíritu humano, extraviado, se sienta más de una vez en las piedras del camino, y allí, como un niño que llora, no quiere ya escuchar a nadie, ni "avanzar", sino acaso "a reculones", para dar "hacia atrás" pasos "retrógrados".—"Los guardias de Corps no tenían ni armas de fuego, ni idea de servirse de ellas".—"En el momento en que vieron enfrente "estallar del seno de Francia esa divina "antorcha" de justicia que "juzgaba" a sus enemigos".—"El asignado pareció "sentado sobre la cabeza" de Luis XVI".—"La roca de Cabrera, una de las Antillas..."

Toussenel, original escritor, dice: "¿Qué es un actor al lado de una actriz? Muy poca cosa. Dios, al hacer plano el pecho del hombre, le ha impedido, evidentemente, los más bellos movimientos oratorios". En otro pasaje afirma que "la nación inglesa y la rusa son precisamente las en que el hombre hace mayores esfuerzos por parecerse a la mujer: el inglés afeitándose sin cesar, y el ruso abombándose el pecho".—Un discípulo de Toussenel, Carlos Diguet, nos presenta al "gran pingüino, que parece siempre sentado sobre sus patas de atrás".

Ledru-Rollin confundía el mar Báltico con el Adriático, repitiendo hasta cinco veces tal atrocidad en su discurso sobre la expedición de Ancona, y "ocho ministros", con motivo de la misma expedición, confundieron, según el "Fígaro" de 12 de septiembre de 1878, Ancona con Civita-Vecchia.

El director del "Siècle", Havin, se atreve a sostener que "en cuanto un francés ha pasado la frontera, entra en territorio extranjero", y el diputado Estamelin, hace esta cita histórica: "¡Pega, pero escucha!—decía un "filósofo" a un tirano de la antigüedad".

En los discursos parlamentarios abundan las tonterías: "Yo he visto a las influencias republicanas cruzarse de brazos (Rouber).—"Vuestra mano derecha sabe todo lo que hace la izquierda, pero no lo dice" (Pourquery de Boisserin).—"Los marinos son hombres útiles y necesarios, sin los cuales no existiría la marina" (Cazanvieilh).—"Me



habían dicho que tenía voz para gritar, pero no para escuchar" (Deroulede).

En el foro ocurre lo propio: "Sí, señores, este hombre es culpable, y todavía puede verse chispear en su mirada perversa el reflejo del último grito de su víctima" (Un fiscal del Havre, en 1888).—"Tenéis buenos antecedentes—dice el presidente Berard des Glajeux al acusado Lamiett,—pero no os reconvengo por ellos". Los togados belgas son famosos en la materia, como lo prueba este manojo de lapsus: "Proteger al cerdo, es protegernos a nosotros mismos".—"La dinamita hiere no sólo a los magistrados, sino también a los inocentes".—"Mi colega lleva su Prometeo; que se deje roer por él".

Los disparates del diputado irlandés Boyle-Roche son célebres: "Daría la mitad, ¿qué digo la mitad?, toda la constitución por conservar el resto".—"Podréis juzgar de nuestro estado cuando sepáis que os escribo ésta con una espada en una mano y una pistola en la otra".—El fué quien se quejó en pleno Parlamento "de un escritor anónimo llamado Junius"; quien denunció "aquel apostolado político que se volvía la espalda a sí mismo".—Todo ello, sin embargo, tiene menos gracia que este ingenuo arranque: "No veo, señores, por qué se invoca a la posteridad en este debate. ¿Por qué aguantar por ella tales inconvenientes? ¿Qué es lo que la posteridad ha hecho nunca por nosotros?"

En cuanto a los periódicos, sería cuento de nunca acabar si se fueran a citar los disparates que, por culpa de redactores o tipógrafos, suelen contener: "Sólo la égida de la razón puede contener al carro del Estado, zarandeado por una mar tempestuosa" ("Le Constitutionnel").—"Enrique reclama sus cartas; le envían de Poncio a Pilatos" (Sarcey, en "L'Opinion Nationale").—"La acción siguo dos paralelas que se cortan en un punto determinado"" (El mismo en "Le Soleil").—Cuando el niño ha dejado de mamar, hay que desatornillarlo y ponerlo en un sitio fresco, tal como una fuente" ("El Gaulois"; se refería a un biberón, pero por mala redacción resultaba ser el niño el desatornillado).—"Este diputado se había casado con una de las más lindas mujeres de París, la señorita Magne, hija del antiguo ministro del Imperio y del mariscal Mac-Mahon" ("Le Matin"; el redactor quería decir que Magne fué ministro también de Mac-Mahon).—"Le habían robado su portamonedas después de haberla despojado de sus vestidos" ("Petit Journal").

El vocabulario infantil.—

¿Cuántas palabras sabe un niño? ¿Cincuenta? No. ¿Ciento? Tampoco. ¿No serán muchas quinientas? No, señor. La generalidad de la gente calcula muy por lo bajo el vocabulario infantil.

El que quiera convencerse, tome un papel y un lápiz, siga al niño durante varios días o durante varias semanas anotando cada palabra que le oiga pronunciar y le sorprenderán los resultados. Al decir niño, no nos referimos a los muchachotes de siete u ocho años, sino a los de tres.

Una investigación hecha recientemente, siguiendo a varios niños de dicha edad, ha demostrado que por término medio conocen 1.771 palabras diferentes.

Otra investigación acerca de las palabras usadas por niños de diez y seis a diez y nueve meses demostró que el vocabulario más limitado constaba de sesenta palabras y el más extenso de 232. El vocabulario del niño aumenta rápidamente hasta los tres años de edad, en la cual pasa de mil palabras.

*** El labiógrafo es un aparato de invención reciente, que permite comprobar si es correcta la pronunciación de una frase o de una palabra, y si están bien desarrollados los músculos de la boca y de los labios.

*** En 1866 fué elegido miembro del parlamento de Londres un señor llamado Arturo M. Kavanagh que no tenía brazos ni piernas.

El mandil de cuero

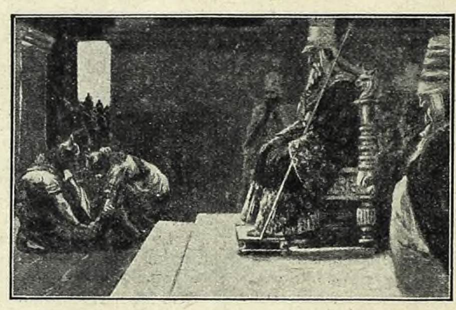
Es este cuento "El mandil de cuero", una verdadera joya literaria que la pluma diestra de la condesa de Pardo Bazán repujó en el oro viejo de nuestro idioma. Sabias enseñanzas contiene esta fábula, en la que no es todo el estilo con ser este, como de la ilustre autora de "Los pazos de Ulloa", un primor del bien decir. "El mandil de cuero" encierra una sana y optimista filosofía. Representa el triunfo del trabajo, simbolizado en un delantal de herrero, enarbolado como honroso estandarte, un día de reivindicaciones.

No creáis que esto que voy a referir sucedió en nuestros días ni en nuestras tierras, ni que es invención o ficción. Si encierra alguna moraleja aprovechable, consistirá en que la historia tiene sentido y enseñanza. ¡Ay del género humano si la historia se redujese a la opresión del débil por el fuerte, al triunfo de la violencia!

Erase que se era un rey de Persia, a quien muchos llaman Nemrod, pero que según versiones más fundadas debió de llamarse Doac, y fué matador y sucesor de aquel Yemsid cuyo pecado consistía en creerse perfecto. Este Doac era mago, brujo y sabidor; pero en vez de ejercitar su ciencia según la habían ejercitado sus predecesores — fundando ciudades, enseñando y propagando artes e industrias, venciendo en singular batalla a los "divos" o genios del mal, estableciendo las primeras pesquerías de perlas, horadando las primeras minas de turquesas, popularizando el conocimiento del alfabeto y de los signos que trazados sobre ladrillo o piedra conservan al través de las edades el recuerdo de los hechos insignes,—el empecatado Doac sólo utilizó su magia para componer y destilar filtros y venenos y refinar ingeniosos suplicios, porque se deleitaba en el dolor, y los gemidos eran para él regalada música. Hasta el reinado de Doac, no sabían los persas cómo desgarra las carnes un haz de varillas, ni cómo aprieta la nuez una soga. Cuando se pregunta qué enseñó Doac a sus súbditos, la crónica responde que enseñó a azotar y ahorcar.

Cansado sin duda el cielo, infligió a Doac un sufrimiento cruel y vergonzoso. Una mañana, al disponerse a gozar las delicias del baño, notó el rey que en cada hombro le había salido gruesa verruga, tamaña como un huevo y de la mismísima figura que una cabeza de serpiente—chata, verdosa, horrible.—Al principio no dolían las tales excrecencias, pero no tardaron en ulcerarse y causar atroz martirio, que determinaba en Doac accesos de rabia, siendo lo peor que como no quería enseñar a los médicos ni a persona viviente su asqueroso alifafe, tenía que lavarse, curarse y vestirse solo, y atender a las úlceras con las plastas y ungüentos que encontraba en su repertorio mágico. Desesperado ya de tantas recetas que habían salido vanas, y realizando nuevos conjuros, un día amaneció con la persuasión de que el único remedio eran los sesos de un hombre, aplicados calientes aún a las enconadas heridas.

No vaya nadie a asustarse de la ignorancia que esto acusa en los tiempos de Doac, pues aún en los nuestros hemos podido ver que se receta el redaño del carnero, el pichón abierto en canal, y el trozo de carne de buey sobre el "lupus". Que la sangrienta medicina sería eficaz, se demuestra con que poco a poco fueron vaciándose las prisiones del reino de Persia; diariamente ejecutaban a dos presos para sacarles el meollo. Mas no hay en el mundo cosa que no se agote, y también los criminales encerrados; así es que, cuando faltó la ración de meollo fresco, se fijó un tributo de dos hombres por día, que cobraban sayones y verdugos enviados aquí y allí a requisar. Solían éstos elegir, entre las familias numerosas, el individuo enfermizo, deforme, imposibilitado, el viejo, el inútil. Y ocurrió que enterándose Doac de esta circunstancia, montó en furiosa cólera, jurando que si seguían dándole el desecho y lo peor de los sesos de sus vasallos, los degollaría a todos. Entonces los verdugos resolvieron sacrificar lo más florido de Yspahan, para dejar al rey satisfecho.



No se determinaron, sin embargo, a buscar víctimas entre la gente poderosa—magnates, empleados de la casa real;—acordáronse de que un pobre herrero, llamado Cavé, tenía dos hijos como dos pinos de oro, gallardos en extremo y diestros en todos los ejercicios corporales; y pareciéndoles buena presa, los sorprendieron en la plaza pública, los degollaron, les abrieron el cráneo, y llevaron a Doac su mollera palpitante aún.

Hallábase Cavé trabajando en su forja, cuando los vecinos, entre compasivos e indiscretos, acudieron a llevarle la nueva fatal. En los primeros momentos pareció como si el mísero padre no se hubiese enterado de la inaudita desventura que le comunicaban: callado, sin movimiento, escuchó la relación. De súbito, su pena estalló formidable; fué el rugir de un león que rompe la cadena y arranca de un zarpazo los hierros de la jaula. Lo que hizo saltar a Cavé fué saber que precisamente por ser sus hijos fuertes, inteligentes y hermosos, los habían señalado para la cuchilla. "¡No dejarme ni siquiera uno para consuelo! ¡Ah! Juro por la luz eterna del Sol que me vengaré." Y el herrero, gritando así, blandía su enorme martillo, y al blandirlo, montañas de carne bronceada y fortalecida por el trabajo se acumulaban en su brazo desnudo y negro de escoria. Desciñéndose el amplio mandilón de cuero que le protegía, Cavé lo ató a la punta de un palo, y con el mandil por estandarte y el martillo por arma, salió a la plaza profiriendo clamores de maldición contra Doac. A la voz del desesperado padre, sucedió un extraño fenómeno: los habitantes de Yspahan, que yacían aletargados y helados de miedo, recobraron energía, sacudieron la modorra; al ver que existía un hombre que se atrevía a enarbolar un estandarte, corrieron a rodearle locos de entusiasmo; y la sedición estalló tan repentina, que el tirano sólo tuvo tiempo de huir vergonzosamente con sus mujeres y sus tesoros. Lejos ya de Yspahan, juntó Doac un ejército de más de cien mil hombres, y volvió dispuesto a disolver las hordas que un artesano capitaneaba y que tenían por bandera sucio y denegrido mandil de cuero. Pero avínole mal, porque el bordado guión de Doac, de seda y oro, recamado de perlas, ostentando por emblemas los siete planetas y la luna, hubo de retroceder ante el pedazo de suela que sólo lucía los estigmas del trabajo; y la cabeza de Doac, goteando sangre, lívida, quedó hincada en el palo que sostenía el mandil de cuero, mientras las tropas de Cavé, habiendo despojado al tirano de sus vestiduras, se reían a carcajadas de las dos verrugas que en sus hombros figuraban cabezas de serpiente...

Al ser saludado rey por su ejército, el herrero se negó rotundamente a aceptar la corona. El mismo señaló para reinar al príncipe Feridún. La única gloria que cupo a Cavé el herrero se cifró en su mandil, que Feridún tomó por estandarte regio. Siempre que al entrar en batalla Feridún, sin falso rubor ni respetos humanos, colocaba ante sí aquel trozo de suela que representaba la santidad del trabajo y la protesta contra la injusticia y el abuso del poder, era como si llevase un talismán: tenía la victoria segura. Cuando se avergonzaba del mandil de cuero, salía derrotado. Por haberse perdido en las revueltas y vicisitudes de la invasión griega el mandil; por haber desaparecido, digo, el estandarte de Cavé y su tradición de independencia, llegaron los persas, pueblo nobilísimo en su origen y de altas facultades intelectuales, al atraso, al servilismo y a la abyección en que hoy se pudren.

La Condesa de PARDO BAZAN.

Un montón de recetas útiles

Cuando los impermeables se ponen duros y rígidos se pueden dejar como nuevos con cal y agua. Un puñado de cal en bruto de buena calidad se disuelve en medio cubo de agua y se aplica la mezcla a las partes endurecidas con una esponja. La operación hay que repetirla a las dos o tres horas.

Los cuellos de encaje y las muselinas pueden plancharse sin almidón, echando un par de terrones de azúcar en el agua de aclararlos.

Mezclando la mostaza con leche en vez de agua, se conserva fresca y sin secarse hasta que se acaba.

Para conservar limones se ensartan, con una aguja de coser arpillera, en un bramante y se cuelgan en sitio seco sin que se toquen unos a otros.

Las cadenas de oro se limpian metiéndolas en un frasquito o en cualquier otro recipiente que se pueda tapar bien, que contenga un poco de bicarbonato de sosa y agua muy jabonosa. El frasco se tapa, se sacude fuertemente y después se aclara la cadena con agua.

El brillo que se obtiene por este sistema es verdaderamente notable.

Para que los objetos de acero conserven su brillo basta pasarles un pincel mojado en aceite mezclado con hollín tamizado y frotarles en seguida hasta que el metal recobre su lustre.

Los encajes negros se restauran sumergiéndolos primeramente en una solución débil de te verde, envolviéndolos luego en un paño y planchándolos por último poniendo encima un pañuelo de seda.

Las manos se rejuvenecen sometiéndolas a un masaje diario para aumentar la circulación de la sangre. Las manos, lo mismo que el resto del cuerpo, necesitan ejercicio para conservar el aspecto de la juventud.

Para ahuyentar a los ratones no hay cosa mejor que el alcanfor, porque no pueden soportar su olor y abandonan el campo.

Para que las planchas no se peguen a la ropa al planchar, se pasan de vez en cuando por una tabla en la que se haya rociado sal molida.

Al agua de lavar la ropa conviene echarla un poco de bórax porque blanquea mucho y ahorra jabón.

Para conservar los huevos frescos se les da una mano de goma clara y cuando se seca ésta completamente se meten entre sal seca.

Cuando no corren bien los cajones de los muebles se da jabón por los lados y por el fondo.

La ropa sucia no debe guardarse nunca en las alcobas porque es antihigiénico. El cesto destinado a contenerla se debe tener siempre en sitio aireado.

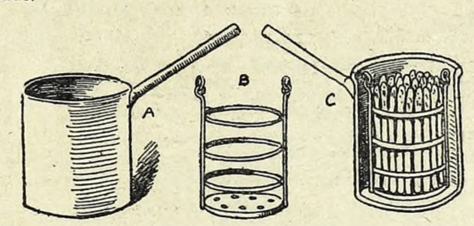
Para que la polilla no ataque a las sillerías cuando no se usan, antes de meterlas en el guarda-muebles se echa un poco de esencia de sasafrás debajo de los asientos.

Para hervir espárragos

Como el espárrago es un vegetal muy delicado, requiere que se cuide su cocción, porque muchas veces pierde su buen gusto por cocerlo en demasiada agua.

Nuestro grabado representa un perol de construcción especial para hervir espárragos.

A es el perol y B una especie de jaula de alambre con el fondo perforado.



Los espárragos se colocan derechos en la jaula, y se mete ésta en el perol, como se ve en C.

El agua no tiene que alcanzar más de tres o cuatro centímetros de altura sobre los espárragos, y se debe tapar el recipiente mientras está hirviendo su contenido.

Si los espárragos no llenan la jaula, se atan formando un manojo sin apretar las cuerdas.

Los cortinones de encaje no se planchan nunca. Después de lavarlos se tienden sobre una sábana en la alfombra de una habitación y se prenden de modo que queden estirados, dejándolos así hasta que se sequen y al secarse quedarán como nuevos.

Cuando se estropea un poco de papel de cualquier habitación y no hay medio de tapar la parte deteriorada con papel del mismo color, se pinta el sitio estropeado con pintura a la acuarela del color necesario.

El aceite común suaviza las manos tan bien como la glicerina, y las blanquea.

Para pintar las camas de hierro viejas se frotan primeramente con parafina y polvos de esmeril, después se les da una mano de parafina y cuando se haya secado ésta, al cabo de dos o tres días se pintan con pintura de esmalte. Hay que dar dos o tres manos.

Los cuchillos muy sucios se quedan como nuevos frotándolos con carbón vegetal.

Cuando se embotella vino conviene mojar los corchos en coñac y lacrarlos.

Para que el linoleum conserve la brillantez de los colores, hay que lavarlo con una esponja empapada en leche descremada.

El café después de hervido no debe tirarse, si en la casa hay plantas o jardín, porque constituye un excelente abono para las plantas en general y especialmente para los rosales.

Para mondar las manzanas sin desperdiciar nada de carne se recomienda bañarlas un minuto o menos, en agua hirviendo. De este modo se las quita el pellejo con la mayor facilidad.

Las escaleras de las bodegas deben pintarse de blanco, porque así se ven mejor los escalones si es obscura la cueva y se evitan caídas.

Las esponjas son grandes colectores de microbios, por cuya razón conviene escaldarlas con frecuencia.

Los cuadros al óleo se limpian muy bien frotándolos con patata cruda, y luego con una esponja mojada en agua caliente. Para que queden mejor conviene terminar la limpieza frotándolos con un pañuelo de seda.

Cuando se cose a máquina muselina u otros tejidos endebles conviene poner debajo una tira de papel de estraza, que impide que la tela se arrugue. Después de hecha la costura se arranca fácilmente el papel.

Cuando el betún se pone seco y duro se mezcla con un poco de vinagre, que lo ablanda y contribuye a aumentar el lustre.

Para que el queso no se enmohezca ni se seque se envuelve en un paño húmedo, y se guarda en una vasija tapada.

Para blanquear el cuello se puede usar una mixtura compuesta de zumo de limón, agua de cal y ron, a partes iguales.

Para sacar lustre al calzado mate, nuevo, basta frotarlo con limón antes de aplicar el betún.

Para que no pierdan el color las verduras cuando se cuece se echa en el agua un terrón de sosa o de azúcar.

Los niños deben aprender a nadar lo más pronto posible. Este ejercicio dilata el pecho más que ningún otro.

Los dedos manchados por haber mondado frutas o verduras, se limpian con ácido oxálico, pero si no hay facilidad de adquirir este producto, puede frotarse la piel manchada con hojas de acedera o con ruibarbo, que contienen el mismo ácido. Este remedio sirve también para las manchas del mismo origen en los tejidos.

Goma inalterable. — Se disuelve en agua la goma arábiga y se añade una pequeña cantidad de alcohol y unas gotas de ácido sulfúrico. La mezcla de estas substancias produce un precipitado. Se decanta el líquido y se guarda en un frasco bien tapado.

Cuando sale el caldo muy salado se corrige este defecto echándole un poquito de azúcar morena que le quita el exceso de sal sin estropearlo.

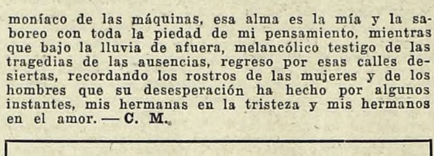
Para el cansancio de los pies puede recomendarse, además del conocido baño de agua salada, unas fricciones con limón.

El aceite común es excelente para engordar. Una cucharada después de las comidas estimula y activa los órganos digestivos, aclara el cutis y anima la vista.



De nuestra cosecha y la ajena







Motivos y opiniones

Recomendamos a la atención y consejo de nuestros lectores y colaboradores la interesante cuestión que en juiciosa carta expone una colaboradora.

Léase el problema que constituye hoy la preocupación de nuestra comunicante:

''Soy viuda, joven y con un hijito que constituye toda la ilusión de mi vida, y al cual dedico todos mis desvelos. Como este hijo mío ya es crecidito y toda mi mayor ilusión la constituye hoy el labrar su porvenir y poder educarlo y orientarlo en la forma que mejor garantice su éxito y felicidad, se me ocurre consultar a los lectores de ''El Hogar''.

—''¿Qué hago del muchacho?''

¿A qué carrera debo dedicarlo? ¿Qué rumbo, qué inclinación debo fomentarle que mejor auspicie sus esfuerzos en la lucha por la vida?

Ya que las complejidades de la existencia se complican día a día, se comprenderá que sea para una madre cariñosa una profunda preocupación el porvenir de su hijo, por lo cual suplico el ilustrativo consejo de los lectores de esta culta revista.—**Irma de Saroa.**

La precedente consulta nos parece tan interesante como propia para que nuestros inteligentes lectores expongan ideas oportunas y provechosos consejos de general adaptación.

Cuadritos de la vida

Delicado y enternecedor es el cuadrito que describe sobriamente una colaboradora, impresionada en una sencilla escena infantil:

La vi una tarde. ¡Pobre inocente! La llevaba de la mano la madre, señora joven aún, y en su rostro llevaba impresa la huella del dolor, del dolor de madre, al ver deshecho un pedazo de su alma.

De aspecto elegante y bien ataviada, con sencillez, notábase su posición acomodada. La pequeñuela inconsciente, con la curiosidad propia de la infancia, miraba todo a su alrededor con su carita inexpresiva de idiota. ¡Pobre niña!—exclamé al considerar que de nada le servirían las riquezas a aquella almita enferma para quien la vida no tenía atractivo alguno!...

... ...

La ví otra tarde. Sobre el césped saltaban alegremente varias chicuelas y las miraba sin atreverse a ir con ellas. Ante esa algazara de gorriones me pareció verla viejecita y triste. ¡Pobre pimpollo marchito! ¡Pobrecita! — **Seni Tessua.**

''En la estación''

El fragmento que publicamos a continuación pertenece a un delicado poema en prosa, rico en imágenes que tomamos de nuestras mejores colaboraciones, y cuya extensión nos impide publicarlo íntegro:

Las linternas de oro, las linternas de sangre y esmeralda, los focos eléctricos centelleando en la bruma, entre nubes de humo, hacen entrever la gran estación en medio de la noche.

Aquí un pueblo se estremece, se precipita hacia su deseo o su angustia y despliega sobre los andenes sus ejércitos negros y anónimos. Aquí un vértigo de vida se estremece y se crispa al pie de las máquinas gigantescas... Aquí el destierro irremisible oculta entre la batahola indiferente, las frentes pálidas y los ojos hundidos de aquellos que ha elegido; los seres queridos van a partir para siempre...

Solo, todas las noches, vengo a buscar, en este lugar donde el destino la domina y la anula, a la humanidad y la lección que enseña. Perdido entre la muchedumbre, soy por turno, el amante que se desespera y la amada que se va. Los labios fríos en la sombra protectora del carruaje, gustaron tantas lágrimas amargas, los ojos apagados, soñando aún con felicidades cotidianas, velados ahora por el terror de un horizonte futuro, las manos tenaces repitiendo los mil gestos inútiles, que conmovían todavía un poco a la desterrada, son mis labios, son mis ojos, son mis manos!

Y esa alma inmensa que llena las estaciones, esa alma humedecida de desolación como el humo, esa alma destrozada por los sollozos, esa alma donde arde un cielo siniestramente bello de astros como esas linternas de sangre y oro, esa alma humana sacrificada por el poder demoníaco de las máquinas, esa alma es la mía y la saboreo con toda la piedad de mi pensamiento, mientras que bajo la lluvia de afuera, melancólico testigo de las tragedias de las ausencias, regreso por esas calles desiertas, recordando los rostros de las mujeres y de los hombres que su desesperación ha hecho por algunos instantes, mis hermanas en la tristeza y mis hermanos en el amor. — **C. M.**

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

MADRIGAL

Partiste con los dientes una fresa
y encontrándola amarga, abandonada
la dejaste en el borde de la mesa.

Aprovechando tu descuido, dada
la negligencia tuya es olvidarla,
pude tomar la fruta codiciada.

Y la encontré tan dulce, que al gustarla
me pareció comer miel de panales.
Porque sólo bastó para endulzarla
su roce con tus labios virginales.

Horacio A. REGA MOLINA.

EL PARQUE

El parque en la penumbra, dijera que se esconde...
El céfiro suspira con voz sentimental...
Al canto de la alondra, sólo el rumor responde
del grillo y de la fuente, — orquesta de cristal.

Los grillos tintinean endechas armoniosas..
Amor se ha retirado del viejo cenador...
La góndola no hilvana las aguas ondulosas
del lago en que descansan dos cisnes de color.

Vertiendo sobre el parque reflejos de topacio,
surgiendo desde lo alto y envuelta por un tul
de estrellas que la nimban, la Luna va despacio,
cantando a las umbrias de su palacio azul.

El mármol de una Venus, oculta su pureza...
Las flores ya no lucen sus galas de color,
envidian a la Luna que irradia su belleza
en fúlgida apoteosis de olímpico esplendor.
... ...
La noche ha silenciado, de luto está su manto;
Las brisas ya no exhalan su voz sentimental;
...mas sigue lentamente, entre ese arcano encanto,
gimiendo la fontana, con notas de cristal...

Antonio BAUTISTA.

Concierto improvisado

Se refiere que cuando el actual rey de Italia, en ocasión de los últimos terremotos, visitó la Calabria, los habitantes de un pueblito le salieron al encuentro a celebrar su paso por la comarca.

Una comisión se presentó al monarca, en las afueras del pueblo, y uno de los que formaban parte de aquélla, que había sido designado para el caso, dirigiéndose al soberano le dijo:

—Majestad: los discursos son fastidiosos y aburridores; yo preferiría cantar, en vuestro obsequio, alguna romanza.

Víctor Manuel le dió el permiso requerido, y el individuo en cuestión se puso a cantar, haciéndolo con una voz tan agradable que el rey, muy complacido, exclamó al terminar aquél: *¡Da capo!*

Repitió, entonces, el vecino su bonita romanza; y el rey, agradecido, le ofreció un billete de cincuenta liras.

La cantidad debió parecer algo corta al improvisado divo, quien, después de embolsar las cincuenta liras, extendió su mano hacia el rey, exclamando: *¡Da capo!*

El rey sonrió, y accedió al pedido.

Centenario de Cervantes

La "Unión Ibero-Americana" ha convocado a un concurso literario para conmemorar el tercer centenario de la muerte de Cervantes.

Se premiará con *dos mil pesetas* al autor del mejor "Estudio crítico de los trabajos hechos por escritores ibero-americanos acerca del Quijote", tal es el tema del concurso.

Los trabajos, originales o inéditos, y escritos en lengua castellana, deberán ser remitidos a la secretaría general de la Unión Ibero-Americana (Alcalá 73-Madrid) antes del 1.° de abril de 1916.

Amistad y amor

He aquí los acerbos y pesimistas conceptos que a una gentil colaboradora rosarina le merecen esos dos sentimientos:

¡Amistad!... ¡Amor!... Dos palabras sin sentido, dos palabras que sólo falsedades y mentiras encierran... Por el interés y la simpatía de un momento nos demuestran amistad, que se desvanece luego, arrebatada por la más leve e insignificante causa; a veces, cuando el alma sufre, y no envía a nuestra faz el relámpago de la mentida dicha, se interpreta mal esa seriedad causada por el dolor, y la que ayer era nuestra mejor amiga, os niega con una mirada desdeñosa... ¡su amistad! ¡El amor!, algo delicioso que sólo existe en la imaginación de los poetas... Ese amor tan ardientemente confesado por los enamorados, es tan sólo humo. La palabra cierta, que indica algo positivo y verdadero, es la que nos causa dichas y pesares, es lo único que predomina en la vida... ¡el olvido!...— **Amalia L. Benvenutti.**



Cuándo hay que dar cuerda al reloj

Es casi seguro que ninguno de nuestros lectores se habrá preguntado jamás cuál es la mejor hora del día para dar cuerda al reloj, y mucho menos se habrá figurado que esta cuestión tan insignificante al parecer, tenía dividido en dos bandos al mundo de los relojeros. Unos pretendían que había que dar cuerda al reloj por la noche, y otros afirmaban, por el contrario, que dicha operación debía efectuarse por la mañana, hasta que al fin ha sido resuelto el asunto por un congreso de relojeros ingleses que ha estudiado detenidamente el caso desde el punto de vista de la buena conservación del reloj. He aquí el resultado de los trabajos del congreso.

Es bueno dar cuerda al reloj por la noche, porque las ruedas calentadas durante el día al contacto del cuerpo están más flexibles, y el muelle corre menos peligro de partirse. Mas, por otra parte, durante el día las ruedas sufren más sacudidas y más movimientos, y resisten mejor la prueba cuanto menos floja esté la cuerda. Teniendo en cuenta estas consideraciones, el congreso ha declarado que para el mejor funcionamiento del reloj es preferible darle cuerda por la mañana.

Cachets joviales

El cliente a un dentista:

—Señor; usted me colocó una dentadura postiza.

—Efectivamente; todavía me acuerdo de ello.

—Recordará también que usted me prometió que la dentadura postiza me quedaría como la natural.

—Eso es. Sin duda alguna.

—Sin embargo, sucede que su dentadura postiza me causa mucha molestia, un dolor enorme.

—Pues, ahí tiene usted como es una imitación exacta de lo que le pasaba con la dentadura natural.



Industria argentina

Entre los expositores argentinos premiados en la Exposición de San Francisco de California, donde nuestra industria ha sido objeto de honrosas distinciones, figuran los señores Saint Hnos., propietarios de la fábrica del Chocolate "Aguila".

Bibliografía

''El Arte y la Fotografía''. Ha llegado a nuestra redacción el segundo número de esta importante revista ilustrada que se publica en esta capital, haciendo honor al progreso de nuestras artes gráficas. Rica y elegantemente editada, contiene primorosas notas gráficas y abundante texto ilustrativo relacionado con el arte y la fotografía que a tan brillante altura se encuentra en esta capital.

—''Giornale illustrato della domenica''. Editado por el órgano ''Giornale d'Italia'', ha empezado a publicarse en esta capital un semanario ilustrado cuya especialidad son las informaciones gráficas relacionadas con la participación de Italia en la contienda europea.



Un Conjunto de Novedades de Estación



1—**ELEGANTE GORRA** para niña, forma jockey, en rico crêpe blanco a florcitas, cinta y moño de terciopelo de color. Modelo muy bonito para niñas de 2 a 8 años. . . . . $ **3.90**

2—**BOLERITO** para varón, de 6 meses a 2 años. En rica faya de seda blanca, forrado en seda. . . . . $ **5.90**

3—**MUY LINDO SOMBRERITO** para niñas de 2 a 10 años, en gabardina punzó, con cinta y moño de terciopelo negro. Modelo muy nuevo. . . . . . . $ **5.50**

4—**LINDA BOINA** para niña, de 3 a 10 años, en rico género crêpe, adornada con brin azul y cinta de seda, muy bien forrada . . . . $ **4.90**

5—**SOMBRERITO** de brin de hilo, blanco, con vivos azul, para niñas de 3 a 10 años. . . . . . $ **3.90**

6—**SOMBRERITO** para niñas de 3 a 10 años, en gabardine beige, adornado el ala de brin azul. Cinta de seda, pesos. **4.90**

7—**SOMBRERITO** en gabardina negra, con ala y adorno de color, para niñas de 4 a 10 años. . . . . $ **4.90**

8—**VESTIDITO** de percal, colores sólidos, adornado con guardas del mismo color para niñas de 1 a 5 años. . . . $ **1.25**

9—**VESTIDITO** de piqué blanco a rayas azules y punzó, cuellos y puños blancos, botones de fantasía, para 2 años, pesos. . . . . $ **5.70**
Con aumento de 0.25 por edad hasta 8 años.

10 — **VESTIDITO** de lanita blanca, con pintas celeste, rosa, azul y negro, para niñas de 1 a 4 años. . . . . . $ **3.90**

11—**VESTIDITO** de piqué, blanco con gris y punzó con negro, cuellos y puños de clarín bordados, para niñas de 2 a 8 años. . . . . $ **5.25**

12—**VESTIDITO** con saquito, para niñas, en brin de hilo blanco, rayado azul y punzó, botones blancos y corbatita de cordón. Para 2 años, $. . . . . **.4.75**

Con aumento de 0.25 por edad hasta 8 años.

MAISON,
L. ADHÉMAR
CANGALLO y SUIPACHA

Concurso de juegos de ingenio

Como habíamos anunciado, el concurso de juegos de ingenio quedó cerrado el día 1.° de septiembre. El día 10 daremos a conocer sus resultados.

Frase comprimida, por A. M. O. R.

XIOOOXB

Jeroglífico comprimido, por Lojo

P ele E

TA 1000 PO

Acertijo, por Reynoso

VELLON JULIO

¿Cómo deben leerse los siguientes significados para que resulte una palabra?

Queda abierto durante el mes un concurso para premiar los tres juegos de ingenio que, remitidos por nuestros lectores, obtengan la menor cantidad de soluciones.

El 1.er premio de $ 20, se concederá al juego que no sea solucionado por nadie o por la menor cantidad de personas.

El 2.° de $ 10 al que le siga en orden dentro de las expresadas condiciones.

El 3.° de $ 5 al que siga al segundo.

Para los solucionistas se establecen dos premios:

Uno de $ 10 para el que envie la mayor cantidad de soluciones de los juegos publicados durante el mes y otro de $ 5 para el que le siga en orden. Todo lector de EL HOGAR puede tomar parte en este concurso no pudiendo enviar más que cuatro entretenimientos por mes.

Los juegos serán seleccionados, publicándose sólo aquellos que según el criterio del encargado de esta sección lo merezcan.

No se sostiene correspondencia, siendo por lo tanto obvio preguntar por los juegos que no se publiquen.

El concurso que se repite todos los meses, se cierra el 30 de septiembre, publicándose los resultados el día 8 de octubre.

Los juegos deben enviarse en sobre cerrado con esta dirección:

Concurso de Juegos de Ingenio de "El Hogar"
Chacabuco 677
Capital.

Frase comprimida, por Rino

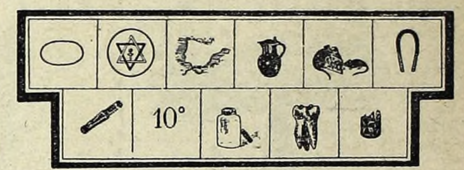
O 50010 50010 HAC

Jeroglífico comprimido, por Copa de Yapa

L O

Concurso, por Efene

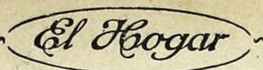
Eligiendo tres letras consecutivas de las palabras que representan cada objeto, y uniéndolas luego, se obtendrá una frase.



Jeroglífico-frase, por Jad

NOTA MUSICAL

Nombre de mujer La Fornarina A: 100 apellido





Desde la platea

Los asuntos del Colón.—

El administrador del teatro municipal ha publicado una nota que ha sido inserta en varios importantes órganos de información; nota de cuyo contenido se sacan provechosas enseñanzas y muestra hasta qué extremos ha sido desastrosa, desde el punto de vista artístico, particularmente, la temporada invernal del Colón.

La nota coincide — cosa que nos halaga — en un punto con lo que nosotros dijimos desde estas columnas más de una vez, al reprochar a la empresa la no interpretación de obras wagnerianas.

Contiene, además, el documento a que nos venimos refiriendo, alusiones de carácter grave y es digna de aplauso por la sincera energía que de ella emana. En los círculos teatrales constituye este hecho la comidilla del día.

La temporada de Huguenet.—

El excelente conjunto que, dirigido por Félix Huguenet, viene actuando en el más elegante de nuestros teatros, excluído el que pudiéramos llamar templo del arte lírico, sigue obteniendo señalados triunfos en la interpretación de las más escogidas obras del repertorio moderno francés.

El último sábado por la tarde celebróse en el Odeón una simpática, benéfica y patriótica fiesta con objeto de arbitrar recursos con destino a los infelices combatientes franceses que han quedado ciegos en la actual campaña bélica.

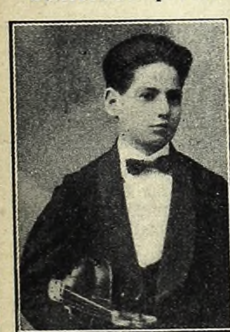
Félix Huguenet dió una conferencia y se exhibieron varias vistas cinematográficas que muestran las características más salientes de París en los actuales momentos.

Nuestra aristocracia respondió al benéfico llamamiento y la elegante sala del coliseo de la calle Esmeralda presentó ese día el aspecto brillantísimo de las grandes solemnidades.

Lluvia de estrenos.—

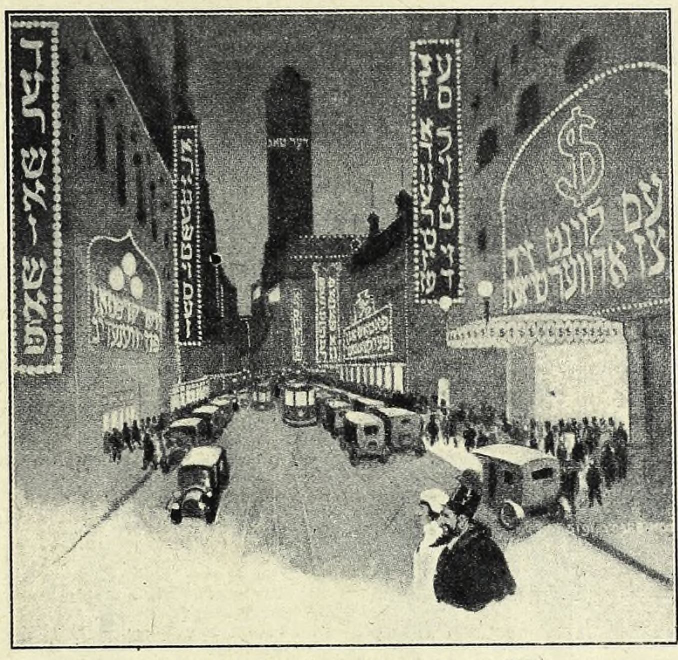
Nunca como en estos momentos se ha estrenado más en Buenos Aires. En los últimos días de la semana han sido dadas a la sanción pública las siguientes obras que recordamos: "Los espantajos", en el Nuevo; "Voten por la mujer", en el Apolo; "El demonio en el conventillo", en el Argentino; "Donde las dan, las toman", en el Nacional (Corrientes); "El demonio en la iglesia" y "La seguridad conyugal", en el Mayo; "León, Zamora y Salamanca", en la Comedia; y creemos que algunas más que no recordamos, porque el don de la ubicuidad no se da aún entre los gacetilleros teatrales. Un señor, famoso por sus desafueros en los dominios del arte, inició en malhora esta costumbre de los estrenos diarios y como la fortuna le acompañó, hoy le imitan todas las empresas. Resultado de esto: que el público no halla atracción en los estrenos y que las obras, por ensayarse deprisa, resultan malas, sin que sea esto culpa de sus autores.

Concertista precoz



El niño Antonio Rodio, que dió el viernes pasado una audición de violín en el Splendid-Theatre.

En dos teatros de Buenos Aires actúan compañías israelitas...



Cómo será la temporada teatral del año 2001

"Los espantajos", de Cayol.—

Al Nuevo no le acompaña la fortuna a que se hace merecedor el noble esfuerzo de la compañía que en él actúa. "Los espantajos", estrenado últimamente, como "El Zonda", "han pasado" nada más, como se dice en el argot de los teatros.

Otro estreno en el Apolo.—

Los señores Lining y Rodríguez estrenaron en el Apolo la comedia "Voten por la mujer", que fué bien acogida por el público.

Los espectáculos del Victoria.—

El Victoria se ve al fin concurrido por el público. Esto lo ha conseguido la compañía de operetas vienesas de Esperanza Iris, presentando espectáculos con tal gusto artístico y propiedad como no se acostumbra ver en los teatros donde funcionan compañías españolas.

Género chico.—

La compañía Fernández Perdiguero viene haciendo esfuerzos merecedores de fortuna, renovando el cartel y dando cabida en él a autores locales. Ultimamente estrenó una obra del señor Mertens, en que este periodista no estuvo muy acertado al pretender pintarnos un ambiente que sólo debe conocer a través de la lectura y de la audición de obras de los hermanos Quintero. Debutó en este teatro la tonadillera Mercedes Alfonso.

—En la Comedia siguen estrenando todos los días; ¡así resultan las obras! Por cierto que algunos actores de este teatro, con una falta de respeto al público merecedora de un enérgico correctivo, exteriorizan sus internas desavenencias y envidias, haciendo lo que en la jerga de entre bastidores se llama "morcillas". El veterano Juárez es el que más abusa de esto. En este teatro lo único que resulta digno de mención son "Los Perezoff's", troupe de malabaristas que hacen verdaderas maravillas.

—En el Avenida se prepara el estreno de "Fuegos artificiales" del señor Francos Padilla, autor de "La sucursal de la Gloria".

—En el Nacional (Corrientes) estrenó el señor Ulises Favaro, director artístico de la compañía, una obra titulada "El debut de hoy". Un diario recomendaba que por respeto al cargo que ocupa el autor y teniendo en cuenta la calidad de la obra, debía ésta ser retirada del cartel. Abundamos en el mismo pensamiento.

Verdades y mentiras.—

Paseándose cierto día por el mercado de Constantina el célebre prestidigitador Bosco, quiso divertirse a costa de un árabe que vendía huevos, y tomando un par de los que había en la canasta le preguntó el precio.

—Cinco centavos — respondió el huevero.

Bosco, generoso, le entregó cincuenta centavos por el par.

El árabe tomó el dinero riéndose para sus adentros de la chifladura del "rumí", pero Bosco, mientras tanto, cascó los huevos en su presencia y sacó de cada cascarón unas cuantas monedas de oro.

Al ver aquello, el árabe cascó todos los huevos que le quedaban y lo mismo hicieron los demás hueveros que habían presenciado la escena, sin encontrar, naturalmente, ninguna moneda. Y entonces le tocó reirse a Bosco.

*** En los lugares donde se suelen decir estas cosas, corre el rumor de que la Goya, a quien el público espera con ansiedad, no hará su anunciada reaparición en el San Martín, por ahora.

*** El cónsul yanqui en Belgrado (Servia) ha hecho una observación curiosa acerca de la influencia del ubicuo cinematógrafo.

Desde hacía algún tiempo se notaba entre los jóvenes de dicha población una gran afición a las modas americanas. Los zapateros, los sombrereros y los sastres tenían que servir género de estilo americano, porque es el único que se aceptaba. Hasta en las peluquerías se notaba la influencia yanqui, y estas innovaciones eran debidas indiscutiblemente a la exhibición de películas de origen americano.

En atención a esto el cónsul citado opina que el cinematógrafo puede dar gran resultado como propagandista de modas y productos extranjeros.

CORREO TEATRAL. —

Mitan.—Ignacio Iglesias, es un dramaturgo catalán, en nuestro concepto bastante bueno.

Aficionado.—Para nosotros es superior la música alemana. Wagner y Beethoven son dos genios. Sí, señor, tiene usted razón.

Curiosa.—La artista a que usted se refiere vino a Buenos Aires hace 2 años; permaneció aquí casi un año. El apellido es Fons. Su arte está en sus encantos de mujer. Ya va dicho que es bella. ¿Joven? ¿Hasta cuándo son jóvenes las mujeres? Es andaluza. Está en España. Se dijo que pensaba volver.

Requejo.—Esa empresa cinematográfica hace ahora sus cintas en España.

Una bella actriz extranjera



Miss Lee White, artista yanqui que está obteniendo gran éxito en los escenarios de Londres.

El arte de sujetar los animales

Cómo hay que manejarlos para no hacerles daño y que no lo hagan ellos

Muchas personas no se atreven a manejar animales por la más sencilla de las razones, porque no saben cómo manejarlos, pero no hay nadie que no pueda verse alguna vez en el caso de tener que alzar alguno, y por consiguiente, el arte de sujetar a cualquier irracional que las circunstancias nos pongan entre las manos es más necesario de lo que pudiera suponerse. Es arte que deben conocer el ama de casa, cuando tiene que retorcer el pescuezo a alguna ave; el médico que para sus estudios necesita ciertos animalillos de los que se emplean en la vivisección; el cazador, por si se apodera de un animal vivo; el simple aficionado a los canarios, etc., etc.



Conejo

Son pocos los amigos de los gatos que saben cómo hay que tomar a estos simpáticos felinos para que no sufran daño, ni traten de hacerlo. Generalmente, se les agarra por la piel del cuello o por las patas delanteras, procedimientos ambos que impulsan al animalito a huir. El verdadero modo de apoderarse de un gato consiste en ponerle la mano debajo del vientre, de modo que éste descanse sobre la palma abierta, mientras el dedo pulgar se aplica contra un costado del minino, los dos últimos dedos contra el costado opuesto, y el índice y el dedo medio contra el pecho. Sostenido de esta manera, el gato rara vez trata de escapar; únicamente encoge las patas traseras, para sostenerse mejor, mientras deja colgar perezosamente las delanteras.

De este mismo modo pueden alzarse los perros pequeñitos. El procedimiento de agarrar la piel del cuello debe reservarse para los conejos. En nuestro país es muy frecuente tomar estos roedores por las patas; pero de esta manera, si el conejo tiene verdadero empeño en escapar, puede llegar a volverse y morder al que lo lleva, o, por lo menos, dará unas cuantas sacudidas que, si la persona que lo sujeta no tiene mucha sangre fría, le permitirán escapar fácilmente. También se sostienen por el cuello, con el pulgar y el índice, los ratones y las ratas. Cuando estos animales llevan largo tiempo en cautividad y están, por tanto habituados a ver gente, se les puede tomar por la cola y dejarles que se agarren a la ropa, con lo que se dejan conducir fácilmente. Un animalito del que se hace mucho uso en los laboratorios de fisiología y bacteriología, es el conejillo de Indias. Este roedor, a pesar de su nombre, pertenece a una familia muy diferente de la de los conejos, y, por consiguiente, se le debe sostener también de distinto modo.



Gatos y perros pequeños



Gallo



Ratón y rata



Culebra

Todo se reduce a sujetarlo con toda la mano por el cuerpo, precisamente por detrás de las patas anteriores.

Las aves, en general, son bastante difíciles de manejar, y los pájaros pequeños están muy expuestos a cualquier daño si no se les sabe sujetar.

Cuando se alza un pájaro de cualquier clase que sea, debe echársele rápidamente la mano sobre las alas, encerrando en ella todo el cuerpo, como lo indica el cuarto grabado. Aun las aves de formidable pico y afiladas garras, como los loros y las cotorras, quedan sujetas e imposibilitadas para defenderse en cuanto se les encierra alas y cuerpo en la mano.



Paloma

La dificultad aumenta cuando se trata de aves de corral. Hasta la cándida paloma ofrece dificultades para aquellas personas que no conocen el buen procedimiento para sostenerla. Si se la sujetan las puntas de las alas entre los dedos, se sentará muy tranquilamente en la mano. Todo el peso del cuerpo del ave descansará sobre la mano abierta. En cuanto a los gallos y gallinas, lo mismo que los pavos y los ánades, para llevarlos de un modo seguro y sin hacerles padecer inútilmente, hay que sujetarles las alas juntas, levantadas por encima del lomo. El gallo más valiente queda así tan bien sujeto, que no puede picar ni escaparse.

Con los gansos y los cisnes, que son de carácter agresivo y pueden realmente lastimar con sus picotazos, hay que adoptar un método más seguro. Acercándose al ave por detrás, con un rápido movimiento se le agarran las dos alas, una con cada mano. De este modo, la palmípeda es fácilmente levantada y no puede hacer daño ninguno con el pico por mucho que estire el cuello.

Cisnes y patos

En nuestro país están todavía, por desgracia, demasiado arraigadas ciertas ridículas preocupaciones para que a nadie le agrade tener en casa culebras vivas; pero como suponemos nuestros lectores demasiado cultos para hacer caso de esas tonterías, pudiera entre ellos haber quien, por capricho o por precisión, se viera algún día en el caso de tener que manejar un ofidio. Al tal le aconsejamos que, ante todo, proceda con mucha decisión, pues las culebras, absolutamente inofensivas si se las agarra con energía y rapidez, comprenden en seguida cuándo hay miedo, y tratan de morder la mano que vacila o huye. Para sujetarlas, se las debe tomar por el cuello, precisamente detrás de la cabeza, con el pulgar y el índice. El reptil no hará el menor daño; se enroscará en torno de la muñeca o del antebrazo del que la sostenga, tal vez soplará mucho, pero no pasará de ahí. Aun las víboras pueden ser reducidas a la impotencia sujetándolas bien.



Pájaro



Temas escolares



El sistema Montessori.—

Recibo varias cartas pidiéndome mayores detalles sobre el sistema pedagógico Montessori, del que ya se dió cuenta en estas páginas. Para satisfacer la justa curiosidad de mis comunicantes, van las siguientes explicaciones:

Hace unos siete años, María Montessori, médica y profesora normal italiana, abrió en Roma la primera ''Casa de los Niños'', y empezó a aplicar sus métodos de educación, verdaderamente revolucionarios, a la enseñanza de sus alumnos. Su labor ha dado origen a un nuevo movimiento educacional que no sólo está transformando las escuelas italianas, sino que ha llegado ya a otros países. En junio de 1911, el gobierno suizo dictó una ley estableciendo el método Montessori en todas sus escuelas públicas. Dos escuelas del mismo género se abrieron en París en el mismo año, una de ellas dirigida por la hija del embajador francés en Italia, y pronto se crearán varias escuelas Montessori en Inglaterra, en Méjico, en la India, en China, en Corea, en Honolulú. En los Estados Unidos ya hay varias, en Nueva York y en Boston, y la señora Montessori ha recibido numerosas solicitudes de maestros de ambos sexos del mundo entero que desean estudiar con ella su sistema.

Este último no se reduce a un simple método de educar niños; es en realidad una rama de la moderna ciencia aplicada, que tiene por objeto el desarrollo de una nueva raza de hombres. ''El mundo exterior,—dice la misma señora Montessori,—transformado por el tremendo desarrollo de la ciencia experimental durante el último siglo, debe tener por amo un hombre transformado. Si el progreso del individuo no va a la par del progreso de la ciencia, la civilización caerá en el fracaso''.

Explicar en detalle el sistema de enseñanza a que aludimos, no es posible dentro de los límites de un artículo. En pocas palabras, puede decirse que es un sistema por el cual se deja al niño en absoluta independencia, se le educa jugando y se le habitúa a que aprenda las cosas, no porque un profesor se lo ordena o porque teme un castigo, sino porque comprende que esas cosas son necesarias o convenientes. En opinión de la doctora Montessori, una de las primeras causas de la incultura que reina en la clase baja de todos los pueblos, es la obligación que en las escuelas se impone a los chicos de estar quietos y callados. Un niño o una niña criados, como suele decirse, en la puerta de la calle, no pueden menos de aborrecer una escuela donde el menor grito, el más pequeño movimiento, son severamente castigados, y este aborrecimiento se traduce en odio a la enseñanza y a los libros. En las escuelas Montessori, los pequeños alumnos van y vienen, se sientan o están en pie, y por lo general pasan el tiempo medio tumbados, sobre unas alfombrillas, en la postura predilecta de todos los chicos. Sus ocupaciones consisten... en jugar. Se distraen con unos juguetes ideados por la misma autora del sistema; juegos de cilindros, de carretes, de cubos y listones de madera pintada, con los cuales aprenden a contar, a medir, a distinguir los colores. La importancia de la escritura, aprendenla sin más que recibir las órdenes e instrucciones de sus maestros por escrito; el profesor escribe lo que desea en el pizarrón, los mayorcitos lo leen y lo hacen, los pequeños les imitan, y la emulación, el deseo de poder cada uno leer por sí mismo, hace lo demás. Tanto la lectura como la escritura, aprendenlas con grandes letras de papel de lija, cuyos contornos se acostumbran a seguir con el dedo.



La fiesta escolar del árbol en Montevideo

Los niños de estas escuelas comen en ellas, y ellos mismos ponen la mesa, sirven los platos y los friegan luego. ¿A qué niño no le gusta jugar a las comiditas? El juego, convertido aquí en realidad, les enseña a ser útiles unos a otros, a andar con objetos delicados sin romperlos, a saber conducirse en sociedad.

Este último punto es muy atendido. Al niño se le deja toda libertad, mientras con ella no ofenda ni moleste. El maestro debe cuidar de no detener ninguna acción espontánea de los alumnos, de no imponerles obligaciones arbitrarias; pero si las acciones son peligrosas, deben evitarse.

La mejor recomendación del sistema educativo Montessori, es el hecho de que las señoras de la aristocracia italiana han creado una escuela de esta clase en el monte Pincio (el barrio aristocrático de Roma), para que en ella se eduquen sus propios hijos.

Hablan los maestros.—

No me explico como, dada la baratura de los pequeños aparatos de cinematógrafo, aún no se han aplicado éstos, en forma seria y útil, a la enseñanza públiea. Claro que no para exhibir las películas de crímenes y de amores cursis que hoy hacen, por desgracia, las delicias de grandes y chicos. No.

Creo yo que con el cinematógrafo la enseñanza será más fácil y más agradable. Supongamos, por ejemplo, que los niños están estudiando el mapa de una región cualquiera. En lugar de la lámina coloreada, el cinematógrafo les hará recorrer rápidamente el país. Si hay alguna ciudad importante, el profesor les hará notar los contrastes entre aquella población y la suya, y al llegar a algún punto interesante la máquina se detendrá mientras el maestro da una larga explicación.

El cine dará idea a los discípulos de lo que son las regiones que desconocen y de sus recuerdos históricos. Cuando los gobiernos adopten en sus escuelas este gran auxiliar de la enseñanza, las casas fabricantes de cintas cinematográficas harán películas históricas reconstituyendo los hechos más famosos de la historia nacional y universal, que de este modo quedarán grabados indeleblemente en la imaginación de los alumnos, porque a muchos chicos puede resultarles pesada una lección de historia, pero a ninguno le deja de interesar una vista cinematográfica.

El cine hará una revolución en la enseñanza de las ciencias naturales. Por medio del microscopio se han hecho ya películas que representan insectos diminutos y microbios invisibles, moviéndose en su esfera natural y del tamaño de gatos y perros. No hay estudiante que no sepa la diferencia que existe entre trabajar ante un aburrido diagrama y ver el objeto real en plena vida.

Y eso lo sabemos muy bien los maestros.—**J. M. Carratalá.**

Hablan los alumnos.—

Me parece buena la idea del colaborador ''Bolita''. Esas sociedades son muy provechosas, pues contribuyen notablemente al adelanto de una escuela. Por suerte, en la nuestra se ha formado una asociación, pero formada por los padres de los alumnos, cuyos fines son los mismos que propone ''Bolita'': fundar biblioteca, museo, proteger a los niños pobres, introducir mejoras en la escuela, etc., club que dará mejores resultados que si estuviera formado solamente por alumnos.

Es un bello ejemplo que toda escuela debe imitar, si desea el bienestar y la ilustración de sus educandos.—**P. C.**

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

Zoilo.—Puede usted colaborar, claro está. Para eso, precisamente, están las secciones ''Hablan los maestros'' y ''Hablan los alumnos''.

Profesor X.—Acerca de la práctica de la gimnasia sin aparejos, basada en un juego de movimientos racionales y que es preferible a la que se practica con aparatos, existen dos obras traducidas a nuestro idioma que usted puede consultar: una de Schreber y la otra de Louis de Vallieres. La primera se titula ''Manual popular de gimnasia de sala, médica e higiénica'', y la segunda ''La gimnasia en jardines y salones, o higiene de los ejercicios razonados sin necesidad de aparejos''.

Atrasado.—Los verbos cuyo infinitivo acaba en ''izar'', como ''rizar''; menos los acabados en ''visar'' diferentes de esclavizar'' y 'suavizar''. También van con ''s'' los siguientes:

Alisas, anisando,
frisáramos, guisando,
comiso, encamisar.
Con apaisar, sisemos,
pesquisa, precisemos,
pisar, flordelisar.

Begonia azul.—1.ª Sí. 2.ª En cualquier buena librería.

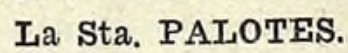
M. Z.—Dos años.

Uno que no sabe.—La de don Vicente F. López.

Bachiller criollo.—En retórica se llama ''epímone'' a la figura que consiste en repetir sin intervalo una misma palabra para dar énfasis a lo que se dice, o en intercalar varias veces en una composición poética un mismo verso o una expresión. ''Sexma'' es la sexta parte de cualquier cosa.

3.er año.—Es pulverulento, de color plomizo y más pesado que el hierro.

La Sta. PALOTES.



Por qué son poco salados los mares polares.—

Sabido es que los mares polares son menos salados que los otros, y generalmente se atribuye este hecho a la abundancia de nieves y a su fusión en primavera.

Pero según Herr Woeikof apenas interviene este fenómeno y la explicación es muy diferente.

Las aguas poco saladas y ligeras se hielan más pronto que las más saladas, con las cuales no pueden mezclarse por esta causa. En primavera, cuando sería posible la mezcla, viene a aumentar la capa superficial de agua dulce la enorme cantidad de agua de los ríos, helándose en el invierno siguiente, tan perfectamente que jamás se opera una mezcla homogénea en los mares polares de aguas de diferentes densidades.

El correo por aeroplanos.—

El comité directivo de la Liga nacional aérea, de Francia, ha pensado que una de las aplicaciones realmente prácticas del aeroplano sería la de emplearlo para el transporte de la correspondencia en el sur de Argelia

Considerando que el ministerio de la guerra dispone en dicha región de tropas numerosas que podrían facilitar el estudio y la realización de este interesante proyecto ha propuesto que el ministro mande hacer estudios sobre la naturaleza del terreno y del clima, sobre el régimen habitual de los vientos, sobre las fuentes de aprovisionamiento de agua y sobre las demás cuestiones que importa conocer para el establecimiento de líneas aéreas a través del Sahara, que facilitarían las relaciones entre los diversos países aislados actualmente por falta de medios cómodos y rápidos.

Todos los sports

PARTIDOS A REALIZARSE

COMENTARIOS Y PÁLPITOS DE "EL HOGAR"

Copa Rosario

Por primera vez se realizará el domingo en ésta el encuentro por la copa donada por el actual intendente del Rosario, señor Culacciati y que llevará por nombre el de esa ciudad. El match, en el que intervendrán cuadros combinados de nuestra primera división y de la Liga Rosarina, se efectuará en la cancha de Gimnasia y Esgrima. A raíz del triunfo obtenido por los nuestros al disputarse la copa Reyna, en los últimos minutos y por mínimo score; la duda de que pudiéramos volver a lograr semejante éxito ha crecido para muchos. Nosotros pensamos que la representación porteña logrará una nueva victoria, pese al buen juego que puedan desarrollar los delanteros rosarinos.

El equipo de la Asociación será nuestro candidato.

Campeonato

Los encuentros que el fixture nos anuncia son doce, pero de éstos no sería extraño se suspendieran algunos por la inclusión en el cuadro combinado de jugadores que le pertenezcan.

Hecha esta salvedad es necesario tener en cuenta que nuestros comentarios se anticipan en mucho a la fecha de partidos, debiendo éstos realizarse a pesar de la disputa de aquel trofeo.

—**San Isidro** debe vencer en su propia cancha a Kimberley, lo que por otra parte no constituirá para ellos una mayor proeza. Hay alguna diferencia entre las cualidades de ambos teams.

—Igual cosa podemos decir de **Racing**, posiblemente campeón de 1915, con respecto a Floresta que marcha clasificado último en el campeonato. Vencerá sin esfuerzos de ninguna clase y sin emplearse mayormente.

Para colmo de los de Floresta, el encuentro se efectuará en Avellaneda.

—Quilmes y **River Plate.** Aquí hay ya ciertas probabilidades de sorpresa, aunque el equipo riverplatense es muy superior a su rival. Los quilmeños vienen luchando con entusiasmo y cierto éxito por mantenerse en el círculo privilegiado.

—En Caballito jugarán **San Lorenzo** y Defensores de Belgrano, lo que significa fuerzas parecidas y por lo tanto equilibrio en el match. Los primeros se han desempeñado regularmente en sus últimos encuentros, serán nuestros candidatos, no sin temer como posible el triunfo de sus contrarios.

—**Argentino de Quilmes** recibirá en su sede a Estudiantes. Se hará movido y agradable football dadas las características de uno y otro cuadro, para vencer en definitiva el eleven local.

—Atlanta, team de sorpresas, jugará en su cancha con **Platense**, que lógicamente debiera triunfar, pues es team indiscutiblemente superior al adversario.

—Buen match será el que realizará Banfield y **Boca Juniors** en field de los primeros, pues hay rivalidad entre ambos. Boca debiera vencer en definitiva.

—En La Plata se medirán el **Estudiantes** de aquella ciudad y F. C. Oeste. Los locales tienen grandes probabilidades de adjudicarse dos nuevos puntos, aunque pecan de alguna irregularidad en sus actuaciones.

—**Tigre** jugará en su cancha con Hispano Argentino, el cual deberá empeñarse y jugar bien si no desea verse derrotado por cuanto los locales constituyen un conjunto discreto y de entusiasmo.

—En Golf se medirán **Forteño** y Comercio. La disparidad de fuerzas es notoria para que se pueda dudar por un momento en la defección del equipo porteñista.

—Dos cuadros irregulares, y sin embargo de mérito son **Estudiantil Porteño** e Independiente. Ambos han sufrido el domingo inesperados contrastes, de manera que irán a la lucha con anhelos de rehabilitarse. Por ser locales nos quedamos con los primeros.

—En Belgrano se encontrará el cuadro local con **Huracán**, que ha vuelto a presentarnos un eleven homogéneo y de valía suficiente para imponerse a los belgranenses, cuyas actuaciones últimas son desastrosas.

NOTA.—Los teams anotados en "negritas" son los pálpitos de "El Hogar".

RESULTADOS DEL DOMINGO

Competencia

Est. La Plata . . . . 0 * Racing. 2
(Marcovecchio 2)
Referee: H. de Gondra, buena actuación.

Campeonato

Huracán. . . . . . . 4 * Est. Porteño. . . . 0
(Abatangelo, Laguna, Acevedo y Salvarredi)
Referee: G. Guassoni, buena actuación.

* River Plate. . . . 3 Belgrano. 0
(Ameal, Risso, Chiappe)
Referee: L. Gil, buena actuación.

* Boca Juniors. . . . 2 F. C. Oeste. 2
(Colla, Calomino) (Pini 2)
Referee: D. Lambrecht, correcto.

Tigre. . . . . 0 * Estudiantes. . . . 1
(Ivanisevich)
Referee: E. Duchini, buena actuación.

* G. y Esgrima. . . . 3 Hisp. Argentino. . . 1
(Pedacci 3) (Bertani)
Referee: J. Cursach, buena actuación.

* Quilmes. . . . . . 0 Kimberley. 0
Referee: E. Almeida Guzmán, correcto.

Platense. . . . . . . 4 * Independiente. . . 1
(Anaratone 2, Sinigalia y Balmaceda) (Capelletti)
Referee: N. Oury.

* Comercio. . . . . 2 Floresta. 1
Se jugó amistoso.

NOTA.—Los indicados en primer término han sido clubs locales; los que van marcados con asteriscos, nuestros pálpitos.

Como se ve acertamos en cinco matches, empatamos dos y perdimos dos.

Lawn tennis.—

Con brillante éxito se realizaron el domingo y lunes interesantes pruebas del campeonato organizado por el Buenos Aires Lawn Tennis Club. En página aparte, los aficionados encontrarán interesantes notas gráficas de las mismas.

Pedestrismo.-

La carrera anunciada por el Club Pedestre Argentino en el trayecto Recoleta-Palermo-Recoleta, con recorrido de 10 kilómetros, tuvo el siguiente resultado:

1.°, Juan Eguibar, tiempo: 36'25"; 2.°, Manuel Martínez, 36'30"; 3.°, José Paradiso, 37'20"; 4.°, Eduardo Kretschmar.

Ciclismo.—

El último festival organizado por la Federación Ciclista Argentina dió el siguiente resultado:

Campeonato Argentino de Velocidad.—Categoría amateurs.—Final.—1.°, Felipe Herrero (campeón); 2.°, Carlos A. Brocca; 3.°, Víctor Fave; tiempo: 2'23" 4|5.

Campeonato Argentino de Velocidad.—Categoría profesionales.—Serie única.—1.°, Eugenio Delaye (campeón); 2.°, Antonio Gaudino; 3.°, Vicente Auterio. Tiempo: 15'40" 2|5.

Carrera 5 kilómetros para amateurs.—1.°, Carlos Loulmet; 2.°, Rosendo Casal; 3.°, Víctor Faya. Tiempo: 9'33" 4|5.

Carrera de resistencia con entrenadores mecánicos.—Profesionales.—22.000 metros.—1.° Antonio Gaudino, entrenador A. Panizza; 2.°, Emilio Benedetelli, con A. Mauber; 3.°, Eugenio Delaye, con E. Bois; 4.°, Juan Ferro con J. de la Fuente.

CORREO SPORTIVO.—

Chaime Acuña (Mercedes).—Recibimos su nota; va carta.

Simiz.—Trataremos de complacerlo a la mayor brevedad.

R. Casterán (Tucumán).—Como verá, ha sido atendida su petición. Irá carta.

L. Díaz.—Nuestra opinión es: Racing, River Plate, San Isidro. El tercero no ha jugado aun sus mejores partidos.

José C. SUSAN.

De provincias



Club atlético "Tucumán", formado por los señores J. A. Joubin, M. Reynoso, O. Lizárraga, P. Ricci, V. Jiménez, A. Cainzo (capitán), D. Estrada, E. Spode (referee), M. R. Robinson (linesman), R. Amorín, F. Scheizar, J. M. Molina y W. Kadlec, vencedor de "Central Norte", por 1 goal a 0.

Los Clubs de football

C. A. Platense



Sr. A. F. Goodfellow, presidente del Club

Sr. A. Ansaldo, capitán del primer cuadro

Es una de nuestras instituciones que trabajan con más sinceridad y entusiasmo por la difusión del deporte, tendiendo a inculcar entre sus asociados reglas de disciplina y moralidad sportiva tan necesarias por lo general en todos nuestros centros.

Club modesto, sin mayores ostentaciones viene haciendo obra sana, digna del caluroso aplauso que le tributamos.

Fundada el 25 de Mayo de 1905, la institución militó en ligas independientes, comenzando rápidamente a destacarse por la seriedad de sus procedimientos.

En 1910 ingresó en la Asociación Argentina de Football, inscribiendo teams en segunda y tercera división. Pasó a Intermedia en 1912 y en 1913 a primera división donde ha tenido desde entonces una excelente figuración.

El club Platense tiene entre sus muchos méritos el de formar sus propios jugadores, para lo cual presta cuidados solícitos a sus teams de ligas inferiores, cuya cuarta obtuvo la Copa Competencia en 1913, inscribiendo su nombre en la de campeonato de 1914.

El señor A. F. Goodfellow, presidente de la institución, es uno de sus miembros más prestigiosos, dedicando a ella sus más entusiastas y perseverantes esfuerzos.

El jugador A. Ansaldo capitanea el primer equipo desde 1910, debiéndose a su acertada dirección muchos de los brillantes éxitos que en la actual temporada y en las anteriores ha obtenido.



4.° Concurso infantil de colorido



124 PREMIOS

Ya están satisfechos los nietos que pedían la publicación de mi retrato. Ahí va para que vosotros lo completéis dándole los colores que le faltan.

A todos les pido por favor que no me pregunten mi opinión sobre sus trabajitos antes de terminar el concurso. Al final ya sabrán el resultado de sus desvelos por medio del Cuadro de Honor.

En el próximo número se publicarán los nombres de los niños que han sido premiados en el anterior concurso, que ayer se clausuró.

BASES DEL CONCURSO

Se trata de dar colores apropiados al retrato de la abuelita.

El retrato, una vez pintado con lápices, acuarela, óleo o como se estime más conveniente, debe enviarse, junto con el nombre y domicilio del remitente, a la siguiente dirección: **Concurso infantil de ''El Hogar'', Chacabuco 677.**

La admisión de cartas se cerrará el 30 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número siguiente (8 de octubre).—Pueden concurrir a este concurso todos los niños de la capital, de provincias y del exterior. Los que con más arte coloreen el retrato recibirán **124 premios** así distribuídos:

24 cajitas de roble lustrado, provistas de útiles.

100 juegos de álbumes dobles para colorido.

Fuera de los premiados, se citarán en el **Cuadro de Honor** los nombres de aquellos niños que mayor inteligencia y gusto hayan demostrado en el concurso.

EL CORREO DE ABUELITA.—

Silvia A. Tisera López.—Me alegro de tu mejoría.

Olgita.—A tu primera pregunta: Sí, en pecado mortal. A la segunda: Sí, también; las abuelitas ''verdaderas'' regalan juguetes y bombones.

Lydia Dorita Jaeggi.—No está mal lo del ''olorcito''...

David Sevlever.—Sí, era nieve.

Lucinda Pintos Merlo.—¡Qué mala y qué interesada eres!...

El negrito Isaías.—Ya es tarde para responder a tus preguntas. Ahora sólo te falta aguardar el próximo viernes para salir de dudas.

Teresita Sanahuja.—Esos ''cisnes'' y esos ''bersaglieri'' son dibujitos que mis nietos me mandan, pero fuera de concurso, para que yo les dé mi opinión particular sobre su afición. ¿Entiendes, Teresita?

Zielma Lidia Poletti.—Esa granada es un cuadro estupendo. ¡Hermosísimo! A estas horas, aquí lo tengo adornando mi comedor. Mil gracias.

Petit Bosco.—Mis deseos son que te cures muy prontito.

Teresita Favale.—Tu ''acróstico'', lejos de hacerme reir, me ha conmovido. Veo que me quieres mucho.

Carlos Héctor Stanicio.—Lo acepto, claro.

Chumpin.—Muchas gracias por todas tus buenas palabras.

María A. Rodríguez Blanco.—No; no soy una excepción.

M. I. Pereyra.—Sí, se pueden mandar.

Rogelita y Estella.—En efecto: es una hoguera.

P. Loimaz.—Muy chistosa e intencionada la caricatura del kaiser.

R. M. M. y C. Parodi Molinari.—Mil gracias por vuestra linda postal.

Celia E. Vidiella.—Sí, era una hija mía.

Nena Rubia.—Es una leñera, pero ya no te servirá la aclaración.

Gerardo D. Carriquiriborde.—Consulta la tarifa que va en primera página, y dirígete, en consecuencia, a la administración.

Un nietito cariñoso.—Como ves, en nuestro concurso los premios alcanzan a 124 y los detallamos. Sí, tienes razón: ahora sólo falta que imiten a La Abuelita. ¡Qué mundo este!...

Maulio A. Luppi.—No puedo creer eso que me cuentas de tu hermanita Chola. Claro está que te acepto.

Lola A. Rubini.—Yo no me enojo contigo ni con Carmen.

Luis G. Schwarz.—Haces mal en perder la paciencia, porque ya he dicho varias veces que no contesto si los cuadritos del concurso están bien o mal.

Leonor Estrada.—Jamás olvido a mis queridos nietos de provincias.

Arminda A. del Pino.—He recibido todo. Espero con viva impaciencia tu próxima carta, para saber cómo fué el concierto.

Lidia Elsa Araujo.—Sí.

Ramonita Bergara.—Muy bonito. ¿Es tomado del natural?

Rosita Montesinos.—Tus cartitas no me aburren de ninguna manera. Paso mucho gusto en su lectura.

La negra.—Siento mucho tu enfermedad. El próximo viernes saldrás de dudas.

Carlitos H. Colti.—No puedo acusar recibo de los cuadritos del concurso que diariamente recibo. Si así lo hiciera, no me bastarían todas las páginas de ''El Hogar'' para las respuestas.

Angélica H. Bonifacio.—Haces bien en ser perseverante.

Eva B. de Real.—Está bien la estancia o chalet. Se ve que tienes afición.

Gerardo Tomás Fernández.—Mi mejor respuesta es invitarte a que vengas a ''El Hogar'' y veas la exposición de los cuadritos premiados.

Goyita Echevarría.—Tu retrato me ha causado una gran alegría. Eres muy preciosa.

Carlos Julio González.—Pues... lo siento.

Bucha García.—Se puede mandar el número de cuadritos que se desee. Todos los que concurren son nietos.

Irene E. Schneiter, Rosa M. Tavasci, María Lucila, Raquel y Carola, Angélica Matilde Domato, Eloisa y Luis Allende, Lili, Moninita, Emma Benedetti, Cholita Hayet, Lucila F. Prieto, Machito Rial, Edgardo R. Méndez, Guillermo Viñas, Chelita, María, Nélida y Lia, María Elena González, Josefa y Francisco Milano, H. R. Segovia Mayer.—Quedáis aceptados como nietos.

Justo P. Varela.—No se trata de un concurso de chistes, sino de colorear el paisaje.

Chela.—Admitida con mucho gusto.

Luis, Dante y María Mattiazzi.—Aceptados como nietos.

Teresa Boggino.—Perdona, pero no he entendido lo que me preguntas.

Toto López Jordán.—Bienvenido.

Muyin.—Puedes pedirle tantas cosas... Un costurero completo, buenos libros, un vestido... Pero tú, ¿no deseas nada?

Angélica A. Cisneros.—Han de ser coloreados.

José B. y Julio M. Belormindo.—Están muy bien los dibujos, pero os habéis olvidado de colorear los paisajes.

La Negra.—No me río de la letra. Ya habrás notado que yo no contesto esas preguntas.

María Bustos.—Te admito con placer. La ''herrería'' y la ''gallina'' están bien, pero no entran en concurso.

Hebe y Lucrecita Alonso.—No tiro nada al canasto, querida. Si así fuera, sería una abuelita malhumorada, indigna del cariño de mis numerosos nietos.

María Esther Sanz.—Ya tienes mi retrato. ¿No te gusto?

Rodolfo F. Flores.—Eres un buen nieto y te felicito por tu conducta para con tus padres.

Mauricio Segall.—Ya se cambió el dibujo. ¿Te gusta?

La chiquita.—A la acuarela o por el procedimiento que se estime más conveniente.

Anita Hernández.—Te admito como nieta. Me satisface que sigas mis consejos que yo, por lo menos, creo buenos.

María Noemí Sanz.—A la primera pregunta, sí. A la segunda no puedo contestarte.

Emiliana Arévalo.—Tu simpática charla, lejos de molestarme, me entretiene mucho. Claro que estás admitida. Persevera en tus aficiones artísticas.

Alejandrita.—Sí.

Delfina.—Tu carta me ha parecido muy razonable. Pero ven cualquier día por esta redacción, donde verás los cuadritos premiados, y juzga por tí misma. Es la única respuesta que puedo dar a tu juiciosa cartita, cuyos amables conceptos agradezco y retribuyo.

Una advertencia para todos

Recibo todos los días millares de cartas de los pequeños lectores de ''El Hogar'' y, claro está, me es imposible contestar, como yo quisiera, a todos. Para tan inmensa tarea me faltaría tiempo, fuerzas y espacio.

Así, pues, van estas líneas que ruego sean tomadas en consideración por todos vosotros.

—No contesto a los que me preguntan si sus cuadritos están bien o mal. Ya lo sabrán cuando termine cada concurso.

—No acuso recibo de todos los envíos. De hacerlo, toda la revista estaría dedicada a tal cosa.

—Es ocioso preguntarme si admito como nietos a los comunicantes. Mis nietos son todos los lectores y amiguitos de ''El Hogar''. La pregunta, pues, está de más.

—Sólo contestaré a los nietos que me hagan preguntas de verdadero interés. La Abuelita está siempre dispuesta a atender, con toda su infinita bondad, a sus muy queridos nietos, pero, ¡por favor! no abuséis de ella si la queréis de veras. De lo contrario, terminaré mis días en un manicomio, y este es un porvenir que, realmente, ni me atrae a mí ni me debéis desear vosotros, ¿no es verdad?

Espero que tomaréis en cuenta mis palabras, no obligándome a repetir estas advertencias.

Se despide de todos vosotros hasta el próximo viernes.

LA ABUELITA.

Córtese por aquí

EL RETRATO DE LA ABUELITA



Nombre. . . . .

Domicilio . . . .

Población. . . . . (1)

Córtese por aquí

Córtese por aquí

En el próximo número de ''El Hogar'' se publicarán, en el CUADRO DE HONOR, los nombres de los niños que han sido premiados en el 3.er CONCURSO INFANTIL DE COLORIDO, así como los de quienes han merecido una mención especial por su inteligente trabajo.

Rompecabezas



—¡He perdido el fusil! ¿Dónde estará?

Cuentitos infantiles

Rompecabezas



—¡Hombre! ¡Míralo a don Sisebuto!
—¿Dónde?

El fiel criado

Era un frío día de invierno y la noche se acercaba, cuando varios viajeros llegaron a una estación de la Rusia Central.

Esta pequeña expedición se componía de un ruso, perteneciente a la nobleza, y de un criado.

Se detuvieron solamente para cambiar de caballos, y a pesar de las amonestaciones de su huésped que le hacía observar que les era preciso atravesar un bosque invadido por manadas de lobos, insistieron en su propósito, y quisieron llegar a la estación próxima donde se los esperaba, y adonde pensaban llegar pronto. Partieron, pero en el momento en que acababan de llegar al bosque, un huracán estalló con gran violencia.

Pronto al través de la nieve que azotaba sus rostros, y del viento que silbaba a sus oídos, distinguieron otro ruido que heló la sangre en sus venas; era el aullido de los salvajes lobos, que habían dado con el rastro de los viajeros, y llegaban al galope.

El conductor fustigó sus caballos, pero como los lobos ganaban terreno, para aprovechar tiempo y distraerlos, se desenganchó uno de los caballos, el cuál se dejó detrás como presa a la voracidad de los terribles carniceros.

Los viajeros corrían, cortaban el espacio tanto como se lo permitía la obscuridad que los rodeaba. Pero muy pronto los terribles aullidos se hicieron oir de nuevo.

Los lobos habían devorado al caballo y se preparaban a lanzarse sobre el trineo. Otro caballo fué necesario abandonar a los crueles enemigos.

La marcha continuó esta vez mucho más veloz y ya estaban los viajeros más animados, cuando ¡oh, desgracia! ¡Quién diría su terrible angustia cuando oyeron por tercera vez la carrera de los lobos! Su última esperanza de salvación, había desaparecido; sin los dos caballos que quedaban no podrían llegar a la estación, la cual, sin embargo, no estaba muy alejada. Las fieras se acercaban, sus aullidos eran cada vez más cercanos. Entonces el animoso criado, comprendiendo el peligro que corría su amo, arrojóse al suelo y gritó tomando una escopeta:

¡Yo detendré a los lobos algún tiempo, forzad los caballos y no perdáis un instante!

El ruso vaciló un momento, tomó las riendas, fustigó los caballos y después de poco tiempo, alcanzó la estación. Luego, reuniendo rápidamente unos cuantos hombres armados, volvió al lugar en que había dejado a su fiel servidor.

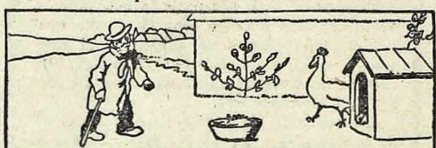
Este había desaparecido... Algunos rastros de sangre sobre la nieve, indicaban solamente el lugar en donde se había consumado este gran sacrificio.

Al día siguiente se hizo una gran cacería en el bosque y la manada entera de los fieros carniceros, fué exterminada.

Cuando el caballero ruso estuvo de vuelta en su ciudad natal, hizo levantar un hermoso monumento a la memoria de su criado. En él, inscribió su nombre y edad, y abajo estas hermosas palabras del Señor: "No hay mayor prueba de amor que sacrificar la vida por sus amigos".

Pablo de la CRUZ.

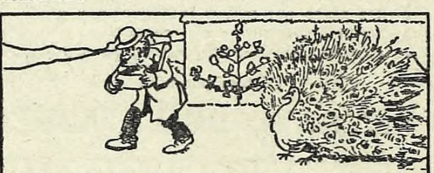
El pavo real caritativo



—¡Qué rico pedazo de ternera! Con el apetito que tengo...



—¡Maldito perro!... ¿A que me quedo hoy sin almorzar?



—Gracias, querido pavo, por haber eclipsado a mi enemigo.

El pianista ciego y manco.—

Vladimiro Dolawski, conocido pianista rumano, perdió, a consecuencia de una explosión, la vista y un brazo.

Dos años después comenzó a estudiar música, a la cual era muy aficionado y gracias a su aplicación y a su constancia que le hacían practicar de doce a catorce horas diarias, consiguió llegar a ser un pianista perfecto. A pesar de no poseer más que una mano pudo tocar un sin número de piezas.

A la reina de Rumania le inspiró tanto interés el músico ciego y manco, que después de invitarle a tocar varias veces en palacio le señaló una pensión de cien pesos mensuales.

Mariposas valiosas.—

El museo de historia natural de Londres ha recibido hace poco, como regalo, una valiosísima colección quizás única en su clase. Es una numerosa colección de mariposas exóticas, perteneciente a cierto Mr. H. J. Adams, ya difunto, que perteneció a la Sociedad Entomológica y a otras corporaciones científicas y que gastó más de 200.000 pesos oro en adquirir este magnífico tesoro.

La colección consta de 150.000 ejemplares encerrados en sesenta y ocho armarios de caoba de preciosa construcción. Todos los ejemplares se hallan en perfecto estado.

El Hogar-Club

A pesar de la prédica constante, sentimos aún que a nuestras filas no se incorporan todavía todos los elementos de cultura y laboriosidad para formar el fuerte conglomerado que ambicionamos. Creemos sin embargo, que esto sólo sucede porque los ideales de la institución no han sido interpretados en toda su grandeza, o existe respecto a ellos una marcada equivocación.

No abrigamos ni remotamente el propósito de desarraigar en el espíritu femenino los encantos y virtudes que le son propias, no vamos tampoco con miras especulativas, ni de lucrar con la buena fe de los incautos, nuestra obra se destaca ya con perfiles propios probando palmariamente que el programa se cumple, que todas las fuerzas vivas se encuentran en acción y que son muchas las personas que gozan los beneficios establecidos por los Estatutos. Desde luego la fe en los nobles esfuerzos realizados podía y debía ser ya una causa bien definida para que se afiliaran todas las mujeres capaces de aquilatar las ventajas de la solidaridad y ayuda mutua.

Las socias del interior, en uso de legítimos derechos, nos reclamaron la aproximación de nuestra obra a sus dominios para poder entonces gozar de las mismas ventajas que las residentes en la capital federal y pueblos circunvecinos; cargamos entonces una nueva y enorme responsabilidad sobre nuestros hombros, resolviendo la instalación de comisiones locales; algunos centros han respondido con un entusiasmo digno del mayor elogio; pero en otros ha despuntado nuestra ingénita apatía nacional, contra la que aún se cree virtud y patriotismo no reaccionar porque así nos mantenemos "criollos", indolentes debieran decir más bien. Sucede aquí como en las familias que creen rendir culto al amor y solidaridad de la raza sosteniendo sus defectos por no perder la fisonomía moral de ella. ¡Pobre humanidad si no tuviera reacciones!... ¡Ojalá! las necesidades de la vida se hagan cada día más apremiantes para que bajo su empuje desaparezcan esos atavismos!...

A pesar de lo manifestado, y acaso por eso mismo, nos es muy grato tributar públicamente nuestro aplauso a nuestras representantes que durante la actual semana se han destacado por su laboriosidad, remitiéndonos listas hasta de 25 socias nuevas, entre ellas la señora Encarnación Candioti de Palermo en Concepción del Uruguay, y la señorita Elisa Riboli en Lucas Norte, provincia de Entre Ríos. Para el número próximo publicaremos otros nombres de las buenas compañeras que con mayor tesón difunden nuestros propósitos.

Rogamos a las personas que crean posible la fundación de comisiones locales en sus respectivos distritos, se sirvan comunicarlo a la secretaría general, indicando los nombres de las señoras y señoritas más capaces de llevar al éxito la obra emprendida.

NUESTROS PROFESIONALES

Doctor Barraza. — Profesor de la Facultad de ciencias médicas. Especialista de enfermedades de los ojos. Consultas de 2 a 4. Córdoba 716.

Doctor Alfredo Segers. — Enfermedades de niños y señoras. Rayos X. De 2 a 4. Venezuela 1742.

Doctor José Ingenieros. — Enfermedades nerviosas y mentales. Viamonte 763.

Doctor Manuel B. Pascual. — Abogado. Lavalle 1378.

Isabel Zirubler.—Cirujana-dentista. San Juan 2090.

Ernesto Pérez. — Cirujano-dentista. Paraná 473.

Doctor Arturo Angel. — Especialista en niños. Avellaneda 90.

Doctor Aníbal Sánchez. — Cirujano-dentista, Callao 1080.

Doctor José H. Pané.—Cirujano-dentista. Callao 384.

Doctora Alicia Moreau.—Esmeralda número 933.

Algunas razones por las que toda señora y señorita debe pertenecer a "El Hogar-Club":

1.° Porque su lema es: "Por el trabajo y la cultura de la mujer".

2.° Porque perteneciendo al Club reciben, como obsequio, semanalmente un ejemplar de esta revista, remitido a domicilio.

3.° Porque en cualquier momento, y en caso de necesidad, tiene derecho a consultas gratuitas, a médicos especialistas, abogados, dentistas, oculistas, masajistas, etcétera, las que son contestadas verbalmente o por escrito.

4.° Porque el Club tiene instalada una Bolsa de Trabajo para las obreras de la aguja y las que se dedican a la confección de objetos artísticos, y cuenta además con clases para la enseñanza de labores y dactilografía.

5.° Porque puede contar con todas estas ventajas mediante el pago de 1 $ por mes, pagadero por trimestre adelantado.

Se necesitan representantes en toda la república, abonándoseles una comisión por cada socia que incorporen a esta sociedad.

¿Por qué no contribuye usted a los mayores progresos de esta gran obra?

Escriba hoy mismo a la secretaría general de "El Hogar-Club", calle Chacabuco 677.

Consultorio general de "El Hogar"

En esta página se contestarán, por riguroso turno, las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestros lectores. Las preguntas no pueden exceder de dos. Deben dirigirse bajo sobre a la "Sección Belleza y Medicina" o "Sección Varias", según la índole de la consulta, y no dirigiéndose a las dos secciones a la vez. En la misma carta en que se hagan las preguntas no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, colaboraciones, etc. Teniendo EL HOGAR averiguadores para temas escolares, sportivos, teatrales, de labores y de modas, las preguntas sobre tales asuntos deben enviarse a las respectivas secciones.

No citamos productos ni casas de comercio. Las respuestas sobre tales asuntos sólo se harán por correspondencia.

Cuando el lector desea que se le conteste por carta a su domicilio o cuando las preguntas exijan respuestas algo extensas, debe incluirse una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

SECCION MEDICINA Y BELLEZA

Azuleña trabajadora.—1.ª Para cutis paspado, use la crema siguiente, que es también muy buena para cutis seco: Aceite de tuberosa, 75 gramos; cera virgen, 10; blanco de ballena, 10; raíces de orcaneta, 16; esencia de jazmín, 1. 2.ª Se llama "pince". Cuesta un peso cada uno.

Rosa de la India.—Rojo líquido para las mejillas: Agua hervida, 25 gramos; alcohol de 90 grados, 50; amoníaco líquido, 20; ácido cítrico, 15; sulfato de alúmina, 10; carmín en polvo, 1; esencia de rosas, medio gramo.

Hada.—1.ª El aceite de olivas tomado en ayunas cura el estreñimiento y es eficaz para las personas que padecen cálculos renales. 2.ª El masaje beneficia cuando es bien aplicado.

Dora.—Consulte un médico sin perder tiempo; sin verla no se puede diagnosticar.

Heddy.—Venden preparada la cantidad suficiente para teñir una vez.

Edmundo Ramos.—Tome levadura de cerveza. Observe un régimen alimenticio sencillo; no beba nada alcohólico, ni te, ni café. Lávese con agua de manzanilla y lociónese con agua oxigenada.

Blanca azucena.—Si tiene cutis seco, necesitará una crema. Adopte alguna de las que hemos recetado con ese fin. La mascarilla es muy buena, puede ponerla en práctica que le blanqueará el cutis. Para los puntos negros, siga lo que se le aconseja a "Sara Mara". Se le contestó su anterior.

Coqueta.—No podemos mencionar casas de comercio. En importantes casas donde se expenden artículos de belleza.

Infeliz.—Tintura para teñir castaño bien oscuro: nitrato de plata, 30 gramos; agua de azahar, 300; esencia de canela 1; esencia de rosas, 1; Si no hay más remedio, paciencia. Le enviamos receta para teñir de rubio el cabello: ácido cítrico, 100 gramos; agua de cal, 200; agua oxigenada, 100.

Rubia Rafaelina.—En tal caso, para curar los granos, tome levadura de cerveza. Observe un régimen alimenticio. Fortifíquese.

Rubia alemana.—La caspa se le quitará si tiene el tratamiento que le aconsejamos: Lavarse dos veces por semana con infusión de palo de Panamá, frotándose el cuero cabelludo con un cepillo fino. Una vez seco el cabello se friccionará de la misma manera con la loción de la receta siguiente: ácido salicílico, 10 gramos; alcohol, 100; glicerina, 200; esencia de rosas, 1. Con esta loción, puede friccionarse todos los días el cuero cabelludo. 2.ª Sí, y aun más. 3.ª con un gran moño. 4.ª Alemanes. Vals "Flores marchitas", "Je pense-a-tous", de O. Ortiz, etc.

Aurora.—Si el vello es fino lo hace caer con el uso continuado. Aplíquese el agua oxigenada todos los días, dejando mojado el cabello. Puede mezclarla con agua de rosas, empapar un algodón y mojar el vello.

Rosa blanca.—Si la operación ha sido bien hecha, no hay razón para que quede enferma.

Chita.—Para que el cabello pierda su grasitud y conserve su brillo, enjuáguese en agua en la que echará una cucharada de amoníaco. Fricciónese el cuero cabelludo con alcohol alcanforado. En el número del 27 de agosto encontrará receta para los párpados.

Una concordiense.—Deberá usted mojarse con la preparación de la receta enviada.

Silfide.—1.ª En el número 21 de mayo encontrará un tratamiento depilatorio. 2.ª Lávese con infusión de te hecho con puerros hervidos. 3.ª Lea y ponga en práctica lo que se le aconseja a "Rubia alemana".

Perillita.—Para cerrar los poros abiertos, lavarse con agua de saúco, a la que echará 10 gotas de tintura de benjuí, locionándose dos veces por semana con alcohol alcanforado. Para la inflamación de las encías: ácido tánico, 2 gramos; tintura de nuez de agallas, ½; tintura de mirra, 10. Lo que usted tiene es gengivitis. Tóquese cuatro veces al día. Haga buches de agua templada con un chorro de agua oxigenada. Si es dolorosa la gengivitis toque las partes afectadas con nitrato argéntico, 1 gramo; agua destilada, 20 gramos.

Chilal.—Lavarse con agua alcoholizada. Friccionarse con alcohol alcanforado.

Revocata.—1.ª En el número del 27 de agosto encontrará lo que desea. 2.ª Dése baños sinapismados de pies antes de cenar todos los días. No beba nada alcohólico; tome purgantes salinos una vez por semana. Sométase a un régimen alimenticio sencillo.

La Pepa.—Hemos dado repetidas veces la receta de un régimen para adelgazar.

Flor silvestre.—Si el vello es muy fuerte, le daré depilatorio. Para las pecas aproveche lo que se le aconseja a "Suscritora G. G.".

Una suscriptora.—Para tintura rubia es la receta; puede ponerla en prácica.

Malta.—Dese lociones con éter; tome alimentación sencilla. Tome baños de pies con mostaza, antes de cenar.

Lucía.—Aproveche las recetas que se aconsejan en esta sección. Lávese con agua de Panamá y una vez seco, aplíquese lo que se le aconseja a "Rubia alemana".

Rosarina fea.—1.ª Su cutis es muy seco. Use la crema que se le recomienda a "Azuleña trabajadora". 2.ª Engrosar tomando alimentación apropiada. Mucha cerveza, féculas y farináceas. Haga ejercicio.

Clavel rojo.—Para conservar la ondulación: alcohol, 50 gramos; agua de rosas, 450; goma tragacanta, 20.

Colorín.—Si tiene curiosidad por saber si tiene glucosa, haga hacer un análisis.

Yolanda.—Frótese el cuello con una rodajas de limón. Aplíquese pasta de almendras. Lávese con agua de saúco con 20 gotas de amoníaco y un puñado de harina de avena.

Gúdula.—1.ª Hágase baños de asiento y baños de pies con una bolsita de mostaza. No debe ser la memopansia de ninguna manera. 2.ª Aplíquese la crema que se le aconseja a "Azuleña trabajadora" en esta sección. Lávese el rostro con una infusión de camomila y harina de avena.

Diosma.—Aproveche lo que se le aconseja a "Infeliz" para teñir el cabello.

Suscriptora G. G.—1.ª Para cutis manchado y pecoso aplicarse la preparación siguiente: Sublimado, 50 gramos: glicerolado de almidón, 10; agua de rosas, 200; sufenato de cinc, 2; aplíquese con el algodón mojado en la solución. 2.ª Como adherente de los polvos, use la crema que se le receta a "Azuleña trabajadora". La vaselina sola le hace crecer vello.

Renu 1915.—Aplíquese pasta de almendras. Lávese con agua con 10 gotas de amoníaco y una muñeca de harina de avena. Ya se han publicado numerosas recetas.

Pocholita.—Báñese continuamente, dese pinceladas con tintura de yodo. Use juaneteras.

Pita.—En esta sección encontrará recetas para teñir de rubio el cabello.

Alma.—Sí, puede usarla para masaje general.

Petrarse.—Lávese con agua de manzanilla adicionándole 20 gotas de benjuí. Lociónese con agua oxigenada un día y alcohol alcanforado otro.

Sara Mara.—**Rosario.**—Para curar los puntos negros, lávese con una infusión caliente de cabezas de amapola, en la que echará 10 gotas de benjuí y una muñeca con harina de almendras. Sométase a un régimen alimenticio sencillo; no beba nada alcohólico; tenga el vientre corriente. Tome levadura de cerveza.

Rosa Galiker.—Aproveche la receta de crema que se aconseja en esta sección.

Srta. Raquel.—Por lo que se explica, sufre usted de dilatación del estómago. Tome poco alimento en cada comida; tome un sello de: subnitrato de bismuto 50 centigramos; magnesia, 50. Combate el estreñimiento.

Ojos maliciosos.—Teniendo la edad que menciona y un color de cabello tan bonito, le aconsejamos no se tiña de negro, lo que sería una extravagancia que luego a usted misma le pesaría.

Luz.—Explíquese mejor.

Una curiosa.—Atendiendo a todos nuestros amables lectores, las contestaciones se publican por orden de turno. 1.ª Hemos aconsejado tantas tinturas que ya creíamos haber satisfecho a todos. No explica qué color de cabello es el suyo. Para teñir de castaño: lejía de potasa, 100 gramos; sales de plomo, 10; agua de rosas, 30; 2.ª Para corregir cutis grasoso; lavarse con agua de saúco y una muñeca con harina de almendras. Locionarse con agua oxigenada.

SECCION VARIAS

Susy.—Lamentamos no poder complacerla por ignorar el actual domicilio de la escritora por quien usted pregunta.

Petite Marquise.—1.ª Trataremos de complacer su pedido en oportunidad. 2.ª Argentina. En cuanto a su edad no podemos indicársela a punto fijo.

Una suscriptora.—1.ª Es un poco anticipada la pregunta. 2.ª En todos nuestros números damos ese dato. Extrañamos que usted diga que ha escrito tres veces sin contestación, pues toda carta que nos llega es indefectiblemente contestada.

Rusófila.—1.ª Posiblemene le será exigido el bautismo. 2.ª Obtendrá el dato consultando la ley de presupuesto vigente.

V. I. V. M.—Los obsequios habituales a religiosas consisten en crucifijos, rosarios, cuadros de religión, libros de esta índole, etc. No nos parece adecuada la canasta de flores.

R. F. A.—Para dar brillo a la ropa planchada, se mezclan cuatro partes de goma arábiga, cinco de bórax, seis de glicerina y tres de espermaceti en 60 de agua.

Entrerriana.—No es necesario remitir postal ni dibujo alguno, basta con enviar la leyenda.

El secreto de los encendedores automáticos.—

Una de las cosas más inexplicables para los legos en la materia, es el funcionamiento de los encendedores automáticos de bolsillo.

Estos encendedores constan de un pequeño tubo en el fondo del cual se encierra un poco de algodón en rama empapado en alcohol, éter u otro líquido inflamable y de fácil evaporación. Encima del tubo y sostenido por una pequeña armazón hay un alambrito vertical que se pone rojo casi en seguida de destapar el tubo e incendia el vapor que se desprende del alcohol.

A primera vista se cree que el alambre se calienta por la fricción de los vapores que se escapan rápidamente del fondo del tubo, pero en seguida se comprende que el efecto es demasiado grande para una cantidad de energía tan pequeña. La causa del fenómeno es el alambre mismo, y todos los encendedores que se venden actualmente puede decirse que funcionan del mismo modo. El alambrito es del material llamado esponja de platino o de cualquier otra esponja metálica, y tiene la propiedad de absorber rápidamente los gases. Toda substancia que absorbe los gases, los hace ocupar menos espacio, es decir, los comprime, y todo gas al comprimirse se pone siempre tanto más caliente cuanto mayor es la compresión.

La esponja metálica absorbe centenares de veces su propio volumen de gases, y lo efectúa en tan corto tiempo que no da lugar a la radiación del calor desarrollado, y por eso el alambrito se pone al rojo y prende la mecha de alcohol que sirve para encender el cigarro.

Un artista pedestre.—

César Ducornet, nacido en Lila (Flandes), en enero de 1806, sin brazos ni manos, logró, con la habilidad de sus pies, hacerse un nombre glorioso en el difícil arte de la pintura. Tampoco tenía muslos; el hueso tibial estaba unido al bacinete, en vez de estarlo al húmero que le faltaba. Los pies de Ducornet, pequeños y gorditos, sólo tenían cuatro dedos; pero a fuerza de voluntad el artista supo educarlos, comunicándoles la destreza necesaria para producir numerosas obras de indiscutible mérito. Discípulo de Watteau, obtuvo envidiables premios y distinciones en Lila, París y Roma. Entre sus cuadros más notables merecen citarse el que representa a "San Luis administrando justicia al pie de una encina", "Los tratantes de esclavos", "Tasso y Leonor", "Fausto y Margarita", "Episodio del sitio de Amberes", "Enrique II en el castillo de Eu", "Sidi-Kamdan", "La Magdalena a los pies de Cristo", "La muerte de Magdalena", "Cristo en el sepulcro", "La Sagrada Familia en Egipto", "San Dionisio predicando", "La visión de Santa Filomena", "El Credo", "El general Negrier" y otros.

Luis Felipe encargó al pintor Ducornet un retrato suyo para la ciudad de Lila en 1832; pintando ese cuadro fué cuando, no pudiendo alcanzar con su pie a lo alto del lienzo, asió violentamente el pincel con los dientes y pintó tan magistralmente como solía hacerlo con los pies.

Por no alterar la delicadeza de sus pies, el pintor no andaba; su amoroso padre era quien le trasladaba de un punto a otro. De muchos artistas se ha dicho que el trabajo es "pedestre" por lo defectuoso y mal hecho; pero nadie se ha atrevido a calificar de "pedestre" la labor pictórica de Ducornet a pesar de haber sido hecha con sus hábiles piececitos.

Nuestro oído musical.—

El oído bien educado de un músico puede distinguir notas entre las cuales no existe más diferencia que una centésima parte de tono. La mayoría de las personas no pueden percibir una diferencia de una décima de tono y algunas apenas distinguen un tono de otro.

La causa de esta curiosa disparidad se debe a ligerísimas diferencias en la estructura del caracol, pieza maravillosa de parte interna del oído, y que se llama así por tener la forma de la concha de un caracol pequeño. Esta parte del oído es la que reconoce los sonidos musicales. En su estructura se parece mucho a las cuerdas de un piano, y hasta tiene un apagador para impedir que se mezclen los sonidos cuando se producen en rápida sucesión.

Este pequeño aparato musical funciona por las vibraciones que recibe del oído medio o tímpano, y de un modo misterioso los envía al cerebro por medio del nervio auditivo en forma de sonidos musicales.

La masa encefálica, antirrábica.—

Hace tiempo se descubrió que la substancia cerebral de ciertos mamíferos posee propiedades activas contra el el virus rábico. Estas propiedades existen en el jugo obtenido mediante presiones muy grandes de la masa encefálica previamente machacada.

M. Roux, director del Instituto Pasteur, ha dado ahora cuenta a la Academia de ciencias de los nuevos experimentos realizados por M. A. Marie, que confirman el hecho y demuestran que del cerebro de los mamíferos, después de muertos, se puede extraer un producto que neutraliza completamente el veneno del virus rábico.

El acero vanádico.—

El acero de vanadio o acero vanádico es un cuerpo maravilloso. Su ductibilidad es tan extraordinaria que una barra de este metal, templado, puede anudarse en frío.

Una barrita de acero vanádico aguzada por un extremo, calentada a 500 grados centigrados y sumergida en agua inmediatamente adquiere un temple que permite cortar el cristal, lo cual prueba que sería muy difícil encontrar una combinación en la que una dureza tan grande vaya unida a una ductibilidad semejante.

En la exposición de París de 1900 se exhibió una máquina de cepillar, de acero vanádico, que se ponía roja por la alta temperatura que alcanzaba y, sin embargo no perdía ninguna de sus propiedades.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.



El Rendez vous social
Harrods
U. T. 6410 Avenida · FLORIDA 877 · Buenos Aires
ELEGANTE vestido de taffetas azul marino y negro, cuello y chaleco de linón blanco, corpiño forrado de seda, con botones y cinturón del mismo género . . . . $ 49.—
NOVEDOSO vestido de taffetas azul marino y negro, en clase superior, con cuello de linón blanco, cinturón y botones de taffetas, forrado de pongé, clase extra . . . . $ 52.—
RICO vestido de taffetas azul marino y negro, con cuello y chaleco de linón blanco, vainillados, botones y cinturón del mismo género; forro de seda . . . . . . $ 55.—
HARRODS
exhibe en sus salones las novedades de la moda para la media estación. Los modelos de esta página llevan el sello característico de HARRODS: supremo chic, elegancia y precios excepcionalmente :: ventajosos. ::